

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Funcionamiento familiar y características de personalidad desarrolladas en sus adolescentes

Autor: Damaris Díaz Barajas

**Tesis presentada para obtener el título de:
Maestría en Psicoterapia Familiar**

**Nombre del asesor:
Martha Patricia Bonilla Muñoz**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





FACULTAD DE PSICOLOGIA

**“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y
CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD
DESARROLLADAS EN SUS ADOLESCENTES”**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRIA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

PRESENTA

DAMARIS DÍAZ BARAJAS

DIRECTOR DE TESIS:
DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ
DR. ARTURO MONROY GUTIERREZ



AVALA

TM294

MAES-960102

CLAVE 16PSU0020A

MORELIA, MICH.

ABRIL DEL 2003.



FACULTAD DE PSICOLOGIA

**“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y
CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD
DESARROLLADAS EN SUS ADOLESCENTES”**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRIA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

PRESENTA

DAMARIS DÍAZ BARAJAS

DIRECTOR DE TESIS:
DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ
DR. ARTURO MONROY GUTIERREZ



MAES-960102

CLAVE 16PSU0020A

MORELIA, MICH.

ABRIL DEL 2003.

UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TEMA : FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CARACTERÍSTICAS DE
PERSONALIDAD DESARROLLADAS EN SUS ADOLESCENTES

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

PRESENTA

DAMARIS DIAZ BARAJAS

DIRECTOR DE TESIS

DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ

DR. ARTURO MONROY GUTIERREZ

MAES-960402

CLAVE 16PSU0020A

MORELIA, MICH.

ABRIL DEL 2003



ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

1. EL MUNDO

2. EL MUNDO

CAPÍTULO I

1. EL MUNDO

2. EL MUNDO

3. EL MUNDO

4. EL MUNDO

5. EL MUNDO

6. EL MUNDO

7. EL MUNDO

8. EL MUNDO

9. EL MUNDO

10. EL MUNDO

11. EL MUNDO

12. EL MUNDO

13. EL MUNDO

14. EL MUNDO

15. EL MUNDO

A mi familia nuclear,

Rafael y

Marian.

A mi familia de origen,

Papá y Mamá,

Neftali,

Yesica,

Ari y

Kari.

A mi familia extensa.

GRACIAS.

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen	7
Introducción.	8
Justificación.	10

CAPITULO I

Personalidad.	12
1.1 Características-Concepto.	12
1.2 Modelos de estudio.	13
1.2.1 Modelos descriptivos.	13
1.2.2 Modelos dinámicos.	16
1.3 Etapas del Desarrollo de la personalidad y rasgos fundamentales.	18
1.3.1 Fase Oral.	19
1.3.2 Fase Anal.	21
1.3.3 Fase Fálica.	24
1.3.4 Periodo de Latencia.	27
1.3.5 Fase Genital.	27
1.4 Clasificación de los tipos de personalidad.	27
1.4.1 Modelo Dimensional o de rasgos.	28
1.4.2 Modelo Categórico.	29

CAPITULO II

Psicología de la adolescencia.	34
2.1 Introducción.	34
2.2 Concepto.	35
2.3 Etapas de la Adolescencia.	40
2.3.1 Preadolescencia.	41
2.3.2 Adolescencia Temprana.	43
2.3.3 Adolescencia Media, o Adolescencia Propiamente tal.	44
2.3.4 Adolescencia Tardía.	45
2.3.5 Postadolescencia.	46
2.4 Adolescencia normal, Características de Desarrollo.	47
2.4.1 Desarrollo Físico.	48
2.4.2 Desarrollo Cognitivo.	50
2.4.3 Desarrollo Emocional.	52
2.4.4 Desarrollo Social.	56
2.4.5 Desarrollo Sexual.	58

CAPITULO III

La Familia.	62
3.1 Introducción.	62
3.2 Concepto-Definición.	63
3.3 Teoría General de Sistemas y Familia.	63
3.4 Ciclo vital de la familia.	68
3.5 Métodos de Evaluación Familiar.	75
3.5.1 Modelo Estructural.	75

3.5.2 Modelo Triaxial.	77
3.5.3 Genogramas.	77
3.5.4 Modelo Estratégico.	79
3.5.5 Modelo Mc. Master.	79
3.5.6 Escala de Funcionamiento Familiar.	80

CAPITULO IV

METODOLOGÍA.	82
4.1 Objetivo General.	82
4.2 Objetivos Específicos.	83
4.3 Planteamiento del Problema.	83
4.4 Hipótesis.	84
4.5 Variables.	85
4.6 Definición de variables.	85
4.7 Muestra.	85
4.8 Escenario.	86
4.9 Instrumento.	86
4.10 Procedimiento.	91

CAPITULO V

RESULTADOS.	92
--------------------	----

CAPITULO VI

ANÁLISIS DE RESULTADOS.	127
--------------------------------	-----

CAPITULO VII	
CONCLUSIONES Y APORTACIONES.	134

Bibliografía.

a) Anexos.	138
Anexo 1.	139
Anexo 2.	149
Anexo 3.	157
Anexo 4.	173
Anexo 5.	188
b) Referencias Bibliográficas.	190

RESUMEN

La personalidad es la forma habitual de comportamiento de un individuo. Esta se produce por una interacción de la herencia genética y el ambiente del individuo, por el aprendizaje social y las experiencias personales (Dicaprio, 1998).

La presente investigación se plantea como objetivo conocer la relación que existe entre la personalidad del individuo y el medio en el que en primera instancia se desarrolla, la familia, la que permite construir y moldear su forma de ser.

Para esto se aplicaron las pruebas de 16 Factores de Personalidad de Cattell y la Escala de funcionamiento Familiar de Espejel a 98 jóvenes de entre 17 y 23 años, con una media de 18.3 años.

Se logra identificar en estos jóvenes el perfil de personalidad obsesivo con rasgos paranoides, en el que se descartan datos asociados con trastornos de personalidad. Estos jóvenes perciben a sus padres con un funcional nivel de control conductual, límites bien establecidos y a la vez respetados; la autoridad reside en el subsistema parental y es compartida por ambos padres; refieren también un funcional nivel de comunicación. Dentro de las características no funcionales es el bajo apoyo familiar, por lo que reflejan poco soporta social.

Palabras Clave: personalidad, familia, funcionamiento familiar, obsesividad, control.

The personality of a person is the regular form of behavior of that individual. This is produced by the interaction of genetics and the environment of the individual, social learning and personal experiences.

The present investigation it's the propose of knowing the relation that exist between the individual's personality, and the first instance of a development, this is the family, which allows their way of being to be built and molded.

For this reason, the 16 Factors of Personality by Cattell and The Scale of Functionality of the Family by Espejel, was applied to 98 youth between the ages of 17-23 years old, whit an approximate aberge 18.3 years.

It was accomplished to identity these youth obsessive personalities with sing of paranoia and which asociated data to personality disorders are discarded. These youth perceive their parents as a functional conductual control level of self comitment well established limits and at the same time are repeated; authority exist in the parental subsystem and is shared by both parents. It also refers to a functional level of cominication, and family suport.

INTRODUCCIÓN

El saber que la personalidad es la forma habitual de comportamiento de cada individuo, que comprende tanto su conducta manifiesta, como su experiencia privada, y que incluye la globalidad del comportamiento, invita a estudiar en detalle como se da su conformación, y sobretodo invita a la Terapia Familiar a relacionar a la familia en cuanto a su funcionalidad con una conformación de rasgos de personalidad determinados.

De la necesidad de conocer la relación existente entre la funcionalidad familiar y los rasgos de personalidad de sus miembros jóvenes surge la presente investigación, la que para ser cubierta en forma teórica y metodológica abordará en un primer capítulo lo que a personalidad se refiere, su concepto, modelos de estudio, desarrollo de la personalidad, rasgos fundamentales y clasificaciones.

Por ser esta investigación realizada en un universo de jóvenes, en el segundo capítulo se hablará de la adolescencia, empezando por su concepto y las fases que atraviesa esta etapa del desarrollo, concluyendo con el desarrollo físico, cognitivo, emocional, social y sexual.

El tercer capítulo hace referencia a la familia, pues es este el medio en el que el joven ha conformado su personalidad. Así pues, dentro de este, se hace mención del concepto, los elementos que la conforman, el ciclo por el que atraviesan y las diferentes formas o métodos con los que se cuenta para analizarla.

Se expresa dentro de un cuarto capítulo la metodología con la que se llevará a cabo la investigación y en el quinto capítulo se dan los resultados del estudio. El sexto capítulo refiere el análisis de resultados. Finalmente se dan las conclusiones del estudio.

JUSTIFICACION

Es muy común escuchar que los hijos "heredan" el carácter, el temperamento o la forma de ser de los padres; en nuestra área de estudio, este (Dicaprio, 1998).

En la formación de la personalidad del individuo, la familia esta totalmente relacionada, pues es considerada como uno de los ambientes donde se aprenden los primeros hábitos fundamentales para la vida, su papel es básico en la formación de la personalidad del hombre, transmitiendo a las nuevas generaciones, los valores culturales, morales, espirituales, costumbres y tradiciones propias de cada sociedad (Mc. Daniel, Campbell y Seabum, 1988).

A pesar de que se conoce esto, no es fácil encontrar investigaciones actualizadas de cómo es que la familia, como fuente de formación de estas nuevas generaciones, demarca la personalidad de ellas.

Por esto es que se emprende esta investigación, en la que se busca en primera instancia, poder conocer los rasgos de personalidad de los miembros jóvenes en diferentes familias; esto es, los hijos adolescentes tardíos, que son quienes muestran rasgos de personalidad más definidos, en relación a los hijos pequeños, y adolescentes en anteriores etapas (Blos,1979). En un segundo momento pretende conocer la funcionalidad de sus familias, para así poder comparar estas características con las de personalidad de sus miembros adolescentes.

Debido a que no existen instrumentos que vinculen la funcionalidad de la familia y la personalidad de los adolescentes, en esta investigación los jóvenes serán evaluados con la prueba de 16 Factores de Personalidad, de Cattell (Cattell, 1973); y a las familias de estos con la Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel (Espejel, 1997).

A partir de los resultados arrojados por el 16 P. F. y la Escala de Funcionamiento Familiar, se hará el análisis de ellos para lograr comparar los rasgos más relevantes surgidos de ambas pruebas y así detectar cuales rasgos de las familias coinciden con los rasgos de personalidad de los miembros adolescentes tardíos del estudio.

CAPITULO I

PERSONALIDAD

Si bien, existen diversas teorías que explican y definen la personalidad, es preciso saber como se conforma ésta, definiendo en primera instancia el origen mismo de la palabra personalidad, siendo este latino y se deriva de la palabra persona y que se refiere a la máscara que usaban los actores en las antiguas obras de teatro griego (Dicaprio, 1998), por lo que podemos así entender la personalidad como la imagen pública propia, la cara que damos.

La personalidad representa un patrón incorporado de rasgos cognitivos, afectivos y conductuales, que se manifiestan y que persisten por largos periodos de tiempo siendo relativamente resistentes a la extinción.

1.1 Características:

Entre las características más relevantes de la personalidad, se pueden citar:

No tiene una existencia real, se infiere a partir de la conducta de los individuos. Es una abstracción que nos permite ordenar la experiencia y predecir el comportamiento en situaciones específicas.

Es la forma habitual de comportamiento de cada individuo. Comprende tanto su conducta manifiesta, como su experiencia privada. No consiste en una suma de conductas aisladas, sino que incluye la globalidad del comportamiento.

Se produce por una interacción de la herencia genética y el ambiente del individuo, por el aprendizaje social y las experiencias personales. Se desarrolla y cambia a lo largo de la vida en un proceso interactivo y dinámico.

Es individual y social. Se es distinto pero también igual, y una tarea primordial es alcanzar el equilibrio entre lo que une y lo que diferencia. Cada persona es única e irrepetible, es decir singular.

Así pues, la persona no es un agregado de partes sino una organización, es decir una totalidad, existiendo diferencias individuales que tienden a permanecer a través del tiempo y de los cambios situacionales.

1.2 MODELOS DE ESTUDIO

Existen dos formas de tratar de entender la personalidad, una es de forma descriptiva y otra es dinámica, es decir en términos de fuerzas (De la Fuente, 1994).

1.2.1 Modelo Descriptivo.

Los modelos descriptivos o tipológicos fueron creados para determinar y clasificar la variedad de personalidades a partir de factores genéticos y ambientales, en otras palabras, la interacción entre la crianza y la naturaleza. Estos modelos incluyen doctrinas como la de Hipócrates, que consideraba al hombre constituido por cuatro fluidos o humores: sangre (optimismo), bilis amarilla (cólera), bilis negra

(melancolía), y linfa (apatía), en el que la combinación equilibrada de todas representaba la salud (Engler, 1996).

Kretschmer, (Dicaprio, 1998) psiquiatra alemán (1888-1964), sugirió que las personas podrían ser clasificadas en sus medidas corporales. Los asténicos eran delgados, de miembros largos y de pecho estrecho; estos podían ser reservados, retraídos, tímidos y sensibles. Los pícnicos eran cortos, gordos y de pecho de tonel; eran propensos en el estado de ánimo (pudiendo ser de joviales y sociales a deprimidos en forma profunda). Los atléticos estaban equilibrados en el desarrollo físico y muscular y tendían a ser energéticos, agresivos y optimistas. El trabajo de Kretschmer fue criticado por la dificultad al encasillar a todos en una categoría adecuada.

Sheldon (Dicaprio, 1998) describió a los individuos en términos basados en el físico y en los temperamentos, como se explica en el siguiente cuadro:

Relaciones entre componentes del físico y del temperamento, de Sheldon.

Físico		Temperamento	
Componente	Descripción	Componente	Descripción
Endomorfia	Predominio de redondez	Viscerotonía	Amor general por la comodidad, relajación y comida.
Mesomorfia	Predominio de músculos, huesos y tejido conectivo.	Somatotonía	Tendencia a buscar acción y poder por medio de afirmación corporal.
Ectomorfia	Predominio de la linealidad y la fragilidad.	Cerebrotonía	Predominio de la Restricción, inhibición y ocultación.

La teoría de Sheldon (Engler, 1996) marcó la transición de las primeras tipologías a un enfoque mucho más complicado para entender la personalidad. El estableció las bases y ayudó a crear un movimiento significativo en la teoría de la personalidad contemporánea: la teoría psicométrica de los rasgos.

Dentro de las teorías descriptivas de la personalidad, se encuentra también la que sustenta uno de los instrumentos utilizado para este análisis, la de Cattell (1950), quien habla de que la "personalidad es lo que permite una predicción de lo que una persona hará en una situación determinada" (1950). Su planteamiento general lo expresa a partir de la "formula que explica que una acción o una "respuesta (R) es una función (f) de la persona (P) y los estímulos (E), o $R = f(P, E)$. (Engler, 1996).

Este autor estaba interesado en el poder de un constructo para predecir acontecimientos futuros, y creía que al explorar los rasgos se lograría entender la estructura y función de la personalidad y así predecir la conducta.

Dentro de sus investigaciones, en las que utilizó técnicas de análisis factorial distingue dentro del individuo rasgos superficiales, o respuestas conductuales manifiestas que parecen ir juntas, y rasgos fuente, que se refieren a las variables subyacentes que parecen determinar las manifestaciones superficiales. Dichos rasgos fuente pueden tener su origen en la herencia o en el ambiente.

Los rasgos fuente permiten describir a un individuo y tienen influencia estructural genuina sobre la personalidad, y por lo tanto determinan la forma en que nos comportamos, de manea que un rasgo determinado nos permite describir y predecir conductas adicionales que se podrían observar.

Cattell (Engler, 1996) identificó 16 rasgos fuente de temperamento y capacidad básica, que sugiere representan los "bloques constructores" de la personalidad, estos rasgos como dimensiones o escalas que intervienen en la

conducta del hombre, resultan ser "factores determinantes" por lo que se sigue utilizando este término. Los 16 factores de la personalidad son expresados como las dimensiones bipolares que a continuación mostramos:

Sociable	Reservado
Inteligencia alta	Inteligencia baja
Debilidad del Yo	Fuerza del Yo
Sumisión	Ascendencia
Retraimiento	Impetuosidad
Súper Yo Fuerte	Súper Yo Débil
Tímido	Audaz
Calculador	Afectuoso
Confiado	Desconfiado
Objetivo	Subjetivo
Ingenuidad	Astucia
Seguro de si mismo	Aprensivo
Conservador	Experimentador
Dependencia grupal	Autosuficiente
Indiferencia	Controlado
Relajado	Tenso

1.2.2 Modelo Dinámico.

El tratar de entender la personalidad en forma dinámica, nos lleva primero a definir a esta como el conjunto relativamente permanente de tendencias que orientan las formas individuales de sentir, pensar y actuar. Las tendencias de la personalidad forman constelaciones organizadas que operan con o sin advertencia del sujeto. Estas fuerzas incluyen instintos, necesidades y pulsiones.

Así Freud, concibe la personalidad a partir de la historia personal, y estando esta compuesta por un aparato anímico o psíquico del individuo, siendo este conformado por tres reinos o ámbitos: el Ello, el Yo, y el Súper Yo (Freud, 1923-1925). Estas tres instancias se encuentran dotadas de energía propia, capaz de actuar en comunión, o entrar en oposición, dando por resultado en este último caso, conflictos psíquicos, cuya solución puede desembocar en síntomas o rasgos de carácter. (Díaz Portillo, 1998).

El Ello rige el principio del placer. A este le corresponden las pulsiones y representa el continente de las pasiones. Freud (1923-1925).

El Yo es esencialmente el representante del mundo exterior y de la realidad. Este surge de una parte del Ello alterada por la influencia directa del mundo exterior y se afana por reemplazar el principio del placer (ello), por el principio de realidad. Para el Yo, la percepción cumple el papel que en el Ello corresponde a la pulsión. El Yo es el representante de lo que puede llamarse razón y prudencia (Freud 1923-1925). El Yo permite la homeostasis a nivel psicológico, llevando a cabo conductas racionales que mantienen al organismo en una condición de equilibrio, pues posee funciones concientes como la percepción, memoria, inteligencia, etc. (Díaz Portillo, 1998).

El Súper Yo tiene su génesis en la conciencia moral, adoptando un papel externo, el de la autoridad parental. El Súper Yo, parece tomar sólo el rigor y la severidad de los padres, su función es prohibitiva y punitiva, es el severo gobierno. Esta forma de representar a los progenitores es la que el niño le atribuyó en ese tiempo.

El Súper Yo no satisface todas las exigencias que se plantean en la esencia superior del hombre y permite comprender la conducta social de los seres humanos. Así mientras que el Yo es esencialmente representante del mundo exterior y de la realidad, el Súper Yo, se enfrenta como abogado del mundo interior del Ello (Freud 1932-1936). El súper yo abarca las funciones críticas o de oposición contra los

deseos derivados de las pulsiones provenientes del ello, dando esta lucha por resultado una tensión que se manifiesta en forma de sentimientos de culpa o remordimientos de conciencia. (Díaz Portillo, 1998)

1.3 ETAPAS DEL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD Y RASGOS FUNDAMENTALES.

Freud (1913-1914), como se menciona anteriormente, ha enseñado con psicoanálisis que: "las actitudes afectivas hacia las otras personas, tan relevantes para la posterior conducta de los individuos, quedaron establecidas en una época insospechadamente temprana" y nos explica el que en los primeros seis años de vida de las personas han consolidado la índole y el tono afectivo de sus vínculos con otras personas, y que a partir de entonces puede desarrollarlos y trasmudarlos siguiendo determinadas orientaciones, pero ya no canalizarlos. Las personas en las que de esa manera se fija son los padres y los hermanos". , haciendo que todas las demás relaciones se formen a partir de "imagos" del padre, la madre, los hermanos y hermanas y tal vez también de las personas encargadas de la crianza, de tal manera que las siguientes relaciones tienen una forma de herencia de sentimientos, pues se producen sobre la base de huellas mnémicas que aquellos primeros arquetipos dejaron tras de sí. (Freud, 1913-14).

Peter Blos (1962), confirma esta idea: "lo característico y específico del desarrollo del adolescente está determinado por organizaciones psicológicas anteriores y por experiencias individuales acaecidas durante los años que preceden al periodo de la lactancia".

Por lo tanto, la forma en que cada niño aborde su adolescencia dependerá de su proceso psicológico anterior.

El psicoanalista Jones (1984), también expresa que el individuo recapitula y amplía en la segunda década de su vida, el desarrollo que experimentó durante sus primeros años de infancia.

Por lo anterior es importante dirigir entonces la atención a la niñez temprana, sobre todo en aspectos del desarrollo de los impulsos del yo, pues ahí se ancla el sentido de identidad que observamos cuando en el niño cubre sus necesidades físicas, se organizan en término de placer y dolor, como un objeto bueno o malo, no como un objeto idéntico durante todo el tiempo, por lo que se habla de un estado preambivalente de relaciones de objeto, durante el desarrollo.

Freud al concebir el desarrollo de la personalidad a partir de la historia del individuo, divide esta en estadios que señala como etapas de desarrollo psicosexual, ya que aparecen desde el nacimiento, y son identificadas en zonas corporales que buscan el placer, independientemente de la función biológica, desprendiéndose lo que el psicoanálisis llama como etapas de desarrollo psicosexual y que divide en oral, anal, fálica, genital.

A continuación se hace mención de dichas etapas o fases mencionando sus principales características:

1.3.1 Fase oral.

La fase oral es la primera fase de evolución de la libido que va de los 0 a los 2 años de edad aproximadamente; en esta etapa en el lactante, los impulsos para succionar son predominantes. Además de ser necesaria esta succión para la ingestión de alimentos, la excitación de la boca y de los labios en sí misma es placentera. Así pues, la principal fuente de placer para el niño durante el estadio oral es el tomar, el recibir, adquiriendo posteriormente autonomía a través del chupeteo, en el que el niño se satisface en forma autoerótica.

Posteriormente, al iniciarse la dentición, el placer es morder, reemplazando a la succión, con lo que el niño toma una actitud más activa y dirigida al destrozar objetos con los dientes.

A medida que el niño se da más cuenta del mundo externo, puede alejar la tensión (por períodos cortos de tiempo) y empieza a reconocer los límites entre estos mundos interno y externo, de ahí que el yo temprano sea un yo corporal. Este yo corporal recibe refuerzos de la pérdida gradual del "pezón", llevando al niño a obtener gratificación de su propio cuerpo, dándose el autoerotismo como autorregulador para aliviar tensión no obtenida, el influjo de gratificación derivada del objeto, sigue siendo necesario para el desarrollo emocional normal. (Blos, 1979).

Existe un equilibrio entre la gratificación autoerótica y la derivada de la relación de objeto, un extremo lleva al enviciamiento y el otro hacia la dependencia excesiva en las relaciones de objeto (madre). Esta etapa permite el desarrollo de formas de relación social: la capacidad de obtener y de tomar. Estas son formas de autoconservación necesarias para el ser humano en esta etapa de vida (Engler, 1996).

Los tipos de carácter oral, experimentan trastornos en el recibir y el tomar. El recibir fallido puede tomar la forma de dependencia pasiva, mientras que el tomar fallido, puede resultar en manipulatividad, envidia y avaricia.

Abraham (1953) postula que cuando para un niño, debido a factores constitucionales y maternos, la succión fue demasiado placentera, tiene para el resto de su vida la convicción optimista de que todo ha de resultarle bien en la vida, que siempre habrá de encontrar personas (sustitutos maternos) que lo habrán de cuidar y de satisfacer en sus necesidades. "Toda su actitud hacia la vida muestra esa convicción de que el pecho materno manará para él eternamente". Estos individuos demasiado optimistas y confiados, tienden a la pasividad y a la receptividad. Si por el contrario, este periodo resultó frustrado cuando mayor,

siempre parece estar requiriendo algo de las demás personas, si no lo recibe, estará dispuesto a tomarlo agresivamente. En tanto que en el carácter derivado de la fase "succionadora", las tendencias cordiales predominan, en los rasgos provenientes de la fase "mordente" la ambivalencia entre impulsos hostiles y cordiales es manifiesta.

Abraham (1953) considera la generosidad, la sociabilidad, la curiosidad y la ambición, rasgos predominantes en el carácter oral.

Maddi (1963), presenta una tipología de rasgos de carácter propios de la oralidad. Estos son presentados en forma bipolar, en el extremo derecho sugiere el conjunto de una fijación debido a la frustración y en el izquierdo, el resultado de la fijación ocasionado por la indulgencia. Ninguno de los dos extremos propicia un funcionamiento óptimo, y si uno de los extremos de los rasgos es una fuerza dominante, constituye una tendencia patológica persistente, lo que entorpece el desarrollo y el funcionamiento. Una posición intermedia en el continuo, que incorpore algunos elementos de los dos extremos en forma moderada, promueve el desarrollo y funcionamiento sanos. Los pares son los siguientes:

Optimismo	Pesimismo
Credulidad	Desconfianza
Manipulatividad	Pasividad
Admiración	Envidia
Engreimiento	Autodesprecio.

1.3.2 Fase Anal.

La fase anal al igual que la oral, se centran en el autoerotismo. Es la segunda fase de la evolución de la libido y puede situarse de los 2 a los 4 años de edad.

En esta parte la libido se organiza alrededor de la zona erógena anal, el objeto de satisfacción está ligado a la función de defecación (expulsión-retención) y al valor simbólico de las heces.

Para el niño eliminar orines o heces, es algo normal, natural y placentero, lo considera incluso como una especie de regalo que dan al adulto, esto porque para él es como desprenderse de parte de su cuerpo y entregarlo a mamá y a papá. Para el niño las heces representan su creación.

El entrenamiento de los esfínteres marca por lo tanto, un paso decisivo al desarrollo del yo, pues produce una sensación de control y delineación de los límites corporales, estableciendo una separación del individuo y del mundo externo, aunado a esto el desarrollo de la motilidad y la locomoción, permiten al niño la experiencia del espacio y el alcance de objetos distantes. Por esto, ya no se le necesita a la madre solamente para gratificar instintos, sino como control instintivo. La sumisión anal requiere que la gratificación primitiva instintiva ceda ante las normas externas en relación a lugar, tiempo y manera, apareciendo los mecanismos de defensa de la formación reactiva y la represión. El miedo y el elogio juegan aquí un importante papel, pues esta bipolaridad marca los componentes del sadismo y del masoquismo, así como el desarrollo de la masculinidad y la feminidad, dado a partir de las fluctuaciones entre la pasividad y la actividad, alcanzando este desarrollo su reconciliación en la fase terminal de la adolescencia (Blos, 1979).

El niño debe aprender a cooperar con una persona más poderosa, lo que provoca experiencias nuevas de satisfacción y ansiedad. La satisfacción viene de cumplir los deseos del otro, avisar y controlar. La ansiedad proviene de la vergüenza y la desaprobación de los demás.

Esta fase se inicia porque en el niño aparecen excrementos mejor formados, ya que el sistema muscular se ha desarrollado, y el medio social demanda control de sus evacuaciones, introduciéndose así la dimensión de que el puede descargar

voluntariamente y de que tiene la capacidad de alternar a voluntad los actos de repeler y expulsar.

La etapa se caracteriza por la lucha del niño por su autonomía y empieza a ver el mundo como yo, tú, mí, mío. El niño al mismo tiempo quiere acercarse y soltarse, acumular y descartar, aferrarse y arrojar, por lo tanto las relaciones sociales están marcadas por la antítesis soltar-aferrarse.

Freud en su artículo "Carácter y Erotismo Anal", señaló que rasgos de carácter tales como el orden exagerado, la parsimonia y la terquedad, están relacionados con el significado erógeno de la zona anal. Estos rasgos, que se asocian con otros como la limpieza exagerada, el detallismo y la meticulosidad, se presentan con frecuencia juntos en un mismo individuo en forma suficientemente predominante para ser considerados como una orientación del carácter. (Freud, 1901-1905).

Abraham (1953), elaboró las ideas de Freud señalando que limpieza, orden y exactitud constituyen sobrecompensaciones del interés y las cosas que son sucias (el interés del niño en sus excrementos). Si las demandas de los padres en cuanto a limpieza y regularidad son exageradas durante la época que se entrena al niño el control de sus esfínteres, éste desarrolla actitudes de obstinación y terquedad, que representan sus esfuerzos para afirmar su autonomía, de ahí que uno de los rasgos de carácter anal, sea la resistencia a lo que se considera una intromisión de otras personas en su vida privada.

La persona con carácter anal tiene también dificultad para separarse de cualquier posesión, de ahí su avaricia. El sadismo es otro de los rasgos prominentes. Así, los individuos estancados en el periodo anal sadista, son, en general, hostiles, crueles, maliciosos, celosos, inaccesibles, reticentes y conservadores.

La presentación bipolar de los rasgos anales referidos por Maddi (1963) son los siguientes:

Mezquindad	Generosidad excesiva
Estrechez	Expansión
Obstinación	Inconformidad
Orden	Desorden
Puntualidad estricta	Informalidad
Meticulosidad	Desaseo
Precisión	Vagüedad

1.3.3 Fase Fálica.

El niño se empieza a dar cuenta de la masculinidad y la feminidad y a integrarlas psicológicamente en la fase fálica, la que está dominada por la relación triangular conflictiva del niño con sus padres en la constelación edípica (Engler, 1996).

La etapa fálica tiene lugar entre los tres y los cinco o los seis años, se le llama así al periodo en que el niño se da cuenta de que tiene pene o de que carece de él. Las características de esta etapa son sentimientos placenteros y conflictivos, asociados con los órganos genitales.

El interés por los genitales, dentro de esta etapa es por su capacidad de dar placer en una actividad autoerótica y su significación como medio para distinguir entre los sexos. Los infantes gastan una energía considerable en examinar sus genitales, masturbarse y expresar interés en cuestiones sexuales, son curiosos en extremo, le dan vueltas a fantasías acerca del acto sexual y el proceso de

nacimiento, las cuales con frecuencia son imprecisas y engañosas. La relación sexual es percibida con frecuencia como un acto agresivo del padre contra la madre.

La masturbación y la vida de fantasía de los niños prepara el terreno para el complejo de Edipo, que es el "conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta hacia sus padres. En su forma llamada positiva, el complejo se presenta como en la historia de Edipo Rey: deseo de muerte del rival, que es el personaje del mismo sexo y deseo sexual hacia el personaje del sexo opuesto. En su forma negativa, se presenta a la inversa, amor hacia el progenitor del mismo sexo y odio y celos hacia el progenitor del sexo opuesto. De hecho estas dos formas se encuentran, en diferentes grados en la forma llamada completa del complejo de Edipo (La Planche, 1994).

El niño se enamora de su madre y abriga deseos de muerte hacia el padre, a quien ve como rival y teme ser castigado con la castración por querer que éste desaparezca. La niña se enamora del padre y quiere que la madre se vaya y se siente castigada por no poseer pene. Ambos desean excluir a todos los demás de la relación que tienen con el padre que es objeto de su amor.

Estos deseos de muerte o desaparición del padre del sexo opuesto, provocan un profundo sentimiento de culpa. Esta culpa inconsciente y la prohibición del incesto, hacen que en el individuo desaparezca su iniciativa y curiosidad hacia ideales deseables y metas prácticas e inmediatas.

El Complejo de Edipo es resuelto por un proceso doble. Primero, el hijo abandona sus intentos fracasados de poseer a su madre y comienza a identificarse con su padre en términos de género sexual al identificarse con el padre del mismo sexo, adopta sus códigos morales y mandatos. Esta introyección de las normas de conducta del padre, conduce al desarrollo de una conciencia social, la cual ayuda al niño a enfrentar sus impulsos prohibidos. Al identificarse con su padre, el niño puede retener a su madre de manera vicaria por medio de la imaginación de su objeto de amor, debido a que ha incorporado a él aquellas características de su padre que su

madre ama. Aunque puede amar mucho a su madre, de hecho, puede esperar hasta que crezca y buscar una pareja que le recuerde de alguna manera a su mamá.

Freud le asigna al Complejo de Edipo tres funciones fundamentales:

1. La elección del objeto de amor, la cual está condicionada, después de la pubertad, por la libido depositada en el objeto primero y las identificaciones realizadas durante el Complejo de Edipo y la prohibición del incesto.
2. El acceso a la genitalidad que es dada por la resolución del Complejo de Edipo a través de la identificación.
3. Efectos sobre la estructura de la personalidad.

En esta etapa, se agrega una modalidad de relación social, que es la de la conquista. El niño aprende a conquistar, a competir, a insistir para alcanzar una meta y esto le produce placer. El niño aprende a tomar su lugar entre los demás.

Como pudiera esperarse, los rasgos que se desarrollan durante esta etapa están relacionados con la naturaleza del desarrollo del niño y a los tipos de problemas y lecciones que deben aprenderse. Tanto las formas normales como las anormales implican la autoafirmación, autosentimientos y relaciones con los demás. Hay también una dimensión del narcisismo contra compromiso con los objetos: el grado en que se invierte el interés y la energía en sí mismo y en otras personas y cosas (Freud, 1904).

Los rasgos en la siguiente lista son algunos de los más sobresalientes que se desarrollan durante el periodo fálico (Maddi, 1963):

Vanidad	Odio a sí mismo
Orgullo	Humildad
Arrojo ciego	Timidez
Insolencia	Vergüenza
Gregarismo	Aislamiento
Elegancia	Sencillez
Coquetería	Evitación de heterosexualidad
Castidad	Promiscuidad
Alegría	Tristeza

1.3.4 Periodo de Latencia.

Después de la etapa fálica, Freud refería que había un periodo de calma sexual alrededor de los seis años de edad y hasta la pubertad, actualmente se sugiere que es más correcto observar que los niños aprenden a ocultar su sexualidad de los adultos que la desapruaban, pues se está dando el aprendizaje social y el desarrollo de la conciencia.

1.3.5 Fase Genital.

Se da con el inicio de la pubertad, la sexualidad infantil cambia a su forma adulta. Esta surge con la maduración de los órganos genitales.

La revisión de esta etapa se hará dentro del capítulo de adolescencia.

1.4 CLASIFICACIONES DE TIPOS DE PERSONALIDAD.

Como se ha visto en los párrafos anteriores, según la escuela psicoanalítica a partir del desarrollo psicosexual del ser humano, se desarrollan diferentes rasgos de personalidad, estos pueden ser saludables y contribuir en la persona para lograr un sentido de armonía interior, permitiéndole relacionarse con los demás en forma flexible y satisfactoria. Existen otros rasgos que son exagerados, rígidos y fuente de sufrimiento para el propio sujeto y para los demás. Estos rasgos limitan la libertad y adaptabilidad de quien los tiene y se les considera rasgos patológicos. Lo que permite determinar el rasgo como patológico es su compulsividad.

Para poder identificar y clasificar estas patologías, los investigadores tomaron dos vertientes: el dimensional y el categórico. (De la Fuente, 1994).

1.4.1 Modelo Dimensional o de Rasgos.

En el enfoque dimensional, los rasgos de personalidad se sitúan en una línea continua en la que los rasgos patológicos son vistos como formas extremas de los rasgos normales. Un ejemplo de esta forma de diagnosticar, lo tenemos con la prueba de 16 Factores de Personalidad de Raymond Cattell, con ella podemos observar cómo personas que sufren trastornos de personalidad despliegan un estilo de conducta que muestra en forma extrema sus rasgos dominantes.

Una ventaja del modelo dimensional es que se evita sobrestimar la importancia de un rasgo o un grupo de rasgos, por lo que la gente no tiene que ser declarada normal o anormal y los casos dudosos o limítrofes pueden ser representados correctamente. Las explicaciones dimensionales nos permiten describir personalidades normales. Una desventaja es que un marco de referencia

demasiado simple, no permite tomar en cuenta todas las observaciones y uno demasiado complicado, resulta impráctico. También podemos decir que las explicaciones dimensionales al basarse en reportes o pruebas sin tomar en cuenta ni el pasado o el futuro, no nos permite ver la totalidad de la persona. (De la fuente, 1994).

1.4.2 Modelo Categórico.

La clasificación por categorías nos permite una comunicación fácil, un juicio y una comunicación rápida, el riesgo es el estereotipar al individuo. Si se estrecha el rango de las características consideradas importantes y si se exageran las semejanzas entre los miembros de una categoría es fácil perder de vista que los dos tipos de personalidad es borrosa y que también lo es la distinción entre lo normal y lo anormal. (De la Fuente, 1994).

La mayor parte de las categorías usadas en las clasificaciones internacionales, son prototipos y ninguno de los criterios listados son compartidos por todas las personas en cada categoría. Las categorías se elaboran mediante el refinamiento de observaciones clínico psiquiátricas y el sistema es solamente descriptivo.

Una de las categorías con mayor utilización actualmente, la constituye El Sistema norteamericano de clasificación de enfermedades y trastornos mentales DSM-IV, que propone una división de cinco ejes y un paciente puede recibir un diagnóstico en cualquiera de ellos. El eje I registra trastornos de la personalidad. El eje II registra trastornos de la personalidad y del desarrollo, como el retardo mental. Los ejes III, IV y V, sirven para registrar trastornos psiquiátricos asociados.

El trastorno de la personalidad, según este criterio, es un patrón permanente e inflexible de experiencia interna y de comportamientos que se apartan

azuzadamente por las expectativas del sujeto, tiene su inicio en la adolescencia o principio de la edad adulta, es estable a lo largo del tiempo y da malestar y perjuicios para el sujeto.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud, en su 10ª. Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades, CIE 10 (1995), coincide en este concepto de trastorno de personalidad y hace su propia clasificación, la cual coincide en la mayoría de las áreas con el DSM-IV.

Dentro de los trastornos de la personalidad coincidentes en las dos clasificaciones se encuentran:

TRASTORNO PARANOIDE DE LA PERSONALIDAD, este es un patrón de desconfianza y suspicacia que hace que se interprete maliciosamente las intenciones de los demás (DSM-IV). A este diagnóstico el CIE- 10 agrega que la personalidad paranoide es propia de sujetos en los que predominan características como la hipersensibilidad, vigilantes, hipercríticos e inclinados a sospechar intenciones hostiles en quienes los rodean y a sentirse amenazados y agredidos por ellos. Utilizan como mecanismo psicológico predominante, el atribuir o proyectar en los demás impulsos agresivos que son una reflexión de su propia hostilidad. Atribuyendo su culpa a otros, protegen la imagen exaltada que tienen de sí mismos, la cual ha sido exigida como una defensa contra sentimientos de inseguridad intolerables. La tendencia desmesurada a los celos, está relacionada con las tendencias paranoides, en cuanto a que obedece a un mecanismo similar: la proyección.

TRASTORNO ESQUIZOIDE DE LA PERSONALIDAD, es un patrón de desconexión de las relaciones sociales y de restricciones de la expresión emocional, según el DSM-IV, a lo que el CIE-10 completa aclarando que, es característico de las personas introvertidas que no aceptan al mundo tal como es, necesitan modelarlo según sus fantasías y lo hacen soñando despiertas. Las personas

esquizoides son frías, despegadas y se experimentan a sí mismas como separadas de las demás; sufren por la separación pero al mismo tiempo, temen al contacto personal.

TRASTORNO ANTISOCIAL DE LA PERSONALIDAD, es un patrón de desprecio y violación hacia los derechos de los demás. El CIE-10 le llama a esta también personalidad sociopática y muestra que es característica de individuos, cuya personalidad les impulsa a comportarse en forma que es incompatible con el bienestar de los demás. Son personas carentes de sentido de responsabilidad, egoístas e impulsivas, en cuyo comportamiento no influyen la experiencia y los castigos y por ello repiten sus actos antisociales una y otra vez. Su contacto con la realidad es bueno y no sufren angustias, ni fobias, ni obsesiones, por el contrario se encuentran serenos ante situaciones en las cuales personas normales estarían ansiosas o preocupadas.

TRASTORNO LÍMITE DE LA PERSONALIDAD, es un patrón de inestabilidad en las relaciones interpersonales, la autoimagen y los afectos, y de una notable impulsividad (DSM-IV), es propia de sujetos que tienden a actuar de forma inesperada y sin tomar en cuenta las consecuencias, sus estados de ánimo son inestables y caprichosos. Son irritables, hostiles y con tendencias depresivas. Se presenta un trastorno de identidad, de autoimagen y de preferencias sexuales. Las relaciones interpersonales son intensas, inestables y a menudo conducen a crisis emocionales. En forma recurrente realizan actos de autoagresión. Son personas a las que se les puede describir en términos de las funciones del yo, conservando en cierto grado algunas de estas funciones, como el sentido de realidad, la estructuración del pensamiento, relaciones interpersonales en apariencia adecuadas y adaptadas a la realidad. Sin embargo estas funciones son frágiles y en situaciones de estrés dejan de operar. La debilidad en el funcionamiento del yo, es manifiesta en la poca tolerancia a la frustración y el deficiente control de impulsos, por lo que utilizan mecanismos de defensa primitivos y hacen difusa su identidad, lo que hace que el paciente viva una sensación de vacío (CIE-10).

TRASTORNO HISTRIÓNICO DE LA PERSONALIDAD, es un patrón de emotividad excesiva y demanda de atención (DSM-IV). La personalidad histriónica, según el CIE-10 se encuentra en individuos identificados como enfermos histéricos, quienes pueden también presentar síntomas conversivos o disociativos. Se trata de personas que viven en una continua actuación teatral, sin tener advertencia de su impostura, nada de lo que dicen o hacen es auténtico. Sus afectos son exaltados y vehementes, pero carecen de consistencia.

TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD POR DEPENDENCIA, lo enmarca el DSM-IV como un patrón de comportamiento sumiso y pegajoso, relacionado con una excesiva necesidad de ser cuidado. A este tipo de personalidad el CIE-10 agrega que es la tendencia del sujeto a no asumir responsabilidad ante las propias necesidades y a no confrontar los obstáculos con los propios poderes, es el núcleo más relevante de la personalidad de estos sujetos. Se distinguen dos modalidades de tendencias: pasivo-receptoras y pasivo-agresivo.

TRASTORNO OBSESIVO-COMPULSIVO DE LA PERSONALIDAD, según el DSM-IV es un patrón de preocupación por el orden, el perfeccionismo y el control. Esta personalidad obsesiva el CIE-10 la encuentra en personas escrupulosas y obsecadas. Su adhesión al orden, la puntualidad, la limpieza y la rutina es conspicua. Se trata de personas despegadas e inhibidas de su expresión emocional. Sus tendencias sobrecompensadoras de sus impulsos agresivos y lascivos son frecuentes. Son inteligentes, ven con facilidad las conexiones lógicas entre los hechos, pero no son capaces de ver sus implicaciones emocionales. Su capacidad de empatía es generalmente pobre. Los sujetos obsesivos están predispuestos a sufrir depresiones severas, cefaleas recurrentes, síndromes dolorosos y colón espástico con constipación y diarrea alternantes.

Dentro de las diferencias que existen entre el DSM-IV y el CIE-10, está la inclusión por parte del primero, de trastornos como:

TRASTORNO ESQUIZOTÍPICO DE LA PERSONALIDAD, que es un patrón de malestar intenso en las relaciones interpersonales, distorsiones cognitivas o perceptivas y excentricidad del comportamiento.

TRASTORNO NARCISISTA DE LA PERSONALIDAD, este es un patrón de grandiosidad, necesidad de admiración y falta de empatía.

TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD POR EVITACIÓN, es patrón de inhibición social, sentimientos de incompetencia e hipersensibilidad a la evaluación negativa.

Por su parte el CIE-10 agrega a su clasificación únicamente la PERSONALIDAD ANSIOSA, la cual es característica de personas que experimentan angustia ante situaciones de la vida similares a las que todo el mundo enfrenta, sintiendo temor exagerado que les genera gran sentimiento. Tratan de evitar encontrarse en el centro de las situaciones que temen y procuran permanecer al margen. Inhiben la expresión de sus impulsos, de sus deseos y de sus sentimientos; viven siempre temerosas de fracasar, de ser humilladas y criticadas, y por tal motivo evitan participar, competir y aun cuando tengan sensibilidad y talento perciben metas que están por debajo de sus capacidades reales.

CAPITULO II

PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA

El camino para que el hombre, como individuo llegue a la plenitud psíquica es complejo y refleja el desarrollo de la evolución de las especies. Esta evolución lleva a revisar el desarrollo del ser humano desde su llamado ciclo vital, que es la forma en que evoluciona su existencia, desde el mismo nacimiento, hasta la muerte.

En él se distinguen principalmente tres grandes periodos: desarrollo, madurez e involución. El desarrollo desde el nacimiento hasta la iniciación de la madurez, comprendiendo la infancia, la niñez y la adolescencia. La madurez es un periodo de relativa estabilidad y plenitud vital; comprende desde el final de la adolescencia (postadolescencia) hasta el comienzo de la vejez. Por último, el periodo involutivo o vejez.

Para este estudio, nos referiremos en este capítulo únicamente a la adolescencia, en el que el interés principal es el definir, como parte del desarrollo, la adolescencia en su concepto, así como describir y clasificar las características de esta etapa y sus subetapas.

2.2 Concepto.

Al ser este desarrollo, un proceso biopsicosocial y ser real la existencia de diversas sociedades, no es raro que se produzcan gran variedad de conceptos y una gran cantidad de sistemas clasificatorios.

El concepto de adolescencia como etapa psicológicamente compleja, digna de estudio científico, aparece hasta fines del siglo XIX, recibiendo un gran impulso de Stanley Hall (1964), quien expresa: "La adolescencia es un nuevo nacimiento; los rasgos humanos surgen en ella más completamente; las cualidades del cuerpo y del espíritu son nuevas; el desenvolvimiento es menos gradual y más violento. El crecimiento proporcional de cada año aumenta, siendo muchas veces el doble que correspondería y aún más; surgen funciones importantes hasta ayer inexistentes" (Hall, 1964).

Para Hall la adolescencia se caracteriza principalmente por la tensión y la aflicción. Percibe la vida emotiva del adolescente como una fluctuación entre varias tendencias contradictorias: energía, exaltación y actividades sobrehumanas que alternan con la indiferencia, el letargo y el desgano. El egoísmo, la vanidad y la presunción, son también características de este periodo. Sin embargo –según Hall-, en ninguna otra etapa del desarrollo, la bondad y la virtud, se presentan en forma tan pura como en ésta (Muss, 1989).

Así se empieza a observar como desde entonces se inicia el dar un gran paso a la revisión de las características de personalidad que se observan durante esta etapa, diferenciándolas ampliamente de otras.

En el Grupo para el Progreso de la Psiquiatría (GAP, 1968) "la adolescencia es un fenómeno específico del hombre" (21). El GAP diferencia esta etapa de la etapa de la pubertad, a la que considera primordialmente como un proceso de

crecimiento hormonal y de maduración y define a la adolescencia como “un proceso psicológico, social y de maduración, suscitado por la pubertad” (23), con ello este grupo observa la separación entre lo biológico (pubertad) y lo psicosocial.

Al mostrar sus ideas sobre la adolescencia Swartz expresa: “La palabra adolescencia tiene una connotación tanto biológica como psicológica, en el primer sentido la adolescencia designa el periodo de crecimiento corporal que se extiende desde la pubertad hasta la adquisición de la madurez fisiológica. El desarrollo psicológico se refiere a la evolución de la conducta desde la pubertad hasta la edad adulta (Swatz, 1974).

En su momento, afirma Piaget (1979) sobre este concepto que “psicológicamente la adolescencia es la edad en la que el individuo se integra dentro de la sociedad de los adultos, la edad en la que ya no se siente por debajo del nivel de sus mayores, sino igual al adulto, por lo menos en cuanto a sus derechos, y más frecuentemente, por encima de él”. Esta etapa la hace coincidente con el periodo de operaciones formales, la cual está marcada por el pensamiento hipotético-deductivo, donde el adolescente es capaz de mayores grados de abstracción, con lo que aumenta su capacidad de criticar y evaluar lógicamente ideas tanto propias como de otros, produciéndose el idealismo y la expectativa de cambio social.(Piaget,1979).

Blos (1962), en su concepto, expresa que es “la etapa terminal de la cuarta fase del desarrollo psicosexual, la cual había sido interrumpida por el periodo de latencia “ en esta, haciendo referencia a la teoría de la separación-individualización de Mahler se presencia un segundo paso a la individualización, siendo al igual que en la infancia, (alrededor de los dos años) ambos, periodos que muestran “un ello relativamente fuerte, contra un yo relativamente débil” (A. Freud, 1977). Blos (1962), de una manera simple expresa “La adolescencia puede ser definida como esos años en los que la mente desarrolla capacidades y cambios en relación consigo mismo y con los otros.

Erickson (1956) describió la adolescencia como un tiempo de lucha por la identidad. Sugirió que se viese a la adolescencia no como una aflicción, sino como una crisis normativa, es decir una fase normal del conflicto acentuado, caracterizado por una aparente fluctuación en la fortaleza yoica y también por un alto potencial de crecimiento (Erickson, 1956). A esta etapa según su teoría de desarrollo social, la equipara con la de Identidad versus Confusión de Identidad, en la que el adolescente debe determinar su propio sentido del yo, logrando la "virtud" de la fidelidad, que implica el sentido de pertenencia al ser amado o a un amigo (Erickson, 1974). También implica el identificarse a un conjunto de valores, una ideología, una religión, un movimiento o un grupo étnico. La autoidentificación emerge porque el individuo ha seleccionado a las personas y valores que él considera justos, antes que aceptar los de sus padres.

Haciendo referencia a la adolescencia Reymon Rioiere (1978), hace notar que adolescencia viene etimológicamente del latín "adolescere", que significa crecer, hacerse mayor. Para este autor, la adolescencia es movimiento, difícil de circunscribir en un marco y una duración precisa, aunque lo delimita entre los 18 y 21 años de edad. También aclara que la adolescencia no es la pubertad como se creyó durante mucho tiempo, la pubertad se refiere a las transformaciones fisiológicas del cuerpo, al despertar de sus necesidades sexuales. La adolescencia "es y seguirá siendo un período de crisis y desequilibrio, cualquiera que sea el contexto socio cultural". Con este peso dado a la sociedad vale la pena referir que en la actualidad el final de la adolescencia se ve retardado por las exigencias sociales de formación académica, que nos muestra la continuidad de los estudios, posponiendo el trabajo remunerado antes de los 18 años y así la independencia económica y familiar, prolongando artificialmente la crisis de la adolescencia. (Dolto, 1983).

Mannoni (1985), explica que es la etapa de "integración del sujeto en el mundo de los adultos" y Ariane de Luz, dice que "el paso de la niñez al estado adulto, puede durar de quince a cuarenta años", pues no puede decirse que concluye hasta que se logra una identidad plena.

Coleman (1974) se refiere a la adolescencia como una fase del desarrollo complejo y contradictorio y la considera como la etapa del ciclo vital que comienza en la pubertad y concluye cuando el individuo comienza la madurez. El mencionar este estadio como fuente de dichas contradicciones, radican en la necesidad de hacer mención a todas las pruebas (ensayo error) que hacen para experimentar las diferentes situaciones que le permitirán la madurez.

Para Aberastury y Knobel (1991) en esta misma línea comenta que: "el adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremas" en la que éste "no sólo debe enfrentar el mundo de los adultos, sino además debe desprenderse de su mundo infantil", con lo que hace referencia a los duelos que se vive en esta etapa.

Para el Comité de estudio permanente del adolescente, de la Sociedad Argentina de Pediatría, en las exposiciones de la sesión científica conjunta de la Academia Nacional de Medicina y la Sociedad Argentina de Pediatría (1999), se habló sobre el tema, concluyendo: "La adolescencia es un proceso que transcurre desde la niñez hasta la adultez, se extiende de los 10 a los 20 años. Se caracteriza por rápidos cambios físicos, psíquicos, emocionales y sociales. Esto explica que el adolescente sea un ser en crisis. Crisis que implica una acomodación a una situación nueva". Esta es producto de un cambio brusco en el que todas las medidas que anteriormente servían de marco sostén y adaptación, pasan a ser cuestionadas.

Nallón habla de esta etapa explicándonos que la adolescencia se caracteriza por una capacidad de conocimiento altamente desarrollada y, por otro lado, se caracteriza por una inmadurez afectiva y de personalidad, lo cual debe ser superado para un normal desarrollo de la personalidad. La adolescencia es un momento de cambio hacia la integración de los conocimientos en su vida hacia la autonomía y hacia lo que llamaríamos el sentimiento de responsabilidad o de poder responder a los actos que realiza en forma lógica y autónoma (Mendez, 1997).

Otros concepto, como es el expresado por Merani (1982): "Es el periodo de crecimiento y desarrollo humano que transcurre entre la pubertad y la edad juvenil. Su aparición está señalada por la pubertad, pero la aparición de este fenómeno biológico es solamente el comienzo de un proceso continuo más general, tanto en el plano somático como en el psíquico, y que prosigue por varios años hasta la formación completa del adulto. Aparte del aspecto biológico de este fenómeno, las transformaciones psíquicas están profundamente influenciadas por el ambiente social y cultural, encontramos inclusive la falta por completo en algunos pueblos llamados "primitivos" de esta etapa (Merani, 1982). Es importante destacar que aquí se hace referencia nuevamente al peso que tienen los aspectos sociales y culturales, en la que nos explican sobre los ritos de iniciación en ciertas culturas, en las que en cuanto el niño-adolescente se muestra capaz de realizar "X" proeza, se le considera como parte del grupo de los adultos, acortándose así casi totalmente el periodo o relegándose al joven que fracasó en su prueba. Por otra parte la sociedad actual muestra contradicciones y flexibilidades (como la edad legal para casarse, trabajar y sustentar responsabilidades criminales) en las que la juventud crea sus propias formas sociales o patrones experienciales.

Se encuentran también definiciones como la de Montenegro y Guajardo (1994) quienes dicen que desde el punto de vista biológico se inicia cuando aparecen los caracteres sexuales secundarios y la capacidad de reproducción, y termina con el cierre de los cartílagos epifisarios y del crecimiento. Socialmente es el periodo de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta autónoma, económica y socialmente (Montenegro y Guajardo, 1994). Psicológicamente según Buhler (1974), es el periodo que empieza con la adquisición de la madurez fisiológica y termina con la adquisición de la madurez social, cuando se asumen los derechos y deberes sexuales, económicos, legales y sociales del adulto

Un concepto más dentro de esta gran variedad, es la que da la Organización Mundial de la Salud que define al grupo de adolescentes como la población entre los 10 y los 19 años, y como grupo de jóvenes a los de 15 a 24 años. Así también, la

Convención Internacional de los Derechos de los Niños (as) establece como adolescentes aquellos que se ubican entre los 12 o 13 años hasta los 18. Esto permite delimitar cronológicamente esta etapa, dándonos con esto una idea poco clara de la adolescencia, pero sí una edad legalizada sobre la etapa (Contreras, 2000).

Con todas las anteriores definiciones, se puede concretar que la adolescencia es la etapa de vida entre la infancia y la adultez, su duración (edades) varía tanto por factores biológicos, como sociales y culturales, se inicia con la pubertad que representa la parte del desarrollo y cambios físicos, es decir, el aumento de talla corporal y la adquisición de la conformación sexual definida, y se termina cuando a cumplido con imperativos de tipo biológico (acabar de crecer), sexual (reproducirse), emocional (evolucionar), social (adaptarse), familiar (independizarse), económico (ser autosuficiente), vocacional (realizarse en una ocupación), existencial (adquirir una identidad) y axiológico (posee una escala de valores organizada y jerarquizada, misma que se vuelve sólida e irreversible, reconociéndose así a un ser adulto pleno).

La adolescencia para su estudio se divide en etapas, las que a continuación se mencionarán.

2.3 ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA:

Las etapas en las que se puede dividir a la adolescencia para su estudio, no pueden ser estudiadas como etapas caracterizadas por tiempos, pues no son cronológicas, sino evolutivas, en la que cada una de ellas constituye un prerrequisito para la madurez de la siguiente y está caracterizado por diferentes procesos, que son abordados teórica y técnicamente de manera distinta.

González Núñez (2001) retoma la clasificación hecha por Peter Blos, e intenta dar una aproximación de las edades cronológicas a cada etapa.

- Latencia, 7 a 9 años.
- Preadolescencia, 9 a 11 años.
- Adolescencia temprana, 10 a 15 años.
- Adolescencia propiamente como tal, 16 a 18 años.
- Adolescencia tardía, 19 a 21 años.
- Postadolescencia, 22 a 25 años.

Pearson (1970) hace otra clasificación, donde divide a la adolescencia sólo tres períodos caracterizados por cambios físicos, más que psicológicos:

- Período prepuberal, 10 a 13 años.
- Período puberal, 13 a 16 años.
- Período pospuberal, 16 a 19 años.

Dentro de las características psicológicas que se encuentran en las diferentes etapas, según González Núñez (2001), quien sigue con claridad lo mencionado por Blois (1979) se pueden observar:

2.3.1 Preadolescencia.

En esta fase, el preadolescente tiene que sobreponerse a sus deseos de seguir siendo niño, dependiente del vínculo materno, completando así su tarea del período preedípico, en la que la dificultad radica en sus fantasías paranoides, tanto activas como pasivas, de enfrentarse al temor de amar a su madre y quedarse dependiente de ella para toda la vida. De esto se desprende en esta fase, la hostilidad hacia las mujeres, a las que atacan y tratan de evitarlas y se vuelven presumidos y burlones de ellas; negando así la angustia que les produce cualquier mujer, como desplazamiento de la figura materna; luego de estos ataques, se sienten culpables y tratan de repararlos. Se da un aumento cualitativo en los impulsos que condiciona un resurgimiento de la pregenitalidad (A. Freud, 1936), es por esto que en esta época se dan los grupos de hombres o de mujeres, pero no

mixtos, a pesar de que en ambos grupos existe la curiosidad sexual, que cambia de la anatomía y contenido a la función y al proceso (Blos, 1962). La mujer se convierte en marimacha o mujer agresiva que el preadolescente ve como una Diana, que representa la madre fálica (Blos 1962). La joven preadolescente también está en lucha reflejada en los conflictos que surgen entre madre e hija, que determina la defensa contra una fuerza regresiva hacia la madre preedípica, a lo que Anny Katán (1937) referido por Blos (1962), designó remover el objeto. Por su parte, el joven muestra un aumento difuso de la mutilidad, voracidad, actitudes sádicas, actitudes anales (expresadas en placeres coprofilicos, lenguaje obsceno, rechazo de la limpieza, fascinación por los olores y habilidad para la producción onomatopéyica de ruidos) y juegos fálicos exhibicionistas.

Si a esto se le auna otra característica de la etapa que es el inicio de metas impulsivas que antes no existían (no claras) y los nuevos intentos de conseguir esas metas con emociones nuevas, surge un adolescente que no puede distinguir objetos amorosos, ni metas impulsivas nuevas. Cualquier experiencia puede convertirse en un estímulo sexual, incluso aquellos pensamientos, fantasías y actividades que están desprovistas de connotaciones eróticas obvias (Blos 1962). Esta aparición de nuevas metas instintivas y el aumento de presión intrapsíquica, crean otro conflicto con su medio ambiente.

La gratificación intuitiva directa habitualmente se enfrenta a un superyó reprobatorio, por lo que surge una socialización de la culpa a través del líder. El compartir la culpa con los demás, es sólo un instrumento para evitar el conflicto con el superyó, funcionando la pandilla como espejo y reflejo de él mismo, evitando así en juicio autónomo. (Dolto, 1983).

Varones y mujeres utilizan la represión, la formación reactiva y el desplazamiento como mecanismo de defensa, frente al temor de regresar como en la infancia, a depender oral y analmente de la madre, en aspectos como coraje, amor y ternura. Este temor también es expresado por crisis para las mujeres como anorexia y bulimia y en los hombres como la curiosidad por la velocidad,

descubrimientos y música, y en su forma más agresiva por actos de delincuencia. (Dolto, 1983).

Es normal que en esta fase el preadolescente presente miedos, fobias y tics nerviosos en forma transitoria, a la vez aparece la angustia ante un episodio homosexual, también transitorio y propio de esta fase (Blos 1962).

Desde el punto de vista externo, el preadolescente (hombre o mujer), va a intentar iniciar su independencia familiar, la cual se logra en el momento en que ya no es necesaria la tutela de los padres, en especial la madre, que tiene que cooperar mayormente para el logro de esta independencia familiar.

2.3.3 Adolescencia Temprana.

Esta etapa está caracterizada por una continuación progresiva de las nuevas metas instintivas que matizan e intensifican los afectos.

Existe una falta de catexia, en los objetos de amor incestuosos, siendo la elección de objeto totalmente narcisista y fuera del ámbito familiar (Blos 1962). Esto provoca una libido flotante que provoca que el superyó disminuya su eficacia y que el yo pierda control.

Se observa también un episodio bisexual inconsciente, dándose un resurgimiento de las amistades idealizadas con miembros del mismo sexo, o en el caso de las mujeres, la aparición del "flechazo", hasta que el adolescente empieza a identificarse con el padre del mismo sexo, logrando una adecuada identificación psicosexual. Con esta nueva identificación, las fantasías masturbatorias neutralizan la angustia de castración vivida en el episodio bisexual. Por otra parte, dicha identificación favorece la madurez emotiva.

En esta etapa se favorece el ideal del yo, que en este periodo posee características narcisistas.

2.3.3 Adolescencia Propiamente Tal o Adolescencia Media.

En esta etapa el adolescente toma conciencia de una nueva meta instintiva: la procreación, ella acompañada de la fantasía ambivalente de la paternidad. Con esto se logra culminar la identidad sexual, lograda por la completa renuncia de objetos incestuosos y el abandono de la posición bisexual permitiendo la orientación del joven hacia la heterosexualidad (Blös 1962). En el momento que se da esto, la libido retirada del padre internalizado por identificación conduce al joven a la elección narcisista de objetos amorosos, elección basada en el yo ideal.

Por otra parte se desarrollan en el adolescente los principios inhibidores del control, oscilando entre la impulsividad y el control yoico; esto supone una renuncia de los objetos de amor primario y el encuentro de nuevos objetos, ambos estados afectivos pueden describirse respectivamente como duelo y enamoramiento. El enamoramiento precede a la experimentación heterosexual; este amor tierno resulta también amenazante, pues es vivido por el joven como una nueva dependencia, por lo que surgen las fantasías privadas comparables con "un ensayo" y experiencias alucinatorias, expresadas en ocasiones por el hecho de llevar un diario, que sobre todo en la niña, tiene una función de prevenir una actuación heterosexual prematura, en caso de tener relaciones sexuales vive también el profundo temor de prostituir el amor de su vida.

La retirada de catexias del objeto hacia el sí mismo, trae al adolescente un aumento en el narcisismo, que se muestra en su egocentrismo y ensimismamiento, por lo que experimenta un gran alejamiento de sus objetos familiares de la infancia y así surge la sensación de soledad y consecuentemente se deprime.

Para elaborar ésta surgen como mecanismos de defensa, el desplazamiento y la reversión de afecto, la intelectualización y el ascetismo, sobre todo en jóvenes europeos. En los jóvenes americanos se observa el llamado uniformismo expresado en la tendencia a recurrir a aceptar un código de comportamiento, con la motivación de ser igual en la conducta externa con los demás, dando por resultado la superficialidad emocional y la dependencia expresada en una falsa madurez temprana. Dentro del uniformismo observamos otros mecanismos como son la identificación, la negación y el aislamiento.

El joven necesita en este momento el apoyo del exterior para el logro de la identidad y de la heterosexualidad en la renuncia final e irreversible del objeto amoroso primario infantil, buscando en los adultos un claro desempeño de su rol personal, social y sexual, una escala de valores y una actitud firme y flexible que le permita reconocer límites de su exterior.

2.3.4 Adolescencia Tardía.

Los eventos que llevan una fase del desarrollo a fin, son más difíciles de identificar que los que la provocan.

En esta etapa es notorio observar la fase de consolidación, en la que los procesos afectivos, volitivos, de acción propositiva e integración social, se muestran más unificados, mostrándose así un joven más dócil, con una mayor estabilidad en su autoestima. Así emergen las preferencias recreacionales, vocacionales, devocionales y temáticas, que igualarán en energía psíquica a la dedicación, al trabajo y al amor.

Se jerarquizan y consolidan los valores e intereses del yo, la posición sexual se vuelve irreversible (constancia de identidad), los recursos mentales yoicos que salvaguardan la identidad y los afectos de acuerdo con la identidad lograda, inducen

a un periodo de homeostasis. Así el joven muestra notorias diferencias individuales que matizan la fuerza y la cualidad individual.

El adolescente muestra por lo tanto un esfuerzo del yo para lograr una mayor integración de diversos fenómenos, como el trabajo, el amor y la afirmación de una ideología. Con esto completa la solución de los conflictos instintivos logrando una restauración afectiva más consciente y constante.

Aparece en esta época, una vez más la amplia capacidad para sublimar, que se había iniciado en la latencia.

Es importante hacer mención que los conflictos infantiles no son eliminados al final de la adolescencia, sino se restituyen específicamente, se tornan yo-sintónicos. El fin de la adolescencia implica la transformación de residuos edípicos, en modalidades yoicas, independientemente de la reorganización de los impulsos.

2.3.5 Postadolescencia.

Este es el paso final de la adolescencia, la transición a la edad adulta, pudiendo ser estudiada desde la etapa de la adolescencia en general o de la madurez, considerándosele como adulto joven. Aquí las identificaciones son plenamente aceptadas y se fortalecen. Las ligaduras sexuales infantiles se cortan definitivamente del objeto incestuoso para unirse a nuevos objetos, que aunque están matizados de su pasado genético y dinámico, son realmente nuevos (González Núñez, 1984).

El joven queda integrado a su rol social, a la estabilidad de un enamoramiento y a la decisión de comprometerse con una pareja, que se complementa con la disposición a la paternidad por una sublimación orientada sobre todo a la vocación y ocupación.

Quedan establecidos los afectos y las actitudes ambivalentes o únicas hacia las instituciones o tradiciones, esto conlleva al logro de la integración superyoica de los afectos. Se consolida una escala de valores irreversibles que matizan y dan sentido a la vida en cuanto al superyó y el ideal del yo.

La tarea principal de esta etapa es armonizar e integrar las partes componentes de la personalidad. Esta integración va de la mano con la actividad del rol social, con el enamoramiento, el matrimonio, la paternidad y la maternidad.

Durante este periodo emerge la personalidad moral, con su énfasis en la dignidad personal y autoestima, más que en la dependencia superyoica y la gratificación instintiva. El yo ideal toma posesión del superyó, y todo tipo de sacrificios son hechos con el fin de sostener este sentido de dignidad y autoestimación. La responsabilidad individual es sostenida y sólo se puede mantener a partir del ejemplo del padre del mismo sexo. (Dolto, 1983).

Es por esto importante mencionar el esfuerzo continuado de llegar a un arreglo con las actitudes e intereses del yo paternal.

2.4 ADOLESCENCIA NORMAL, CARACTERÍSTICAS DE DESARROLLO.

Es importante hacer mención que el desarrollo de la adolescencia no solo se da en el terreno psicológico, pues al distinguir al adolescente como un ser biopsicosocial, se tienen que distinguir también, en forma más detallada, las características que muestran los adolescentes dentro de su proceso de desarrollo físico, cognitivo, emocional, social y sexual, desarrollo con características que a los ojos del mundo son observadas como "conductas problema" y que autores como Aberastury (1991) definen como el síndrome normal del adolescente. Se hará a continuación una revisión detallada de estas áreas:

2.4.1 Desarrollo Físico.

El desarrollo físico en el adolescente se observa a partir de la pubertad, término que proviene del latín *pubertad*, que significa edad viril y designa la primera fase de la adolescencia cuando se pone de manifiesto la maduración sexual.

La pubertad comienza con el crecimiento gradual de los ovarios, como es el útero en las mujeres, y de la glándula prostática y las vesículas seminales en los hombres. (Uzaiz y Chiriqui, 1997).

Sin embargo debido a que estos cambios no son fácilmente observables, en la práctica clínica y en la investigación suele hablarse de pubertad desde que comienzan a elevarse los senos en la mujer y hace su aparición el bello púbico pigmentado en los varones. El comienzo de la maduración sexual va acompañado de una aceleración brusca del crecimiento, tanto de altura como de peso que dura aproximadamente dos años.

Los cambios físicos de la pubertad son iniciados por una mayor producción de hormonas activadas por la glándula pituitaria anterior, situada inmediatamente debajo de la base del encéfalo. La señal para este incremento de la producción hormonal, a su vez proviene del hipotálamo, después de que el hipotálamo ha madurado lo suficiente, lo cual puede ocurrir a edades distintas en diferentes individuos (Powell, 1992).

Se presenta una moderación del crecimiento en cuanto a altura. Se llega a plena constitución de las características físicas masculinas y femeninas. En la mujer, los ovarios inician su producción de estrógeno que estimula el crecimiento de los genitales femeninos y el crecimiento de los senos, se presenta redondez de las caderas por aumento de tejido adiposo así como el ensanchamiento de éstas (Papalia, 2001); así como la aparición del vello púbico y axilar (Powell, 1992),

además de existir un aumento de la fertilidad. En el varón, los testículos incrementan la producción de andrógenos, principalmente testosterona, que estimula el crecimiento de los genitales masculinos y el vello corporal (Papalia, 2001), se produce un ensanchamiento de los hombros, que hacen ver las caderas más estrechas y un aumento del desarrollo de la musculatura (Remplein, 1971), que permite el desarrollo de aptitudes motoras gruesas, por lo que resulta una etapa óptima para el aprendizaje de deportes, bailes, etc. (Montenegro y Guajardo, 1994). Se observa también un cambio en la calidad de la voz (Powell, 1992).

Así se llega a la madurez sexual, la que ésta expresada en los hombres por la producción de espermatozoides que se da alrededor de los 13 años, apareciendo en algunas ocasiones a través de los llamados sueños húmedos o emisiones nocturnas, que son eyaculaciones involuntarias de semen, en ocasiones relacionadas con sueños eróticos (Papalia, 2001).

En las mujeres esta madurez sexual, esta principalmente señalada por la aparición de la menstruación, ésta se da aproximadamente después de 2 años de que han empezado a crecer sus senos. La época normal de la menarquia se da entre los 10 y los 16 años (Papalia, 2001).

Existen investigaciones que atribuyen el aumento en el comportamiento emotivo y el estado de ánimo de la adolescencia temprana a los cambios hormonales. Por ejemplo las hormonas están asociadas con la agresión de los muchachos y la depresión en las jóvenes (Papalia, 2001).

2.4.2 Desarrollo Cognitivo.

El pensamiento hipotético deductivo se consolida plenamente (Remplein, 1971; Montenegro y Guajardo, 1994, Mussen, 1985), y puede aplicarlo a las áreas

personales como estrategias para resolver sus problemas (Remplein, 1971; Berryman, 1991). Por primera vez son capaces de razonar en forma abstracta y de tener pensamientos idealistas (Papalia, 2001).

Según Piaget inicia la etapa de las operaciones formales, que está marcada por la capacidad de pensamiento abstracto (Papalia, 2001). En ésta puede formular hipótesis y deducir en forma lógica, para demostrar su capacidad de pensamiento hipotético deductivo.

Esto se debe a factores neurológicos y del ambiente, que se combinan para dar origen a la madurez cognoscitiva. El cerebro del adolescente ha madurado y el entorno social más amplio le ofrece más oportunidades para la experimentación y el crecimiento cognitivo (Papalia, 2001).

El inicio de esta etapa también es coincidente en este país con el ingreso del joven a la escuela secundaria, en la que las relaciones son menos personales y menos positivas con sus maestros, lo que posibilita que el adolescente se agrupe de acuerdo a sus habilidades con sus compañeros, aumentando la competitividad y el interés acerca de la evaluación (Papalia, 2001).

Así las capacidades cognitivas del adolescente posibilitan que adquiera una mayor conciencia de los valores morales y una mayor sutileza en la manera de tratarlos. La capacidad de abstracción permite al adolescente abstraer e interiorizar los valores universales (Remplein, 1971; Mussen, 1985). En esta etapa el individuo puede alcanzar el nivel de moralidad post-convencional o moralidad de principios morales autónomos referida por Kohlberg, en donde el sujeto reconoce que hay conflictos entre los patrones morales y emiten su propio juicio con base en los principios de lo bueno y lo malo, equidad y justicia, tratando de llegar a normas morales congruentes e interiorizadas. (Mussen, 1985; Papalia 2001).

Ya definida su identidad como ser único e independiente del resto, el adolescente puede dirigir su interés hacia la realidad, haciéndose más objetivo y

extrovertido (en el sentido filosófico)) (Remplein, 1971), esto unido al pensamiento lógico-formal hace que el adolescente pueda comparar la realidad con "una posible y mejorada realidad", que lo puede llevar a un inconformismo, depresión o rebeldía (Montenegro y Guajardo, 1994). Esto también le permite buscar una imagen integrada del mundo, guiado por una tendencia filosófica (Remplein, 1971).

El desarrollo de la conciencia unido al dominio de la voluntad, junto a los valores e ideales definidos, concluye en la formación del carácter definitivo (Remplein, 1971), esto es la manera en la que expresamos nuestra forma de ser a la sociedad.

Ya que la escuela es la experiencia central de la vida de muchos adolescentes es posible explorar opciones vocacionales, ampliando sus horizontes intelectuales y sociales, y gracias a su posición más objetiva frente al mundo, le es posible realizar una planificación vocacional realista de acuerdo a sus intereses y posibilidades concretas, dejando atrás el periodo de fantasía y ensayo (Papalia, 1998). Esta elección vocacional requiere del análisis de diferentes situaciones, como la capacidad intelectual y la personalidad, la educación, el nivel socioeconómico, los antecedentes étnicos, la asesoría de consejeros escolares, las experiencias de la vida y los valores sociales. (Papalia, 2001).

Así el aspecto más importante del arreglo jerárquico de los intereses del Yo, ocurren en el área de los compromisos vocacionales, durante la adolescencia tardía. Este proceso de compromisos opera con decisión igual en hombres que en mujeres, pues requiere en ambos casos el refinamiento de algunos intereses yicos y la estratificación de otros. Con esta elección vocacional se cubre una necesidad que le permitirá una futura independencia económica (González Núñez, 2001), así como el logro de la identidad profesional.

2.4.3 Desarrollo Emocional.

Elkind citado por Papalia (2001), describió comportamientos y actitudes típicas de los adolescentes que surgen de las aventuras no experimentadas por ellos dentro del pensamiento abstracto, entre ellas están (Papalia 2001):

- El encontrar fallas en las figuras de autoridad, dándose cuenta el joven que el adulto, al que una vez adoraron, se queda corto para sus ideales, y se sienten impulsados a decirlo en voz alta y con frecuencia.
- Tienden a discutir, haciéndolo más a medida que practican sus nuevas habilidades para explorar los matices de un problema y construir un caso desde su propio punto de vista.
- Se muestran más indecisos, en comparación a los niños y los adultos, debido a que ahora son más concientes de cuantas opciones tienen en la vida, lo que les lleve a dudar respecto a sus decisiones.
- Se observa una hipocresía aparente, al no reconocer la diferencia entre expresar un ideal y vivir a través de este, lo que lleva a una aparente incongruencia entre el decir y el hacer.
- La autoconciencia, en la que el joven piensa que los demás piensan en lo que ellos piensan: en si mismos. Esto es debido al sentimiento de tener un "observador" constante que sólo existe en su mente, y que esta tan interesado como el en su conducta y sus pensamientos.
- Así también, se suponen invulnerables, lo que se observa en la creencia de los jóvenes, de que ellos son especiales, que sus experiencias son únicas y que no están sujetos a las reglas que rigen al mundo. A esto le llama Elkind el "mito personal", que es esta forma de egocentrismo subyacente a una gran parte del comportamiento destructivo y arriesgado en el adolescente temprano (Papalia, 2001).

Poco después, el sentimiento deja de ser preponderante sobre la razón, y la gran emotividad presente en la pubertad disminuye, llegando incluso al letargo del sentimiento, exceptuando el periodo del primer amor. Esto también hace que los

estados de ánimo sean más constantes, con un marcado optimismo (Remplein, 1971).

Sin embargo, también esta presente la crisis juvenil, en la que el yo del adolescente realiza la ardua tarea del resurgimiento de las energías sexuales, que le imponen tener que dominar algunos de los antiguos conflictos e integrarlos dentro de las funciones de la personalidad adulta (Benedek, 1979). El yo debe hacer frente al impulso, al mundo externo y a un derivado del medio ambiente que es el superyó (González Núñez, 2000) por lo que existen altas probabilidades de presentar una depresión, lo cual puede adoptar una de dos formas. La primera se expresa como “un sentimiento vacío, una falta de autodefinición, que se asemeja según su descripción verbal, a un estado de despersonalización”, lo que genera un alto grado de ansiedad (Mussen, 1985). La segunda clase de depresión tiene su fundamento en repetidas experiencias de derrota a lo largo de un espacio de tiempo (Mussen, 1985). Esto puede deberse a los numerosos cambios que presenta al mismo tiempo la vida de un adolescente (Papalia, 1998).

Surge así, la depresión que tiene su índice más alto entre los 16 y 19 años. En general es dos veces más frecuente entre las muchachas que entre los muchachos adolescentes, pues si tienen trastornos se inclinan más a dirigir sus síntomas al interior y se deprimen.

La extroversión propia del adolescente lo induce a notar la diferencia que existe entre él y los ideales que impone la sociedad (Craing 1997). Los jóvenes pueden presentar imposibilidad de estructurar su primera imagen del cuerpo y de así sostener su narcisismo fundamental, esto debido a rupturas dañinas del lazo precoz con su madre, ya sea en el curso de la vida fetal simbiótica, o en la vida del lactante, como periodos en que el equilibrio de la díada madre hijo es esencial para el devenir humano (Dolto, 1994). En relación con la depresión también influyen en este los ideales de belleza, que ayudan lograr un desprecio a su apariencia física y consecuente malestar.

Por lo anterior es común en la adolescencia, que se presenten conductas y/o actos de riesgo, que atentan contra su condición personal o física. Así se observa que el suicidio en esta etapa aumenta considerablemente, transformándose en la segunda causa de muerte entre los adolescentes (Muzzo y Burrows, 1987; Mussen, 1985; Papalia, 1998; Craig, 1997). Los suicidios reales son más comunes entre los hombres, con una proporción de 3 a 1, en relación a las mujeres, y emplean métodos más activos, como armas de fuego; las mujeres utilizan métodos más pasivos, drogas e intoxicaciones con pastillas para dormir, por lo que muchos no llegan a concretarse, catalogándose de "intentos de suicidio", cuyo índice resulta ser significativamente mayor que el que se presenta en los varones (Muzzo y Burrows, 1987; Mussen, 1985; Papalia, 1998; Craig, 1997).

Entre los factores inmediatos que precipitan al suicidio, están el rompimiento amoroso, embarazo, conflicto con los padres, fracaso escolar, etc., pero por lo general, es la culminación de una serie de dificultades crecientes (Mussen, 1985). Las drogas y el alcoholismo pueden aumentar las probabilidades de que estos factores lleven al adolescente al suicidio (Muzzo y Burrows, 1987).

En los adolescentes suicidas se encuentra cierto grado de psicopatología que se puede observar, lo cual implica precisar aspectos, tales como: el grado y la calidad de los mecanismos de defensa, si existe un juicio de realidad y un control de impulsos adecuados, si el nivel de impotencia, desesperanza ya son intolerables y la habilidad para comunicarse.

Un joven está menos expuesto al riesgo de incurrir en conductas suicidas si tiene un buen juicio de realidad, un buen control de impulsos, niveles bajos de impotencia y de desesperanza y una buena capacidad para comunicarse abierta y honestamente acerca de sus sentimientos, preocupaciones y pensamientos suicidas; sin embargo, debe tenerse en cuenta que estas variables son cambiantes y deben valorarse en diversos momentos. La calidad de la integración y de las relaciones familiares es importante, ya que un nivel elevado de estrés, violencia o problemas emocionales, o ausencia de apoyos, dejan al adolescente en una

situación vulnerable, lo mismo sucede, en particular con la amenaza de la pérdida de padres o hermanos muy queridos (lo que puede promover niveles insoportables de desesperanza y nivel emocional), por lo que todos estos son factores que deben de tomarse en cuenta al evaluar la posibilidad de que el adolescente lleve a cabo el suicidio (González Núñez, 2001).

Así también se observa, el abuso de drogas, lo que representa una manera de evasión ante un orden de cosas en el mundo que percibe caótico; ante los sentimientos amenazantes de tener que enfrentarse al mundo adulto que le espera; es un instrumento para sentir fortaleza ante esa realidad que siente amenazante; es un puente, en la fantasía, que le sirve como conexión con ámbitos sobrenaturales, religiosos y mágicos; es también una manera de revelarse ante sus padres y el orden establecido (González Núñez, 2001)

En algún punto de su vida la mayoría de los adolescentes incurren en una conducta delictiva, aunque sólo la minoría participa en conductas de riesgo elevado con propósitos destructivos (Craing, 1997). No se puede atribuir sólo a la pertenencia de un estrato social, sino que más bien a que no están dispuestos a adaptarse a la sociedad y desarrollar un adecuado control de los impulsos o a encontrar salidas a la ira y a la frustración (Craing, 1997). También se postula que la delincuencia se produce por una baja autoestima, sentimiento de insuficiencia, rechazo emocional y frustración de las necesidades de autoexpresión; la indiferencia, el rechazo o apatía de los padres también puede ser considerado un indicador de delincuencia (Mussen, 1985).

La delincuencia es una adaptación extrema a lo que la sociedad desapruueba, satisface necesidades de autoestima, brinda la aceptación del grupo de camaradas, y da una sensación de autonomía (Craing, 1997).

Las conductas de riesgo de los adolescentes como alcoholismo, drogadicción y delincuencia, están relacionadas con un sentimiento de

omnipotencia, necesidad de probar su capacidad asegurando su autoestima (Montenegro y Guajardo, 1994).

2.4.4 Desarrollo Social.

Una de las tareas principales de la adolescencia es el establecimiento de la identidad, para lo cual el joven debe de enfrentar el mundo de los adultos, además de desprenderse de su mundo infantil, en el cual y con el cual vivía en forma cómoda y placenteramente en una relación de dependencia, con necesidades básicas satisfechas y roles claramente establecidos.

El adolescente vive una inestabilidad basada en gran parte en el cambio de las relaciones interpersonales infantiles, a las que debe abandonar para llegar al mundo de los adultos, el cual lo aceptará dependiendo de las interacciones que realice con su medio.

Aberastury (1991) afirma que dentro de la adolescencia se atraviesan duelos, y que su elaboración es lo que permite llegar al logro de la identidad. Dentro de dichos duelos se encuentran: a) el duelo del cuerpo infantil perdido; b) el duelo por el rol y la identidad infantil, que lo obliga a una renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades; y c) el duelo por los padres de la infancia. Al cruzar estos duelos se vive una inestabilidad que provoca distintas crisis, a las que esta autora llama "síndrome normal de la adolescencia.

Erikson señala que el proceso de consolidación de la propia identidad, puede ser manifiesto en un joven que se ha encontrado a sí mismo, en la medida en que ha encontrado su dimensión comunitaria, es decir, su asimilación a la sociedad en que vive y la identificación con las normas y valores que la rigen. Señala también que el adolescente, que busca una identidad está buscando una significación de sí mismo, una definición de sí mismo ante un mundo adulto al que percibe fragmentado,

amenazante y desconocido. Ante tal situación el adolescente que usa y abusa de las drogas, encuentra en el consumo de éstas, un instrumento con un sinnúmero de significados, entre ellos ser un vehículo de identificación con otros adolescentes, que al igual que él, están en un proceso de búsqueda de una identidad (Erikson, 1977).

Las amistades cumplen en esta etapa variadas funciones, como el desarrollo de las habilidades sociales, ayuda para enfrentar las crisis y los sentimientos comunes, ayuda a la definición de la autoestima y status, no por lo que dicen, sino por la posición del grupo al que pertenecen (Remplein, 1971; Hurlock, 1980; Craing, 1997). En la adolescencia disminuye el número de amigos, en comparación con la pubertad, buscando características afines; se hacen más estables en el tiempo y más íntimas; también aparecen las amistades con el sexo opuesto (Montenegro y Guajardo, 1994; Hurlock, 1980; Craing, 1997). Esto se dá, gracias a un Edipo bien resuelto.

Después se espera que el individuo alcance el status primario, al asumir una independencia que le permite expresarse personalmente y dirigirse hacia roles y metas de acuerdo con sus habilidades y posibilidades ambientales (Montenegro y Guajardo 1994.), alejándose así de los padres (Papalia, 2001).

El adolescente estructura las actitudes y pautas de comportamiento adecuadas para ocupar un lugar en el mundo de los adultos (Hurlock, 1980). Se produce la maduración social, puesto que el individuo logra incorporar las relaciones sociales y sus esquemas, comprendiendo de esta manera la importancia del orden, la autoridad y la ley (Remplein, 1971). La relación con los otros es más sincera, y no se busca como un medio de referencia para conocerse a sí mismo, sino con un verdadero interés por su valor personal, incluyendo la ayuda y sacrificio si lo necesita (Remplein, 1971).

El adolescente se motiva a la acción solidaria, posibilitado por los nuevos sentimientos de altruismo, simpatía y comprensión, lo que le provoca una gran

satisfacción, y logra el anhelo de ser importante; estos afanes solidarios comúnmente se desarrollan en conjunto con otros jóvenes de ideas comunes, que son los movimientos juveniles (Remplein, 1971; Hurlock, 1980; Craing, 1997).

La capacidad racional desarrollada junto con la objetividad lograda, permite que las tensas relaciones con los padres y profesores se relajen, admitiendo sus influencias, dependiendo del valor objetivo de su opinión, dándose incluso la relación de amistad con uno de los padres (Remplein, 1971).

Lo anterior se va logrando gracias a la independencia paulatina, hasta que llega el momento en que no se hace necesaria la tutela de los padres. Cuando llega a la adultez, se ama a los padres, se considera sus deseos al tiempo de tomar sus propias decisiones y se logra vivir una vida por sí mismo. Los padres favorecen la independencia de los hijos, absteniéndose de escogerles a sus amistades, dejando que gradualmente resuelvan solos sus propias dificultades y no interfiriendo en la elección de la pareja o de la profesión, aunque dando su ayuda si les es solicitada.

En todas las décadas se ha observado que los adolescentes, sobre todo los universitarios, son una fuerza de cambio de valores en la sociedad; también son capaces de formar nuevos valores a parte de los entregados por los padres (Craing, 1997).

2.4.5 Desarrollo Sexual.

En la primera etapa de la adolescencia se observa que el joven posee una actitud autoerótica que se caracteriza por la masturbación, pues el adolescente no ha logrado salir de sí mismo, y no posee las herramientas psicológicas y sociales que le permitirán relacionarse de manera satisfactoria con el exterior y obtener gratificaciones sexuales con otro ser humano (González Núñez, 2001).

La masturbación se da con mayor prevaencia en los hombres que en las mujeres, aunque las mujeres fantasean más. La masturbación se considera una conducta normal y esperable a esta edad ya que cumpliría funciones como alivio de la tensión sexual, permite mejorar la autoconfianza en el desempeño sexual, mejora el dominio del impulso sexual, mitigará la soledad, etc. Las fantasías sexuales sustituyen la experiencia sexual real e inaccesible, sirviendo de ensayo para futuras experiencias, así como para realzar el placer de la actividad sexual.

Después se pasa por una etapa homosexual, la cual puede ser conciente y observable o no. Esta etapa se debe a que en un primer intento de salir de sí mismo, al adolescente le resulta más fácil relacionarse, por lo menos en su fantasía inconsciente o en la realidad, con una persona del mismo sexo; para finalmente lograr relacionarse con una persona del sexo opuesto, que le ayudará a diferenciarse y le transmitirá la sensación de plenitud masculina o femenina, según sea el caso (González Núñez, 2001). A lo anterior Hurlock (1990) lo entiende a partir del cambio de la sexualidad en la infancia en la que se expresa principalmente como competencia, misma que a la llegada de la adolescencia se acompaña de un fuerte deseo de obtener la aprobación de los miembros del sexo opuesto.

Se observa también en esta fase el coqueteo, como una vivencia propia de la adolescencia desde su primera etapa. Se considera como un aprendizaje erótico natural a esta edad, permite el desarrollo personal así como el conocimiento del otro sexo, al compartir ideas, sentimientos, emociones, temores e ideales; es un proceso de crecimiento con el otro. (Montenegro y Guajardo 1994).

Se da el inicio del romanticismo, que surge con la creación de las fantasías eróticas, en conversaciones sobre el sexo e individuos del sexo opuesto, en la preocupación por la apariencia personal y en formas de exhibicionismo para atraer la atención del otro sexo (Hurlock, 1990).

El nivel y profundidad de las caricias entre los adolescentes ha aumentado en las últimas décadas, lo que podría explicar en parte las relaciones sexuales a

edades muy tempranas (Montenegro y Guajardo, 1994). Las actitudes y comportamientos sexuales son más liberales que en el pasado, hay más aceptación de la actividad sexual antes del matrimonio lo que da lugar a un descenso en la doble moral (Papalia, 2001), aunque sigue siendo notoria la denominada "conspiración del silencio" explicada por Hurlock (1990) como el énfasis exagerado en las prohibiciones, como la lecturas obscenas o la pornografía.

Así pues, los aspectos morales de la conducta sexual suscitan también problemas, causados por el conflicto que observa entre las normas adolescentes y las adultas, por las reglas dobles y las diferentes normas para distintos grupos culturales y socioeconómicos (Hurlock, 1990). Así los jóvenes se ven en la necesidad de enfrentar el problema de satisfacer sus impulsos sexuales normales y, al mismo tiempo, comportarse de un modo que se adecue a la moralidad aprobada.

Se da también la iniciación sexual, interviniendo para que ésta sea de forma temprana, factores de variada índole y entre ellos, la incapacidad para posponer satisfacciones inmediatas por metas trascendentales, baja autoestima, inseguridad y temor al rechazo; mala relación con los padres, carencia de afecto, mala comunicación y control de los padres sobre los hijos; carencia de creencia y compromiso religioso; pubertad cada vez más temprana; uso y abuso de drogas y alcohol; grupo de amistades sexualmente activos y por último, la influencia ambiental como, por ejemplo, los medios de comunicación, con mensajes erotizantes y carentes de valores (Montenegro y Guajardo, 1994; Craing, 1997).

Avanzada esta etapa se logra el primer amor real, este se busca, por las características internas y estéticas de la pareja, el bienestar del otro; en esta etapa es cuando se une el deseo sexual al amor, comprendiéndose el acto sexual como una expresión de éste (Remplein, 1971).

Así, también se puede observar dentro de la conducta heterosexual diferentes fases de desarrollo, que dan inicio con el llamado enamoramiento y culto al héroe, caracterizado por un fuerte apego afectivo dirigido a un individuo mayor; después se

da la fase de "Amor de cachorros", que se caracteriza por la manifestación de afecto del adolescente por alguien de su edad a través de bromas, conductas desordenadas y otras formas ambiguas. La tercer fase es denominada la de las citas, que hace referencias a las experiencias sociales agradables sin un compromiso permanente. Se da lugar así al noviazgo, que se presenta después de que se selecciona a la pareja, en esta etapa se espera que se abstengan de salir con otros. Continúa después la fase de la relación antes del compromiso matrimonial que es la formalización antes del compromiso, para finalizar con la fase de el casamiento (Hurlock1990).

Con lo anterior se puede observar como el adolescente aprende a manejar su impulso sexual de manera que su energía pueda ser volcada a las pautas socialmente aprobadas de conducta sexual, logrando expresar amor con actos que contribuyen a la felicidad y a la seguridad del ser amado (Hurlock, 1990).

De esta manera el adolescente da otro paso muy importante, el logro de la identidad, en este caso la identidad sexual como parte fundamental de la identidad del yo, asumiendo los roles, actitudes, conducta verbal y gestual y motivaciones propias de su género; es necesario que esta identidad sea confirmada por otros y por ellos mismos para asegurar su propia aceptación y adaptación sexual. (Montenegro y Guajardo 1994, Mussen 1986).

CAPITULO III

FAMILIA

Analizar a la familia, desde su concepto, implica revisar las etapas que atraviesa durante su desarrollo, las diferentes formas de evaluarla y su influencia en la formación de los hijos.

La familia es una pequeña organización social, una unidad de personalidades interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí, de la más profunda naturaleza (Estrada, 1967).

La familia es independientemente de su constitución, el lugar donde recurren los individuos para satisfacer sus necesidades de seguridad física y emocional, salud y bienestar (Mc. Daniel, Campbel y Seabum, 1988). Por ello podemos decir que dentro del sistema familiar, el niño adquiere el sentido de identidad, autoestima y libertad, aprende a compartir, competir y experimentar sentimientos de frustración, celos y rivalidad. Es en donde comienza el proceso de socialización que continúa en los medios extra familiares y culmina en la sociedad en general.

Para Morris (1974), a la familia se le puede definir como “una asociación que se caracteriza por una relación sexual lo suficientemente precisa y duradera para proveer a la procreación y crianza de los hijos; el grupo familiar gira en torno a la legitimación de la vida sexual entre los padres y de la formación y el cuidado de los hijos”.

Dentro de las características de la familia moderna Sánchez Azcona (1987) refiere se encuentran las siguientes:

- a. Una institución sociojurídica que conocemos por matrimonio;
- b. Una relación sexual legítima y permanente;
- c. Un conjunto de normas que regulan la relación entre los padres y éstos con los hijos, normas que pueden ser jurídicas, religiosas, y morales;
- d. Un sistema de nomenclatura que define el parentesco;
- e. Una regulación de las actividades económicas; y
- f. Un lugar físico para vivir.

3.3 TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS Y FAMILIA.

Se puede observar así, que los elementos de la familia, son, un padre y una madre además de un número de hijos. Los componentes de la familia están continuamente en convivencia y por lo tanto, hay necesariamente entre ellos una interacción continua y dinámica. Cada elemento de la familia posee característica y atributos propios, diferentes del resto del mismo, y se relacionan con éstos de una manera específica; lo que lleva a analizar las diferentes pautas de funcionamiento familiar.

Al surgir la Teoría General de Sistemas, concebida por Bertalanffy alrededor de 1940, integra los enfoques biológicos, dinámicos y sociales dando un nuevo enfoque al diagnóstico, a la psicopatología y a la terapéutica, y estudiando a la familia a la que considera como un conjunto de elementos en interacción dinámica en función de una finalidad y en el cual el estado de cada uno de sus elementos está determinado por el estado de cada uno de los otros, entre ellos intercambian materia, energía e información con su entorno al interactuar permanentemente con él, es decir, un conjunto de individuos en constante interacción, hacia adentro y hacia fuera del mismo grupo y de múltiples niveles como el afectivo, instrumental, verbal, no verbal, etc. (Bertalanffy, 1995).

Dentro de los principios básicos que la Teoría General de Sistemas propone para describir a la familia están:

- Todos los miembros de la familia están interrelacionados.
- Las partes de la familia no pueden ser comprendidas aisladamente del resto del sistema.
- El funcionamiento familiar no puede entenderse por el conocimiento individual de cada uno de los miembros.
- La estructura y organización familiar son determinantes en las conductas de sus miembros.
- Los factores de intercambio y relación del sistema moldean la conducta de sus miembros,

La Teoría General de Sistemas, maneja conceptos que integrados a la Teoría de la Comunicación Humana, permiten entender las propiedades e interacciones en un sistema y por lo mismo en una familia, entre ellos se encuentran (Watzlawick, 1996):

- Totalidad: un sistema es una organización interdependiente, en el que la conducta y expresión de cada uno influye y es influida por todos los otros. Los componentes o propiedades solo pueden comprenderse como funciones de un sistema total. Esto es, El "todo" constituye mas que la simple suma de sus partes".
- Objetivo: todos los sistemas están orientados hacia un objetivo, y tiende a luchar por mantenerse vivo, aun cuando se haya desarrollado disfuncionalmente. La familia, tiene esta tendencia, y trata de mantener el "status quo" de la estructura familiar, para a través del tiempo llegar a su objetivo.

- Equifinalidad: idénticos resultados pueden tener orígenes diferentes, porque lo decisivo es la naturaleza de la organización. De igual manera diferentes resultados pueden ser producidos por las mismas causas.
- Circularidad: cada miembro del sistema adopta un comportamiento que influye el de los otros. Todo comportamiento es causa y efecto.

Dentro de los teóricos que estudian esta teoría se encuentra Minuchin (2001), de la escuela estructural, quien considera que la familia es un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos, y que tiene tres componentes:

1.- Su estructura es la de un sistema sociocultural abierto en proceso de transformación.

2.- Muestra un desarrollo desplazándose a través de un cierto número de etapas que exigen una reestructuración.

3.- Se adapta a las circunstancias cambiantes de modo tal, que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento psicosocial de cada miembro.

La familia demuestra así, ser el núcleo indispensable para el desarrollo del hombre, el cual depende de ella para su supervivencia y crecimiento.

Así pues, la familia, como grupo social primario, tiene sus propias características. Una estructura, que forma parte importante de la sociedad, manteniendo una interrelación de influencias mutuas. Es considerada como uno de los ambientes donde se aprenden los primeros hábitos fundamentales para la vida y su papel básico en la formación de la personalidad integral del hombre. La familia, de acuerdo a sus posibilidades debe satisfacer las necesidades básicas de sus miembros y es el medio fundamental para transmitir a las nuevas generaciones los

valores culturales, morales, espirituales, costumbres y tradiciones propias de cada sociedad.

Esto se puede observar en diferentes investigaciones, como la realizada por Díaz-Herrero (2000), sobre las "Influencias de la personalidad materna sobre el estilo conductual infantil: Implicaciones para la atención temprana". En ésta se estudia la relación existente entre la personalidad de la madre y las reacciones temperamentales que presenta su hijo ante estímulos físicos y sociales, aplicando para esto el Cuestionario de Personalidad 16 PF de Cattell a las madres, en el último trimestre del embarazo; a los bebés (sus hijos) al cumplir 9 meses de edad, se les sometió a diferentes situaciones de laboratorio para que exhibieran su tono emocional, nivel de actividad y vocalizaciones. Los resultados indicaron la existencia de una relación predictiva significativa entre la extroversión materna y el nivel de actividad, tono emocional y vocalizaciones mostradas por sus hijos.

Inostroza (1995) y Quijada, nos refieren también investigaciones hechas en adolescentes como la de "Un estudio ecológico de la influencia de un grupo de pares en el promedio de notas y uso de drogas en adolescentes" que realizó en 1995 y en el que concluyen:

- La influencia positiva en el rendimiento escolar de los amigos destacados, se vio aumentada por los padres que eran percibidos como alta o medianamente autoritarios y disminuyó en los hijos que percibían a sus padres como menos autoritarios.

- La influencia al consumo de drogas por los amigos cercanos se vio aumentada en los casos de hijos de padres percibidos como permisivos y disminuida en los adolescentes que percibían a sus padres como autoritarios.

- Se cree que padres autoritarios moderan la influencia del grupo de pares en sus hijos, aumentando su influencia en aspectos que consideran positivos y disminuyéndola en aspectos que consideran negativos.

La misma Hinostroza y Quijada, refieren también la investigación sobre: Ambiente familiar, síntoma depresivo y conducta antisocial del adolescente: un análisis genético multivariado”, realizado en 1996. En esta investigación se utilizaron cuestionarios para medir la negatividad de los padres de mellizos y la adaptación de los segundos durante la adolescencia. Además se gravó por 10 minutos la interacción familiar para medir la negatividad familiar y la adaptación de los adolescentes. De esta investigación se concluye:

- La negatividad de la madre y el padre, se correlaciona significativa y positivamente con la conducta antisocial de los hijos y en menor grado con los síntomas depresivos de éstos.
- Existe una correlación positiva entre la influencia genética y el ambiente familiar, en la aparición de los síntomas depresivos y conducta antisocial; puesto que la correlación de éstos era mayor entre los gemelos monocigotos y dícigotos que entre los hermanos adoptados juntos.
- De las ideas antes expuestas, se debe extrapolar que la influencia de los padres se correlaciona no sólo por su conducta, sino por que los genes de ambos, hijos y padres, que son expresados fenotípicamente en las conductas negativas; esto explica que la correlación sea mayor entre los gemelos, que en los adoptados; como también que sea mayor la correlación entre la negatividad y conducta antisocial que entre negatividad y depresión, ya que las dos primeras son del mismo fenotipo.

- La variable de los factores ambientales no fue considerada en el estudio, aunque los resultados muestran que tiene gran influencia en la aparición de estas conductas.

En su momento Salvador Minuchin, realizó junto con Lester Baker (2001), una investigación de la influencia de la familia sobre sus miembros, con relación a enfermedades psicosomáticas. En ésta encontraron una forma en la que responden los niños a las tensiones que afectan a la familia. Los autores desarrollaron un método de medición de las respuestas fisiológicas individuales a la tensión de la familia. En el transcurso de una entrevista con una familia, concebida con este objetivo, se tomaron muestras de sangre de cada miembro de la familia, procediendo de tal modo que la obtención de muestras no interfiriera con las intervenciones en curso. Posteriormente, se analiza el nivel de ácidos grasos libres del plasma en la muestra. El ácido graso libre (FFA), constituye un indicador bioquímico del despertar emocional, pues la concentración aumenta dentro de los cinco a quince minutos posteriores a la tensión emocional. La comparación de los niveles de FFA en diferentes momentos de la entrevista estructural, permitió documentar fisiológicamente la respuesta del individuo al stress familiar.

Es importante pues, reconocer, la importancia que la familia tiene en la formación del ser de los hijos. Dicha formación así como su influencia, es diferente dependiendo de la etapa que se vive como familia dentro de su ciclo vital, es por esto, que a continuación revisaremos el ciclo vital de la familia.

3.4 CICLO VITAL DE LA FAMILIA.

La familia, como cualquier sistema vivo, presenta un proceso de desarrollo, en el que atraviesa una serie de etapas que implican cambios y adaptaciones por las cuales debe pasar, siendo el cruce de cada una de ellas la oportunidad de una probable crisis.

Existen diferentes autores que hacen referencia a ello, entre los que encontramos a Leñero (1987), el nos dice que la vida familiar varía de acuerdo a la etapa del ciclo que se vive, y que sus problemas varían según la "edad familiar". Leñero, siguiendo la cronología de la vida, distingue "tres grandes experiencias familiares: la familia de orientación original, la familia de constitución propia y la familia residual de disgregación o de asimilación de las personas a otros núcleos familiares".

Haley (1998), para analizar el ciclo vital de la familia, cree necesario observar involucramiento de la familia extensa, pues para él "el matrimonio no es meramente la unión de dos personas, sino la conjunción de dos familias que ejercen su influencia y crean una compleja red de subsistemas".

Leñero (1987) dentro de la etapa constitutiva de la familia, ubica el periodo preliminar que es en el que se da en primer momento el noviazgo y en otro segundo, el periodo familiar de los recién casados. La etapa procreativa la relaciona con el periodo inicial, que incluye la práctica o no de la planeación de los hijos, los problemas de crianza de los hijos en su primera infancia, así como los de la ejecución de los papeles o roles del hombre y la mujer en la familia; este periodo se extiende hasta cuando los primeros hijos se encuentran en etapa escolar; después incluye el periodo familiar de procreación avanzada y final, que es cuando los hijos mayores entran en su adolescencia; esta etapa resulta la más difícil para los padres, quienes además se enfrentan con hijos más pequeños y con una relación rutinizada. Este periodo termina con el casamiento de los hijos.

En la etapa familiar final, este autor observa familias ya disgregadas o por el contrario familias extendidas y mixtas. También observa familias que sufren a consecuencia de la muerte de uno de los cónyuges; en esta etapa el viudo si no se vuelve a casar, reajusta su vida adaptándose a la familia de uno de sus hijos. El cuidado de los ancianos, es una función que asumen primordialmente las familias de los hijos (Leñero, 1987).

Se mencionará a continuación en forma más detallada las diferentes etapas que atraviesa el ciclo vital de la familia para su estudio, haciendo referencia a los diferentes autores que lo abordan:

1. El desprendimiento: Leñero (1987) expresa que es la etapa en la que los jóvenes empiezan su separación del hogar paterno; esto enmarca dolor, pues todo desprendimiento es doloroso, sobre todo si se trata de relaciones emocionales significativas. Este proceso es doloroso no sólo para el joven, sino también para los padres, pues la homeostasis familiar se rompe, provocando constantes pugnas en dos sentidos, una a favor del desprendimiento y la vida y la otra que tiende a fijar, detener o regresar el proceso creativo a etapas anteriores. Haley (1998) la refiere como el periodo del galanteo. Este se da durante la adolescencia tardía, donde el joven establece su propio status, en relación con los otros y selecciona una compañera, es entonces cuando el joven aprende a galanear. A esta misma Sánchez azcona (1987) la llama la etapa prenupcial, marcada por el galanteo y selección del futuro cónyuge; y Barragán la sintetiza con el nombre de etapa de Selección.
2. Encuentro: es el encuentro con la pareja, donde se supone la intención de formar una nueva familia, distinta a la familia de origen. Lleva implícito el aprender el rol de cónyuge con las obligaciones que este conlleva, así como con los acuerdos que ya se han establecido entre la pareja ya sea a nivel consciente o inconsciente. Presupone haber renunciado a las ganancias emocionales que proporcionan las etapas anteriores, de pretendientes e hijo y tener la disponibilidad física y emocional para seguir aventurándose en el quehacer de vivir y de formar una nueva familia (Leñero, 1987).

En esta etapa Leñero explica la forma en que se lleva a cabo el contrato matrimonial, el cual regirá la vida psíquica, emocional e instrumental de la pareja, que hace referencia a los deberes y obligaciones, beneficios y perjuicios dentro del matrimonio, lo que se piensa dar y lo que se piensa recibir del otro. El contrato está basado en aspectos recíprocos, y abarca

sexo, metas, relaciones con los demás como paseos, dinero, niños, etc. La calidad del matrimonio dependerá en gran medida del grado de satisfacción y complementariedad en las expectativas cubiertas por cada cónyuge, que al estar basada en su historia puede tratarse de necesidades neuróticas y conflictivas o saludables y realistas.

El matrimonio para Haley (1998), es la etapa en la que se destaca la importancia de una ceremonia matrimonial, tanto para la pareja como para toda la familia, pues constituyen hitos importantes entre etapas, que ayudan a los involucrados a modificar las formas de relación mutua. El matrimonio lo define como un acuerdo entre la pareja para comprometerse emotivamente de por vida. Sánchez Azcona también hace referencia a esto en lo que él llama la etapa nupcial, que va desde el matrimonio hasta el nacimiento de los hijos; en ésta se van definiendo los roles del padre y de la madre. A ésta Barragán le llama etapa de transición y adaptación temprana y la comprende del 1° al 3er. año de vida familiar.

La formación de la pareja es la primer etapa de la familia a la que hace referencia Minuchin (1984), ésta incluye un proceso de reorganización total, siendo muy significativas las dimensiones de la parte y del todo, debido al cambio de la relación de un tu-yo a un "nosotros" en el que ambos forman parte de una situación integral. La tarea ahora es establecer nuevas reglas y límites que fijen el funcionamiento, organización y estructura del nuevo sistema, teniendo que aprender para lograr cierta estabilidad.

3. Los hijos (Leñero, 1987): esta llegada, invariablemente marca una reorganización dentro de la estructura familiar conformada hasta ahora por dos personas, la inclusión de un tercero en esta diada, implica en sí, una ampliación de los círculos de interacción hasta entonces ensayados, por lo que es necesario que la pareja adquiera un anclaje de relación emocional con el niño, de no ser así, la tendencia hacia la regresión será frecuente. El ensayar los roles hasta ahora desconocidos, suelen cambiar la percepción de la pareja respecto a sí mismos, lo que conlleva a una reestructuración del contrato matrimonial y las reglas que hasta ese momento estaban rigiendo

este matrimonio. Para Leñero (1987) el nacimiento de los hijos plantea nuevas cuestiones, desestabilizando a la pareja y a su juego íntimo. El nacimiento de un hijo acarrea automáticamente un triángulo. De igual forma representa la convergencia de las dos familias de origen, creando abuelos y tíos de ambos lados, quedando la pareja más distanciada de sus familias y a la vez más enredada en el sistema familiar, pues son menos hijos (la pareja) individualizándose en mayor medida como adultos, y el niño los introduce más en la red total de parientes.

Para Sánchez Azcona (1987) la etapa de formación y educación de los hijos, que supone el cumplimiento de necesidades físicas, esto es: a) alimentación, vestido, techo, medicinas, etc., b) necesidades afectivas; c) fortalecimiento de la personalidad; d) formar los roles sexuales y el preparar para el mejor desempeño de los roles sociales y; e) estimular las actitudes de aprendizaje y apoyo de la creatividad de la iniciativa individual. Barragán hace notar la reafirmación de la pareja y paternidad y la enmarca del 3er. al 8avo. año.

La familia con hijos pequeños para Minuchin (1984), comprende el nacimiento del primer hijo. Al nacer el primer hijo está presente la creación instantánea de nuevos holones: parental, madre hijo, padre hijo. El sistema familiar corre peligro, debido a que es una estructura disipadora en la que se pueden generar coaliciones y problemas de control.

4. La adolescencia, en esta etapa Leñero hace referencia a las dificultades que enfrenta el sistema familiar al llegar los hijos a su adolescencia, pues se requiere otra reorganización de la estructura familiar, poniendo a prueba la flexibilidad del sistema. En este momento se unen varios factores que ponen a prueba a la familia:

*Es la edad de la adolescencia en la que se presentan mayores problemas emocionales, pues marca en el joven el reto de construir su propia identidad.

*Los padres, aún cuando muchas veces ya se encuentran en la madurez, muy a su pesar se ven obligados a revivir su adolescencia o etapas anteriores de desarrollo en las que no había el impacto de tantos problemas. y

*La edad de los abuelos por lo general es crítica, se acercan a no poder mantenerse por sí mismos, la soledad y la muerte se avecinan, lo que representa una preocupación más.

Haley (1998) lo refiere como el periodo intermedio y observa que a diferencia de otras especies, la especie humana es la que más dura en la responsabilidad y los vínculos con los hijos, mientras hacen la transición de tratarlos como niños a tratarlos más como pares. Este es un periodo en el que la relación matrimonial se profundiza y amplía, pues se han forjado relaciones estables con la familia extensa y con un círculo de amigos. En esta etapa, los hijos están menos en casa, planteando menos exigencias y permitiendo que la mujer reconsidere sus primitivas ambiciones, el hombre en tanto se ha estabilizado profesional y socialmente. Así mismo, se han mantenido las pautas para resolver o no resolver los problemas diarios. Por otra parte las tensiones familiares aparecen cuando alguien ingresa o abandona la familia, creándose con esto inestabilidad que exigirá elaborar nuevas pautas, pues las pautas típicas de la comunicación en la pareja se rompen al irse los hijos.

Barragán la observa entre el 8avo. y el 15avo. año, llamándole diferenciación y realización.

Minuchin (1984), la refiere como la familia con hijos en edad escolar o adolescentes y observa que la familia elabora nuevas pautas en las tareas escolares, hora de acostarse, tiempo de estudio y esparcimiento, calificaciones, etc. Hay ajustes debido a una participación más activa por parte del hijo, quien comienza a conocer formas de organización distintas a las de su familia. El cambio y crecimiento de los hijos enfrenta a las familias con un sistema poderoso como lo es la cultura, con valores diferentes acerca de sexo, drogas, alcohol, vestimenta, política, estilo de vida y perspectivas de futuro, por lo que el hijo adolescente demanda un reordenamiento en los padres.

5. Reencuentro: a esta etapa Leñero (1986) la llama también como "el nido vacío", término popularizado por Fue Mc. Luer (1937) dando a entender éste, un nuevo encuentro entre la pareja, una nueva diada al momento en que los

hijos han abandonado el hogar. Si en etapas anteriores habían marchado las cosas bien, es probable que se acepten los cambios, si no es probable descubrir que la relación de pareja se encuentra deteriorada, o que se han descuidado mutuamente, siendo esto un motivo de otra reorganización, que les permita aceptar los cambios como el de un cuerpo que tiende a declinar, la aceptación de los nietos, que remueve conflictos edípicos, la aceptación del rol de abuelo, la jubilación, conflictos generacionales, etc.

El destete de los padres es entendido por Haley (1998) como la etapa en que los hijos comienzan a irse, en la que puede iniciarse una crisis de consecuencias variadas, que cede ante el reacomodo en la relación de los padres como pareja y el permitir que los hijos tengan sus propias parejas y carreras, haciendo la transición así, a la condición de abuelos. La turbulencia puede sobrevenir cuando se va el primer hijo o el más pequeño. La etapa de la madurez, es caracterizada por la culminación del proceso educativo de la familia en relación a los hijos.

Familia con hijos adultos es como llama Minuchin (1984) a la familia que se vuelve a hacer una familia de dos miembros, se vuelve al holón conyugal como esencia de la familia. Este suele definirse como una etapa de pérdida. Esta etapa Barragán la entiende como la estabilización la que observa del 15avo. al 30avo. año.

6. El retiro de la vida activa y la vejez: la característica principal de esta etapa es la pareja que logra liberar a sus hijos, de manera que estén menos involucrados con ella, llegando a un periodo de relativa armonía, esto puede ocurrir durante la jubilación de un miembro de la pareja. En algunas ocasiones un retiro de la vida activa puede complicar la relación al hallarse frente a frente las 24 horas del día (Haley, 1998).

La vejez para Leñero (1976) es la etapa en que la fuerza central centrífuga se invierte en su impulso contrario, se vuelca hacia el viejo mismo; lo que se traduce en un ensimismamiento y un desprenderse del mundo exterior. Las generaciones nuevas ignoran este fenómeno y sus problemáticas, por lo que se tiende a ignorar a los viejos, a sentir impaciencia con ellos o a negarlos,

por lo que el anciano se vive rechazado. De igual forma, se vive otra problemática, que es encontrarse la pareja de viejos en un mismo espacio, espacio que fue dominio de la esposa, quien se siente invadida con el regreso del esposo. Un problema más al que se enfrentan, es cuando los mismos hijos no les permiten tener una intimidad adecuada, estableciéndose una relación de sobreprotección de hijos a padres, imponiendo cargas emocionales muy fuertes.

El enfrentamiento a la vejez y la muerte es lo que observa Barragán que ocurre como característica principal en esta etapa a la que ubica de los 30 años en adelante.

Surge así también la necesidad de conocer el funcionamiento de las familias, analizarlo y diagnosticarlo, por lo que se revisarán a continuación los de diferentes métodos, que surgen de las diferentes escuelas de Psicoterapia Familiar, nacientes de la Teoría General de Sistemas:

3.5 MÉTODOS DE EVALUACIÓN FAMILIAR:

3.5.1 Modelo Estructural.

Se encuentra dentro de los métodos más conocidos, el de Salvador Minuchin (2001), de la escuela estructural. Este permite observar las transacciones de la familia, a partir de seis áreas fundamentales:

- a). La estructura de la familia, sus pautas transaccionales preferibles y las alternativas disponibles. Límites, jerarquía, alianzas, coaliciones e interacciones significativas entre los subsistemas y sus miembros.
- b). La flexibilidad del sistema y su capacidad de elaboración y reestructuración, tal como lo releva la modificación de las alianzas y coaliciones del sistema y de los subsistemas en respuesta a las circunstancias cambiantes. Su nivel de flexibilidad-rigidez, aglutinamiento-desligamiento y tendencia al cambio.
- c). La resonancia del sistema familiar, lo que significa la sensibilidad de la familia ante las acciones individuales de los miembros. Esto da el lugar determinado en la escala entre el aglutinamiento o sensibilidad extrema, a las intervenciones de cada uno de sus miembros, que representa el umbral para la activación de los mecanismos de la estabilidad, es inadecuadamente bajo y en el otro extremo de la escala el desligamiento, o una sensibilidad tan reducida a las intervenciones de sus miembros que el umbral para la activación de los mecanismos de estabilidad es inadecuadamente alto (a menor resonancia, mas desligamiento, mayor resonancia, menor amalgamamiento).
- d). El contexto de la vida de la familia, que analiza las fuentes de apoyo y de stress en la ecología de la familia. En otras palabras su relación con el medio (vecinos, tienda, amigos).
- e). El estadio de desarrollo de la familia y su rendimiento en las tareas apropiadas a este estadio. Su desarrollo dentro de su etapa en el ciclo vital de la familia y manera de resolver crisis propias de las etapas anteriores. Y
- f). Las formas en que los síntomas del paciente identificado son utilizados para el mantenimiento de las pautas preferidas de la familia.

3.5.2 Modelo Triaxial.

Otro de los métodos de diagnóstico es el Triaxial, de Whent Shing Tzen y Mc. Dermont (1997), en el que se analizan:

1. Aspectos del desarrollo de la familia.
2. Disfunciones en los subsistemas.
3. Disfunciones de la familia como sistema.

3.5.3 Genogramas.

El Genograma constituye por su parte, otro instrumento útil para observar el desarrollo de la familia y con ello lograr diagnósticos (Mc. Goldrick, 2000) a partir de seis categorías:

CATEGORÍA I: ESTRUCTURA FAMILIAR:

- a. Composición del hogar:
 1. Hogar nuclear intacto.
 2. Hogar con un solo padre.
 3. Hogares de familias que vuelven a casarse.
 4. Hogares con tres generaciones.
 5. Hogar que incluye a miembros nucleares de la familia.

- b. Constelación fraterna:
 1. Orden de nacimiento.
 2. Género de hermanos.
 3. Diferencia de edad entre hermanos.
 4. Otros factores que influyen la constelación fraterna:
 - a). El momento en que nace cada hijo dentro de la historia familiar.

- b). Características del niño.
- c). El "programa" de la familia para el niño.
- d). Actitudes e inclinaciones parentales sobre las diferencias de sexo.
- e). Posición fraterna del niño con respecto a la de su padre.

c. Configuraciones familiares inusuales.

CATEGORÍA 2: ADAPTACIÓN AL CICLO VITAL.

CATEGORÍA 3: REPETICIÓN DE PAUTAS A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES:

- A. Pautas de funcionamiento.
- B. Pautas vinculares.
- C. Pautas estructurales repetidas.

CATEGORÍA 4: SUCESOS DE LA VIDA Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR:

- A. Coincidencias de los sucesos de la vida.
- B. El impacto de los cambios, transiciones y traumas de la vida.
- C. Reacciones de aniversario.
- D. Sucesos sociales, económicos y políticos.

CATEGORÍA 5: PAUTAS VINCULARES Y TRIANGULOS:

- A. Triángulos padre/hijo.
- B. Triángulos comunes de parejas.
- C. Triángulos en familias divorciadas y vueltas a casar.
- D. Triángulos en familias con hijos adoptivos.
- E. Triángulos multigeneracionales.
- F. Relaciones fuera de la familia.

CATEGORÍA 6: EQUILIBRIO Y DESEQUILIBRIO FAMILIAR:

- A. Estructura familiar
- B. Roles
- C. Nivel y estilo de funcionamiento
- D. Recursos.

El diagnóstico psicoanalítico observa los siguientes puntos:

- Pautas de detección de problemas.
- Intentos de cambio o solución.
- Expresión afectiva.
- Involucramiento afectivo.
- Comunicación.
- Roles.
- Idiosincrásicos.
- Alianzas y coaliciones.
- Grado de autonomía - individualidad.
- Modos de control.
- Reglas familiares (Implícitas y Explícitas).

3.5.4 Modelo Estratégico.

La escuela estratégica representada por Haley, realiza diagnósticos a partir del síntoma del paciente identificado y las resistencias de la familia al cambio.

3.5.4 Modelo Mc. Master.

El modelo Mc.Master (Epstyn N. y Mc. Auley, 1978), elabora diagnósticos en base a las siguientes pautas:

a). Solución de problemas: puede describirse con soluciones de tipo instrumental o de tipo afectivo.

b) Comunicación: de acuerdo a este modelo puede ser Instrumental vs. Afectiva, si es clara vs. Enmascarada. O si es directa vs. Indirecta, y también puede describirse de acuerdo a los patrones de comunicación.

c) Roles: se refiere a la asignación de los mismos y el control de su cumplimiento.

d) Expresión de afecto o responsabilidad afectiva: trata de reconocer si en la familia predominan sentimientos de bienestar o de emergencia.

e) Involucración afectiva: es el grado de cohesión entre los miembros de la familia, pudiéndose observar como: sin afecto, empática, sobreinvolucramiento o simbiosis.

f) Control conductual: referido a la disciplina entre el grupo familiar, pudiendo describirse como: rígido, flexible, laissez-faire o caótico.

3.5.6 Escala de funcionamiento Familiar.

En México, Espejel (1997) elabora la Escala de Funcionamiento Familiar, en el que analiza este funcionamiento a partir de categorías dinámico estructurales obtenidas a partir del análisis factorial. Estas categorías son:

1. Autoridad y organización: evalúa la eficiencia de la autoridad dentro de la familia. Considera como más funcionales aquellas familias donde la autoridad reside en el subsistema parental y es compartida por ambos padres.
2. Orden y control: evalúa como se manejan los límites y los modos de control de conducta. Considera como más funcionales a las familias con límites bien establecidos y respetados.
3. Supervisión: evalúa la funcionalidad de la vigilancia y normas y comportamiento.

4. Afecto: Evalúa como se presentan las muestras de sentimientos y emociones entre los miembros de la familia.
5. Apoyo: es la forma en que los miembros de la familia se proporcionan soporte social dentro y fuera del grupo familiar.
6. Conducta disruptiva: evalúa la presencia de conductas no aceptadas socialmente como adicciones, problemas con la autoridad, o alguna otra situación emergente.
7. Comunicación: evalúa la forma de relación verbal o no verbal que se da dentro de una familia.
8. Afecto negativo: evalúa la funcionalidad de la presencia de sentimientos y emociones de malestar dentro de la familia.
9. Recursos: se refiere a la existencia de potencialidades instrumentales y afectivas y a la capacidad de la familia para desarrollarlas y utilizarlas.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 OBJETIVO GENERAL:

La sociedad ha hecho mención a través del tiempo, que la personalidad de la gente está marcada o heredada por los padres de los mismos, así como de su familia en conjunto.

En México es común escuchar dichos como: "De tal palo tal astilla", "Hijo de Tigre Pintito", etc., ¿péro como saber que rasgos de la personalidad son los que realmente son determinados por las diferentes maneras en que funciona una familia?

Se tendría que definir en primera instancia lo que es la personalidad, que rasgos encierra ésta y como poder evaluarlos; después identificar las formas en que funcionan las familias, así como también como poder medir esto. En un tercer momento se pueden hacer comparaciones de ambos aspectos, para así poder llegar al objetivo de esta investigación:

Conocer la relación entre la funcionalidad familiar y los rasgos personalidad de sus miembros jóvenes.

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Conocer la funcionalidad de las familias con miembros jóvenes.
- Identificar los rasgos de personalidad en jóvenes.
- Relacionar la edad de los hijos jóvenes y el funcionamiento familiar.
- Relacionar la funcionalidad familiar y la personalidad de sus miembros jóvenes.
- Relacionar el tiempo de unión de los padres y el tipo de funcionamiento familiar.
- Determinar la personalidad en jóvenes a partir del tiempo de unión de los padres.
- Comparar el funcionamiento familiar y el nivel académico de los padres.
- Describir el nivel académico de los padres y la personalidad de sus hijos jóvenes.

4.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

¿Existe relación entre la funcionalidad familiar y los rasgos de personalidad en jóvenes?

4.4 HIPOTESIS:

Ho.1. No existe relación significativa entre la funcionalidad familiar y la personalidad en jóvenes.

Ho.2. No existe relación significativa entre el sexo de los jóvenes y el funcionamiento familiar.

Ho.3. No existe relación significativa entre la edad de los jóvenes y el funcionamiento familiar.

Ho.4. No existe diferencia significativa en la personalidad en jóvenes hombres y mujeres.

Ho.5. No existe diferencia significativa en el funcionamiento familiar y el tiempo de unión de los padres.

Ho.6. No existe relación significativa entre la personalidad de los jóvenes y el tiempo de unión de sus padres.

Ho.7. No existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y el nivel académico de los padres.

Ho.8. No existe relación significativa entre el nivel académico de los padres y la personalidad de sus hijos jóvenes.

4.5 VARIABLES:

Jóvenes, hombres y mujeres, edad.

Funcionalidad familiar, rasgos de personalidad.

4.6 DEFINICION DE VARIABLES:

Sexo: hombres y mujeres.

Edad: de 17 a 23 años.

Jóvenes: adolescentes tardíos.

Funcionalidad familiar: Es la capacidad del sistema para enfrentar y superar cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis que atraviesa. (Espejel, 1999).

Rasgos de Personalidad: Se deben entender como características, rasgos fundamentales, impulsos y tendencias permanentes que intervienen en la conducta del hombre (Cattell, R., Eber, H. y Tatsouka, M., 1973).

4.7 MUESTRA:

La selección de la muestra fue de tipo no probabilístico, intencional. Esta muestra estuvo constituida por 98 jóvenes, 53 hombres y 45 mujeres, cuyas edades fluctuaron entre 17 y 23 años, con nivel escolar de preparatoria y aspirantes a ingresar a la Escuela de Ingeniería Química de la UMSNH.

4.8 ESCENARIO:

La aplicación de los diferentes instrumentos, se llevó a cabo en la Escuela de Ingeniería Química de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, al momento de su ingreso, como alumnos de la Escuela.

4.9 INSTRUMENTOS:

Cuestionario Sociodemográfico. Se incluyen preguntas como edad, sexo, estado civil.

Escala de Funcionamiento familiar. (Espejel, E. y Cols, 1997):

Este instrumento surge de la necesidad de contar con un mecanismo que facilite la evaluación del sistema familiar en las diferentes áreas convencionalmente establecidas teóricamente, tomando la situación de las familias mexicanas.

La Escala de Funcionamiento Familiar, es un instrumento conformado por 40 reactivos que investigan 9 áreas que miden el funcionamiento dinámico, sistémico y estructural de la familia; estas áreas son: Autoridad, orden, supervisión afecto, apoyo, conducta disruptiva, comunicación, afecto negativo y recursos. Incluye también un familiograma y datos sociodemográficos, económicos, de la vivienda y espacio para observaciones. Su confiabilidad es de .91 y discrimina sensiblemente las familias funcionales de las disfuncionales.

AUTORIDAD: Evalúa la eficiencia de la autoridad dentro de la familia. Considera como más funcionales a aquellas familias donde la autoridad reside en el subsistema parental y es compartida por ambos padres.

ORDEN: Evalúa cómo se manejan los límites y los modos de control de conducta. Considera como más funcionales a las familias con límites bien establecidos y respetados.

SUPERVISION: Evalúa la funcionalidad de la vigilancia de normas y comportamientos.

AFECTO: Evalúa cómo se presentan las muestras de sentimientos y emociones entre los miembros de la familia.

APOYO: Es la forma en que los miembros de la familia se proporcionan soporte social, dentro y fuera del grupo familiar.

CONDUCTA DISRUPTIVA: Evalúa la presencia de conductas no aceptadas socialmente como adicciones, problemas con la autoridad o alguna otra situación emergente.

COMUNICACION: Evalúa la forma de relación verbal o no verbal que se da dentro de una familia.

AFECTO NEGATIVO: Evalúa la funcionalidad de la presencia de sentimientos y emociones de malestar dentro de la familia.

RECURSOS: Se refiere a la existencia de potencialidades instrumentales y afectivas y a la capacidad de la familia para desarrollarlos y utilizarlos.

Aunque este cuestionario se ha diseñado para ser contestado por el grupo familiar, susceptible de aplicarse en forma individual (percepción individual de la familia), dependiendo de los objetivos de la investigación.

16 Factores de Personalidad. (Cattell, R. Eber, H. Y Tatsouka, M. 1973).

El 16 Factores de la Personalidad, se basa en la medición de 16 dimensiones funcionalmente independientes y psicológicamente significativas, aisladas y estudiadas durante mas de 20 años de investigación de análisis factorial sobre grupos normales y clínicos.

Esta prueba se debe entender como 16 características, rasgos fundamentales, impulsos y tendencias permanentes o esenciales del carácter. Consta de 185 reactivos, éstos se proporcionan de 10 a 13 para cada escala; las preguntas están colocadas de una manera general en un orden cíclico, la prueba tiene tres opciones de respuesta, cierto, falso o intermedio. Esta diseñado para su aplicación a individuos mayores de 16 años

Los factores (rasgos) que evalúa se muestran en el siguiente cuadro:

FUENTES DE LOS FACTORES PRIMARIOS USADOS EN EL 16.FP

FACTOR-DENOMINACION

DESCRIPCION

Puntuación baja:

1 a 3 stenes (-)

Puntuación alta:

8 a 10 estenes (+)

A EXPRESIVIDAD EMOCIONAL Punt. Máx. *64	SOLILOQUIA (Sizothymia) Discreto	SOCIABILIDAD (Affectothymia) Afectuoso, complaciente, participante
B INTELIGENCIA Punt. Máx. 42	INTELIGENCIA BAJA (Low Intelligence) Torpe, lerdo.	INTELIGENCIA ALTA (High Intelligence) Brillante, vivo, rápido.
C FUERZA DEL YO Punt. Máx. 76	DEBILIDAD DEL YO O INESTABILIDAD EMOCIONAL (Emotional Instability or Ego Weakness) Alterable, voluble, sentimental.	FUERZA SUPERIOR DEL YO (Higher Ego strength) Maduro, calmado, realista.
E DOMINANCIA Punt. Máx. 76	SUMISION (Submissiveness) Servil, dócil, moldeable.	ASCENDENCIA (Dominance or ascendency) agresivo, competitivo, terco.
F IMPULSIVIDAD Punt. Máx. 76	RETRAIMIENTO (Desurgency) Sobrio, taciturno, serio.	IMPETUOSIDAD (Surgency) Entusiasta, atolondrado, despreocupado.
G LEALTAD GRUPAL Punt. Máx. 64	SUPEREGO DEBIL (Low Superego strength, lack acceptance or group moral standards) Oportunista, omite reglas.	SUPEREGO FUERTE (Superego Strength or character) Consciente, perseverante.
H APTITUD SITUACIONAL Punt. Máx. 76	TIMIDEZ (Therectia) Vergonzoso, reprimido, aprensivo.	AUDACIA (Parmia) Aventurero, socialmente peculiar.
I EMOTIVIDAD Punt. Máx. 64	SEVERIDAD (Harria) Determinado, rechaza ilusiones, realista.	SENSIBILIDAD EMOCIONAL (Premisia) Afectuoso, sobreprotegido, Sensitivo.
L CREDIBILIDAD Punt. Máx. 64	CONFIANZA (Alaxia) Confiado, Acepta condiciones, plegable.	DESCONFIANZA (Protensión) Celoso, desconfiado, tiránico.
M ACTITUD COGNITIVA Punt. Máx. 76	OBJETIVIDAD (Praxermia) Práctico, preocupaciones reales, prosaico.	SUBJETIVIDAD (Autia) Imaginativo, bohemio, distraído, caprichoso.

N SUTILEZA Punt. Máx. 64	INGENUIDAD (Naiveté) Ingenuo, modesto, sincero, s pretensiones.	ASTUCIA (Shrewdness) Culto, socialmente alerta, mundano
O CONSCIENCIA Punt. Máx. 76	ADECUACION SERENA (Untroubled adequacy) Apacible, complaciente, autoconfiada obstinado.	PROPENSIÓN A LA CULPABILIDAD (Guilt proneness) Atormentado, autorrecriminante problemático, escrupuloso.
Q 1 POSICION SOCIAL Punt. Máx. 64	CONSERVADURISMO (Conservatism of temperaments) Conservador, respeta ideas establecidas, tolerantes ante dificultades tradicionales.	RADICALISMO (Radicalism) Liberal, experimentador analítico pensamientos liberales.
Q 2 CERTEZA INDIVIDUAL Punt. Máx. 64	DEPENDENCIA GRUPAL (Group dependency) Depende socialmente del grupo, sig fiel.	AUTOSUFICIENCIA (Self-Sufficiency) Autodecisivo, lleno de recursos brioso.
Q3 AUTOESTIMA	INDIFERENCIA (Low self-sentiment integration) Flo indisciplinado, sigue sus impulsos.	CONTROL (High strength of self-sentiment) Fuerte voluntad, controla socialmente preciso.,
Q 4 ESTADO DE ANSIEDAD	TRANQUILIDAD (Low ergic tensión) Relajado, apático, sereno, no frustrado	TENSION (High ergic tensión) Tenso, impulsivo, sobreexcitado malhumorado.

- Puntuación máxima cuando se aplican las cuatro Formas (A, B, C y D)

Los títulos entre paréntesis son los que usan y describen completamente Raymond B. Cattell y Herbert W. Eber en "Hand book for the 16 PF Questionnaire" (Institute for Personality and Ability Testing, Champaign, Ill. U.S.A.)

4.10 PROCEDIMIENTO:

Para realizar el análisis estadístico de los datos obtenidos en las pruebas 16 Factores de Personalidad y Escala de funcionamiento de Familiar, se utilizó el Paquete Estadístico para las Ciencias sociales, versión 10, SPSS-10 para Windows (1999). Estados Unidos: SSPS-10. Con el objetivo de aplicar:

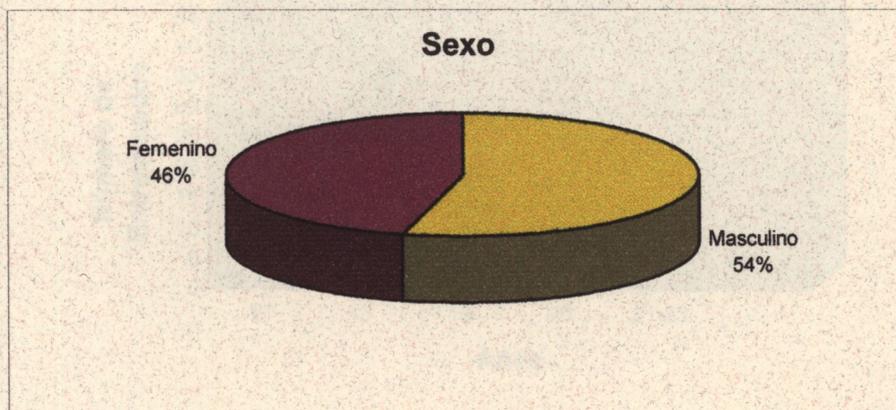
- Pruebas de frecuencias simples, para conocer con estas, la distribución de los sujetos en los que se llevó a cabo el estudio, y
- Pruebas de correlación de Pearson, para saber la relación existente entre las diferentes variables que se estudiaron.

CAPITULO V

RESULTADOS

La investigación realizada sobre el Funcionamiento Familiar y Rasgos de Personalidad de sus miembros jóvenes, fue realizada en una muestra constituida por 98 jóvenes, 53 hombres, que corresponde al 54.1% y 45 mujeres, el 45.9%.

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
	Entrevistados		
Masculino	53	54.08%	54.08%
Femenino	45	45.92%	100.00%
Total	98	100.00%	

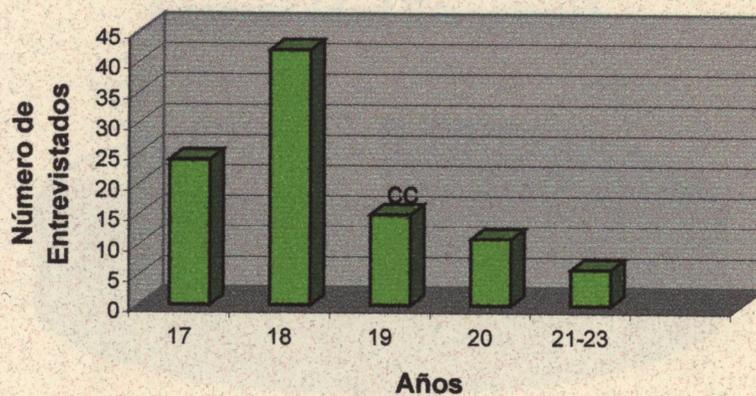


La edad de los individuos fluctuó entre los 17 y los 23 años, siendo la media de 18.4 años.

EDAD

Años	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
17	24	24.49%	24.49%
18	42	42.86%	67.35%
19	15	15.31%	82.65%
20	11	11.22%	93.88%
21-23	6	6.12%	100.00%
Total	98	100.00%	

Edad de la Población Encuestada



En la prueba de 16 Factores de Personalidad, se observan los siguientes resultados:

A.- Expresividad Emocional: Ésta nos muestra al 18.4% como personas discretas, mientras que el 20.4% aparecen como individuos sociables.

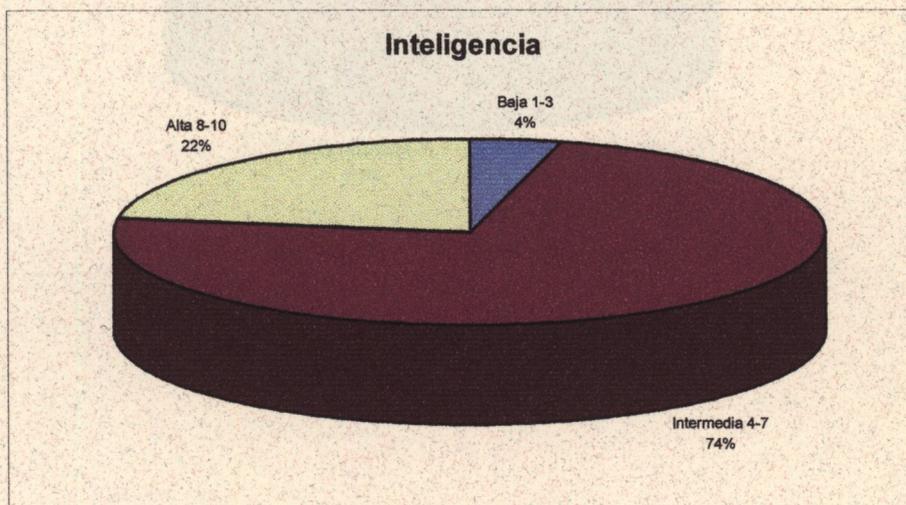
EXPRESIVIDAD EMOCIONAL

Tipo de Expresividad Emocional	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Soliloquia 1-3	18	18.37%	18.37%
Intermedia 4-7	60	61.22%	79.59%
Sociabilidad 8-10	20	20.41%	100.00%
Total	98	100.00%	



B.- Inteligencia: El 4.1% de la población muestran una inteligencia baja y en 23.4% aparece como una alta capacidad mental general, con características de perspicacia, aprender rápido, intelectualmente adaptable, así como inclinación a tener más intereses de orden intelectual, muestran buen juicio, moral alta y altamente perseverantes.

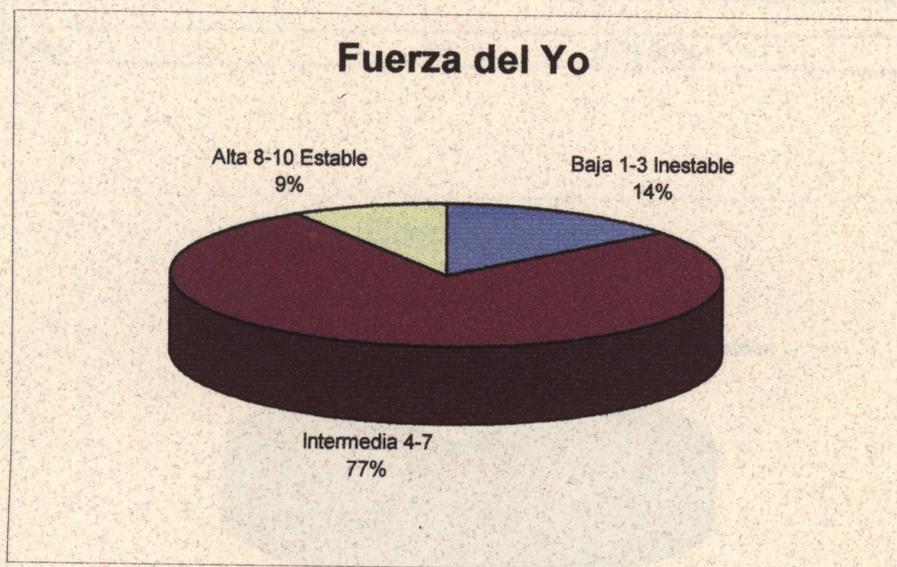
INTELIGENCIA			
Grado de Inteligencia	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3	4	4.08%	4.08%
Intermedia 4-7	72	73.47%	77.55%
Alta 8-10	22	22.45%	100.00%
Total	98	100.00%	



C.- Fuerza del Yo: El 14.3% se muestra con un Yo débil, lo que representa personas inestables emocionalmente, alterable, voluble o sentimental, el 9.2% con una fuerza superior del Yo expresado como madurez, calma y realismo.

FUERZA DEL YO

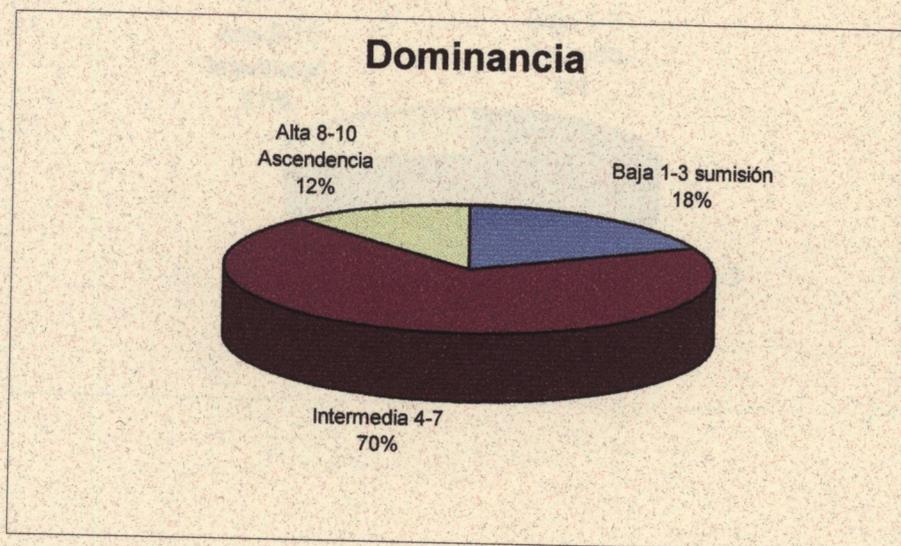
Grado de Estabilidad	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Inestable	14	14.29%	14.29%
Intermedia 4-7	75	76.53%	90.82%
Alta 8-10 Estable	9	9.18%	100.00%
Total	98	100.00%	



E.- Dominancia: Esta área muestra al 18.4% de los jóvenes como sumisos, serviles, dependientes, considerados diplomáticos, convencionales, dóciles y moldeables, mientras que el 12.3% se observan como ascendentes, agresivos, competitivos y tercós.

DOMINANCIA

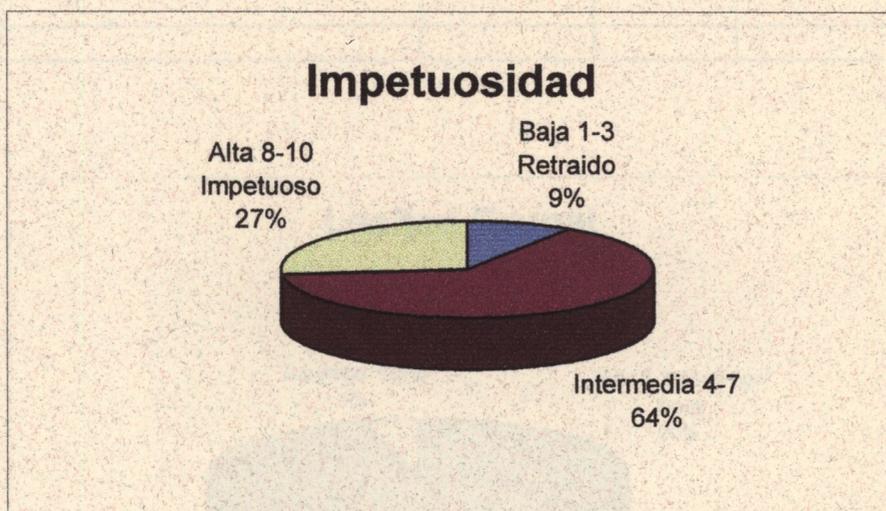
Grado de Estabilidad	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 sumisión	18	18.37%	18.37%
Intermedia 4-7	68	69.39%	87.76%
Alta 8-10 Ascendencia	12	12.24%	100.00%
Total	98	100.00%	



F.- Impetuosidad: El 9.2% muestran características como retraimiento, sobriedad, seriedad, y el 25.5% impetuosidad, entusiasmo y despreocupación, alegres, francos, expresivos como reflejo de su grupo, rápido y alerta, se desenvuelven en un ambiente mas fácil, menos duro, mas optimistamente creativo, prefiere vivir en grandes urbes y viajar, le gusta la soltería, es líder, realiza comentarios favorables al grupo, reciben atenciones sociales y son bien aceptados.

IMPETUOSIDAD

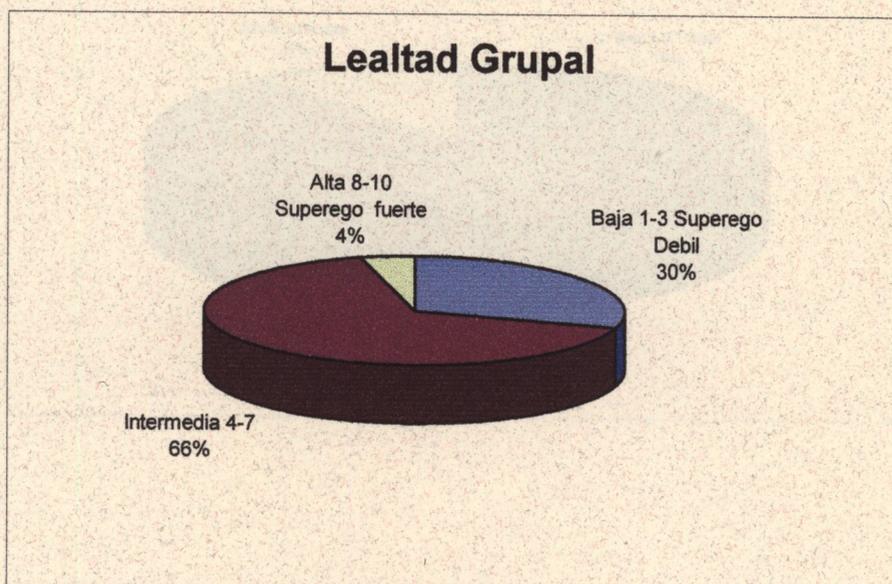
Grado de Impulsividad	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Retraído	9	9.18%	9.18%
Intermedia 4-7	63	64.29%	73.47%
Alta 8-10 Impetuoso	26	26.53%	100.00%
Total	98	100.00%	



G.- Lealtad grupal.- Se observa un grupo en el que el 29.6% muestran un Súper Yo débil, caracterizado por la omisión o desacata de reglas, falta de aceptación de las normas morales de un grupo, desobligado, inconstante, frívolo, auto indulgente, y omisos de sus obligaciones sociales, es radical y muestra perseverancia dentro de su propio marco de referencia característico de adolescentes en actitud de rebeldía y 4.1% muestran un Súper Yo fuerte, caracterizado por ser concientes y perseverantes así como conformidad al grupo social y moralidad de clase media.

LEALTAD GRUPAL

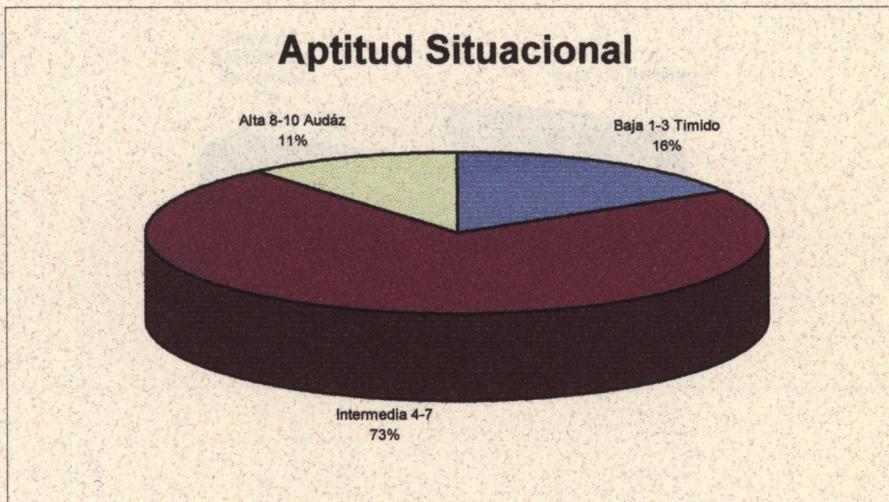
Grado de Lealtad Grupal	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Superego Débil	29	29.59%	29.59%
Intermedia 4-7	65	66.33%	95.92%
Alta 8-10 Superego fuerte	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



H.- Aptitud Situacional. Esta nos muestra al 16% de los jóvenes como tímidos, vergonzosos, deprimidos y aprensivos, recatados reprimidos y retraídos ante el sexo opuesto, cautelosos emocionalmente propenso a amargarse y con intereses limitados, cuidadosos, considerados y visualizan los peligros rápidamente. Tiene sentimientos de inferioridad, es lento y torpe para relacionarse, prefiere ocupaciones en las que tenga pocos contactos interpersonales. Sólo el 11.2% son considerados como audaces y aventureros.

APTITUD SITUACIONAL

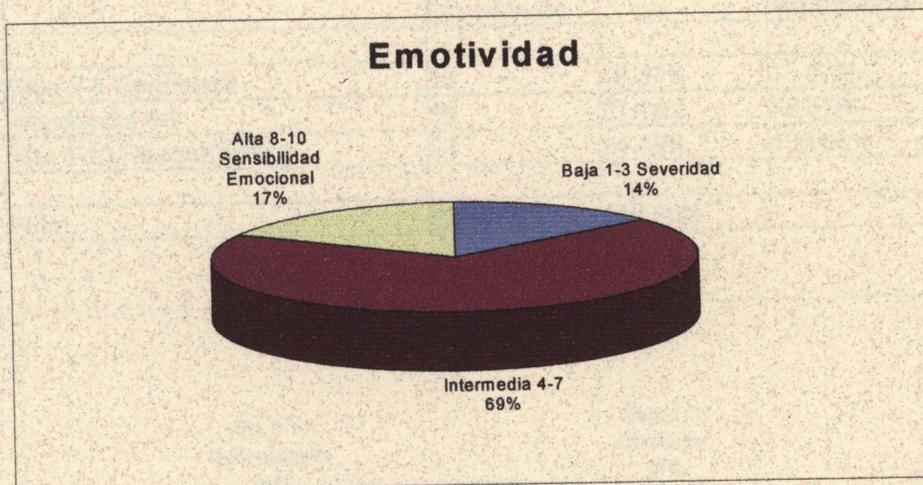
Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Tímido	16	16.33%	16.33%
Intermedia 4-7	71	72.45%	88.78%
Alta 8-10 Audaz	11	11.22%	100.00%
Total	98	100.00%	



I.-Emotividad: En esta área aparece el 14.3% de la población con características de severidad, deterministas, realistas y con rechazo de ilusiones, y el 17.7%, como sensibles emocionalmente, afectuosos, sobreprotegidos y sensitivos.

EMOTIVIDAD

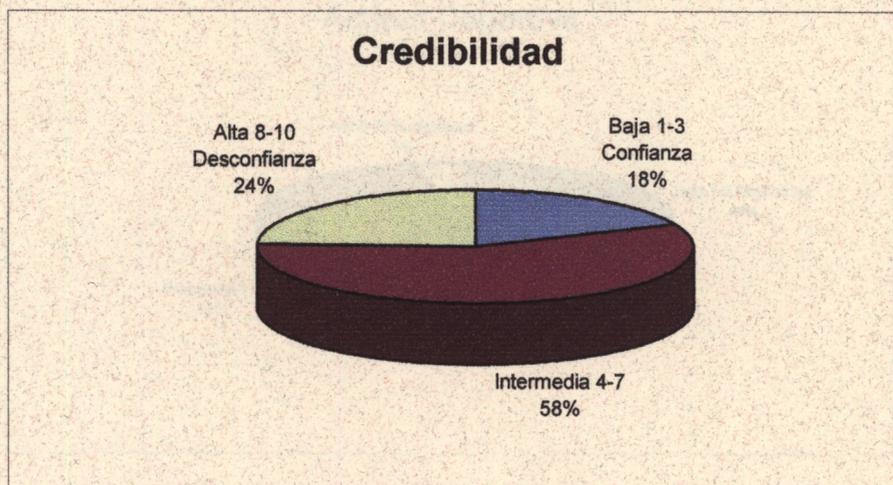
Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Severidad	14	14.29%	14.29%
Intermedia 4-7	67	68.37%	82.65%
Alta 8-10 Sensibilidad Emocional	17	17.35%	100.00%
Total	98	100.00%	



L.-Credibilidad: Aquí se nos muestra un grupo donde el 18.4% son confiados, aceptan condiciones, y el 24.5% desconfiados , celosos y suspicaces , dogmáticos, hacen hincapié en sus frustraciones, tiránicos, exige que la gente acepte la responsabilidad de sus errores y se muestra irritable. Utiliza mecanismos de proyección y provienen de un hogar paterno que admiró, por lo que desprecia la mediocridad, muestra una alta tensión interna expresada en ansiedad general, lo que toma como inseguridad social junto con una conducta compensatoria y de proyección.

CREDIBILIDAD

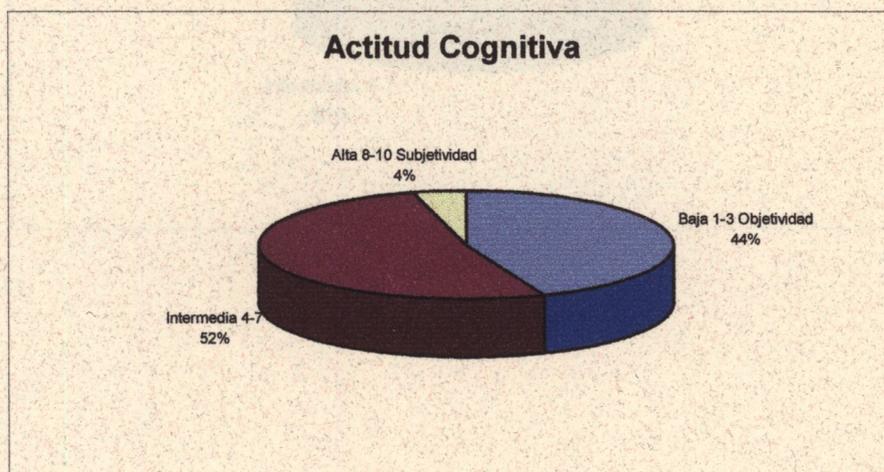
Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Confianza	18	18.37%	18.37%
Intermedia 4-7	56	57.14%	75.51%
Alta 8-10 Desconfianza	24	24.49%	100.00%
Total	98	100.00%	



M.- Actitud Cognitiva: Esta nos muestra al grupo con una alta tendencia, el 43.9%, a lo práctico, con preocupaciones reales, y objetivos, con capacidad temperamental para separar sistemas ideacionales y recuerdos, tienden a sentirse inaceptados, aunque esto no les preocupa, inconformes con las ideas de los grupos y la observancia por las reglas de procedimiento, pero con necesidad de pertenecer a dichos grupos por su necesidad de ser reconocidos, convencionales y alertas a las necesidades prácticas, preocupado por intereses y asuntos inmediatos, prosaico y evita todo lo fantástico, confiable en su buen juicio, honrado, preocupado, pero constante, creativos, y con interés por la ciencia. Tan solo el 4% subjetivos, imaginativos, bohemios, distraídos y caprichosos.

ACTITUD COGNITIVA

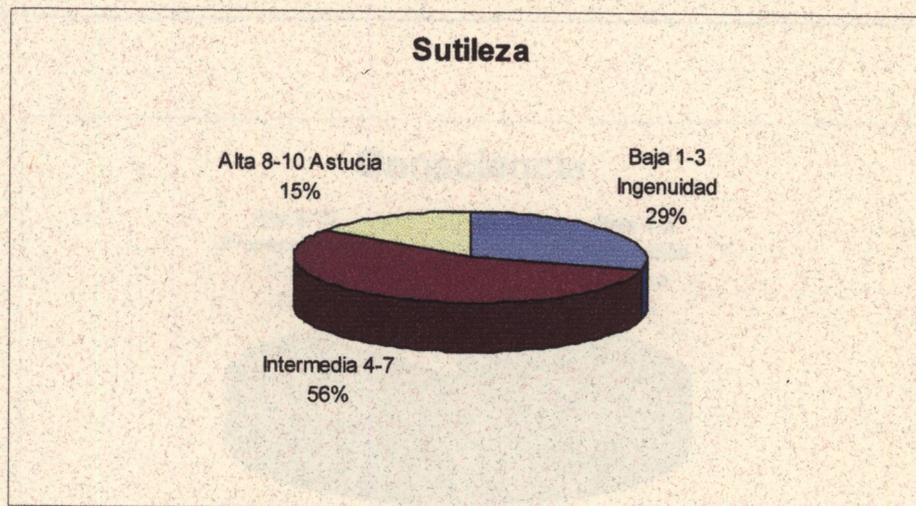
Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Objetividad	43	43.88%	43.88%
Intermedia 4-7	51	52.04%	95.92%
Alta 8-10 Subjetividad	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



N.- Sutileza: Aquí el 28.6% de la población muestra ingenuidad, modestia, sincero sin pretensiones, y socialmente torpe, espontáneo y franco con gustos simples, directivos, con casi ingenua autenticidad emocional, carece de autocomprensión, poco hábil en el análisis de motivos contra el 15.3%, que se muestran astutos, cultos y socialmente alerta.

SUTILEZA

Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Ingenuidad	28	28.57%	28.57%
Intermedia 4-7	55	56.12%	84.69%
Alta 8-10 Astucia	15	15.31%	100.00%
Total	98	100.00%	



O.- Conciencia: de nuestro universo se muestran como apacibles, complacientes y confiados en si mismos, oportunos e insensible a la aprobación de la gente el 16.3% y el 12.3% son propensos a la culpabilidad, aprehensivos y se recriminan.

CONCIENCIA

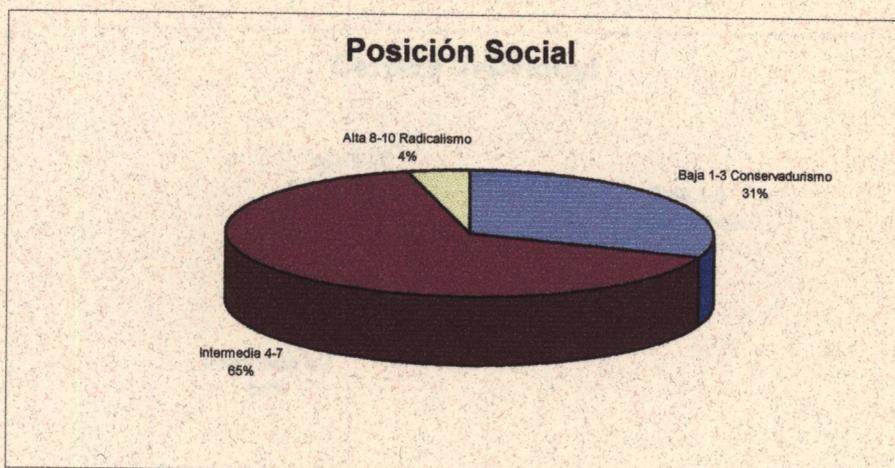
Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Adecuación Serena	16	16.33%	16.33%
Intermedia 4-7	70	71.43%	87.76%
Alta 8-10 Propensión a la Culpa	12	12.24%	100.00%
Total	98	100.00%	



Q1.- Posición social: Este nos muestra al 30.6% de los jóvenes como conservadores, respetuosos de las ideas establecidas y tolerantes ante las dificultades tradicionales, y sólo el 4% radicales, liberales de pensamientos y experimentadores analíticos.

POSICION SOCIAL

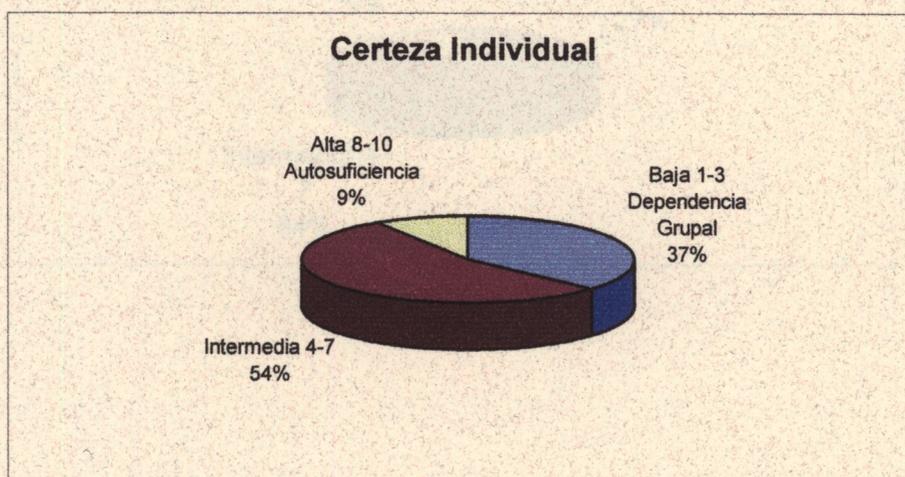
Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Conservadurismo	30	30.61%	30.61%
Intermedia 4-7	64	65.31%	95.92%
Alta 8-10 Radicalismo	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



Q2.- Certeza individual: En esta área el 36.7% depende socialmente de un grupo, de su aprobación, se adhiere a él y marcha con él, es un seguidor ejemplar, es convencional y seguidor de las modas. Sólo el 9.2% son autosuficiente.

CERTEZA INDIVIDUAL

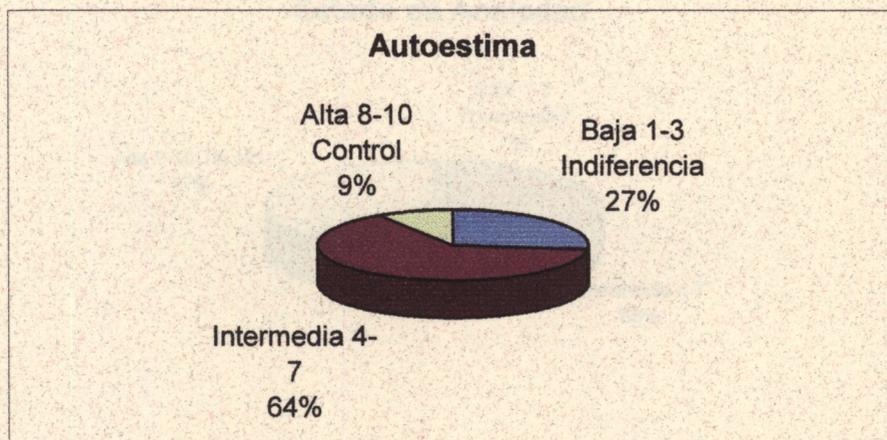
Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Dependencia Grupal	36	36.73%	36.73%
Intermedia 4-7	53	54.08%	90.82%
Alta 8-10 Autosuficiencia	9	9.18%	100.00%
Total	98	100.00%	



Q3.-Autoestima: El 9% de los jóvenes encuestados se consideran controlados, con firme fuerza de voluntad, escrupulosos socialmente y compulsivos, mientras que el 26% se observan incontrolados, flojos, siguen sus propios impulsos y son indiferentes a las reglas sociales.

AUTOESTIMA

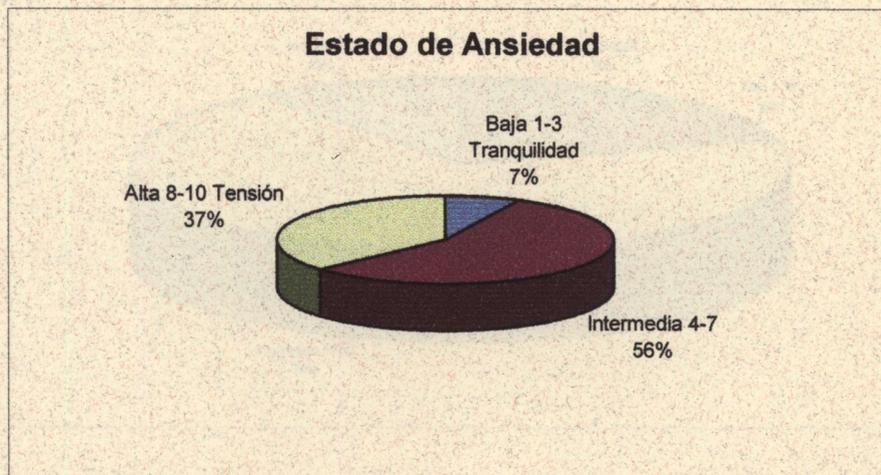
Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Indiferencia	26	26.53%	26.53%
Intermedia 4-7	63	64.29%	90.82%
Alta 8-10 Control	9	9.18%	100.00%
Total	98	100.00%	



Q4.- Estado de ansiedad: La tensión, frustración, impulsividad, sobreexcitación y mal humor, son características del 37% de la población, así también se muestran irracionalmente preocupados, irritables, ansiosos y agitados. La relajación, tranquilidad y serenidad se observan solo en el 7%.

ESTADO DE ANSIEDAD

Grado de	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 1-3 Tranquilidad	7	7.14%	7.14%
Intermedia 4-7	55	56.12%	63.27%
Alta 8-10 Tensión	36	36.73%	100.00%
Total	98	100.00%	

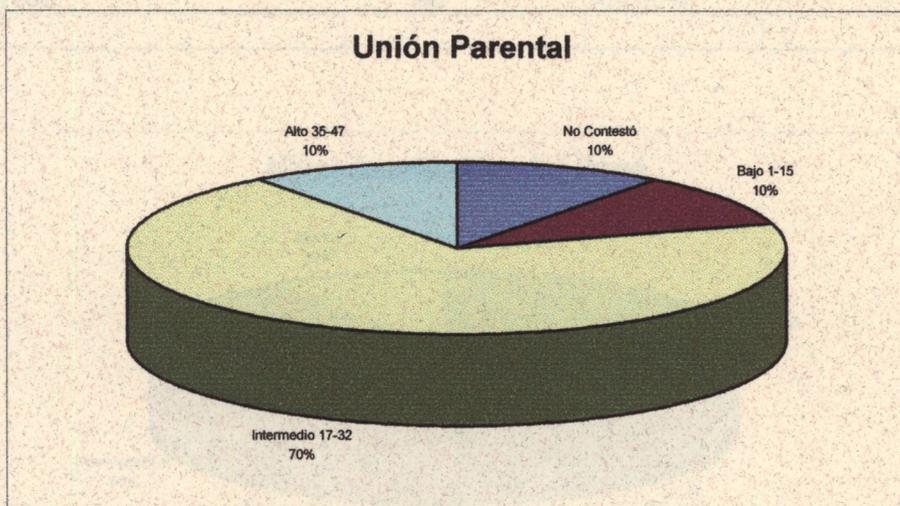


Información mas detallada en el Anexo 3

Las familias de los jóvenes evaluados son familias con un promedio de años de casados entre los 17 y 32 años:

UNIÓN PARENTAL

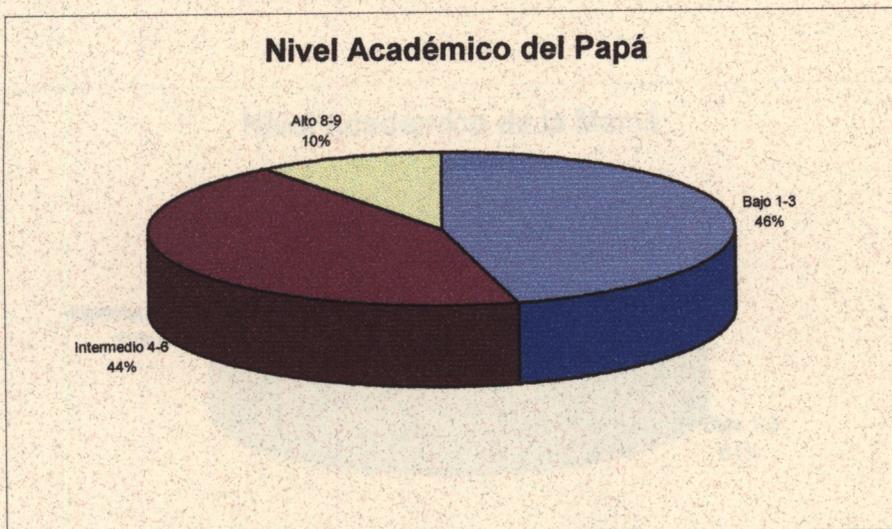
Años de casados	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
No Contestó	10	10.20%	10.20%
Bajo 1-15	10	10.20%	20.41%
Intermedio 17-32	68	69.39%	89.80%
Alto 35-47	10	10.20%	100.00%
Total	98	100.00%	



El nivel académico promedio en los padres es de preparatoria o carrera técnica:

NIVEL ACADÉMICO DEL PAPÁ

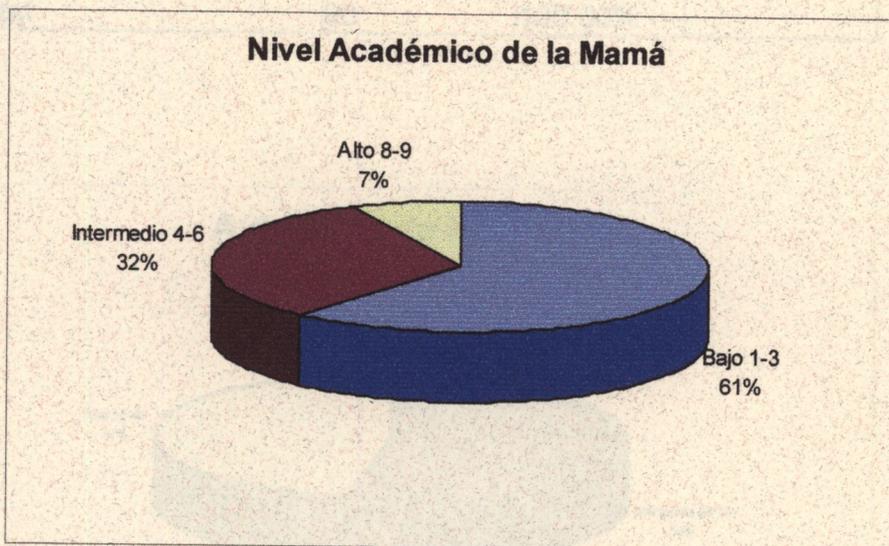
Nivel Académico del Papá	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 1-3	45	45.92%	45.92%
Intermedio 4-6	43	43.88%	89.80%
Alto 8-9	10	10.20%	100.00%
Total	98	100.00%	



Las madres de los jóvenes tienen un nivel académico menor, pues es de nivel primaria:

NIVEL ACADÉMICO DE LA MAMÁ

Nivel Académico de la Mamá	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 1-3	60	61.22%	61.22%
Intermedio 4-6	31	31.63%	92.86%
Alto 8-9	7	7.14%	100.00%
Total	98	100.00%	

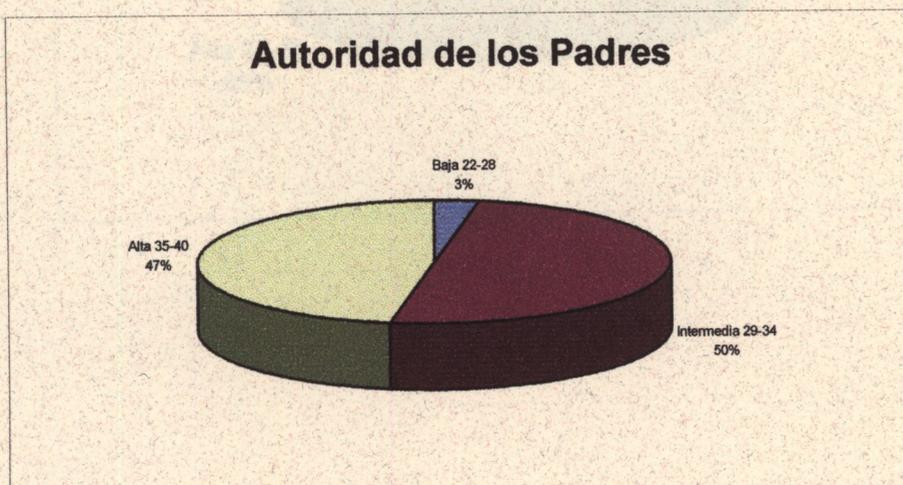


La prueba de Funcionalidad Familiar, nos permitió encontrar las siguientes características dentro de las familias de los jóvenes evaluados:

La autoridad reside en el subsistema parental en el 47% de los jóvenes encuestados y sólo en el 3% de los mismos no se observa esta característica; lo que expresa una eficiencia en el manejo de la autoridad en estas familias:

AUTORIDAD DE LOS PADRES

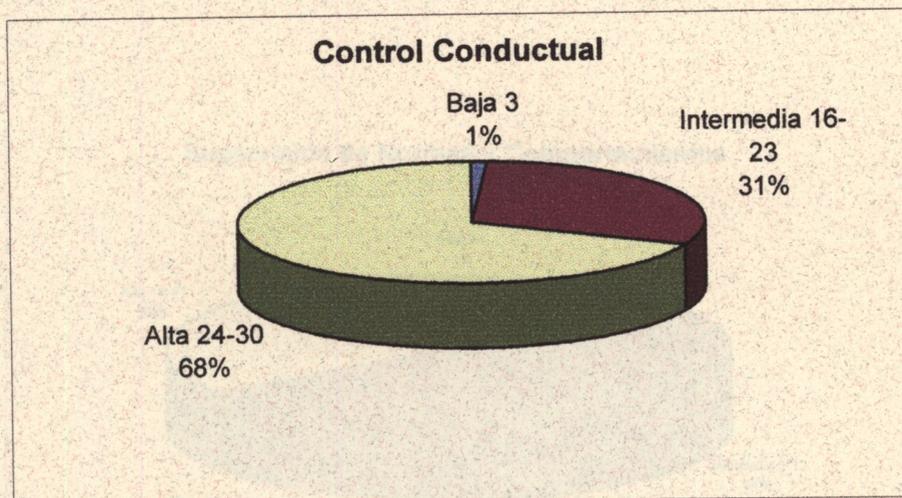
Grado de Autoridad Parental	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 22-28	3	3.06%	3.06%
Intermedia 29-34	49	50.00%	53.06%
Alta 35-40	46	46.94%	100.00%
Total	98	100.00%	



Los límites y modos de control conductual están bien establecidos y son respetados en 58% de las familias:

CONTROL

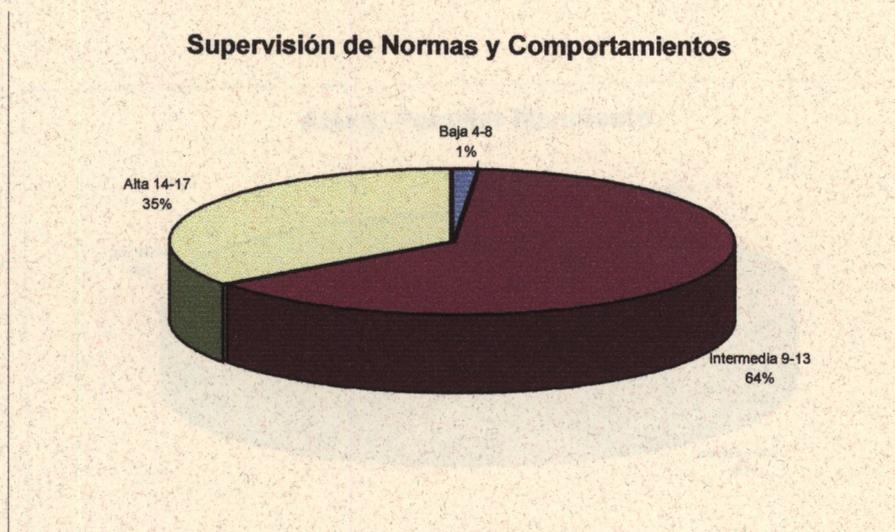
Grado de Autoridad Parental	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 22-28	1	1.02%	1.02%
Intermedia 29-34	30	30.61%	31.63%
Alta 35-40	67	68.37%	100%
Total	98	1.00	



La vigilancia de normas de comportamiento es alta en el 35% de las familias, intermedio en el 64% y bajo solo en el 1%:

SUPERVISION DE NORMAS Y COMPORTAMIENTOS

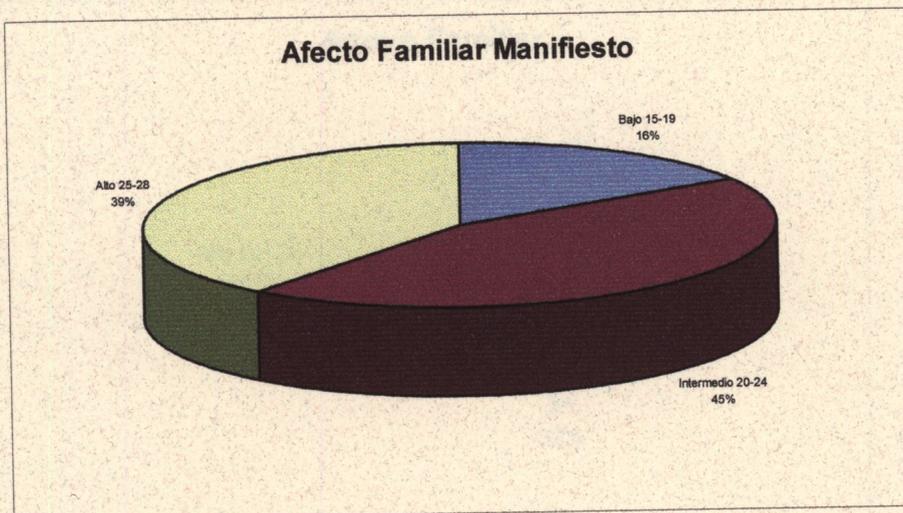
Grado de Autoridad Parental	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Baja 4-8	2	2.04%	2.04%
Intermedia 9-13	89	90.82%	92.86%
Alta 14-17	49	50.00%	142.86%
Total	140	142.86%	



La muestra de sentimientos y emociones es alta en el 39% familias de los jóvenes encuestados, término medio en el 45% y bajo en el 16%, con lo que se aprecian como familias más bien afectivas.

AFECTO FAMILIAR MANIFIESTO

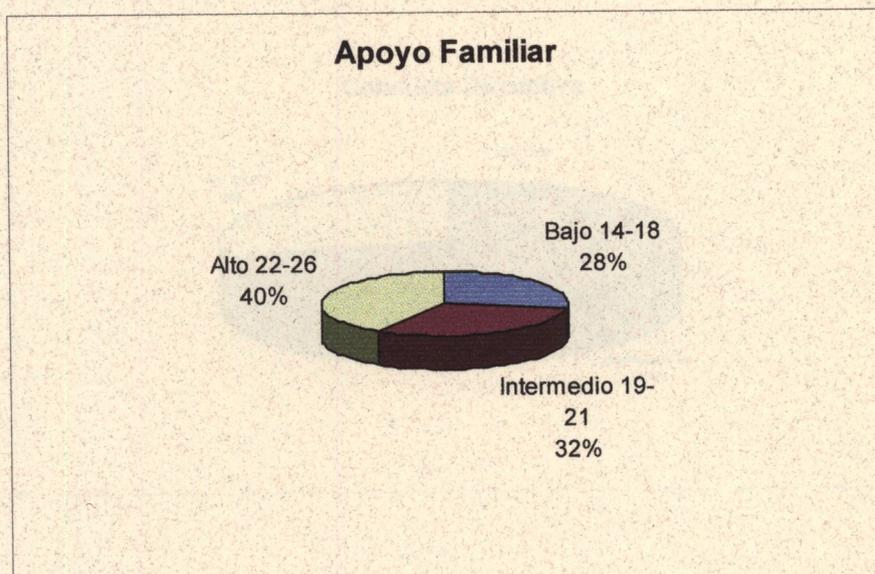
Nivel de Afecto Familiar Manifiesto	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 15-19	16	16.33%	16.33%
Intermedio 20-24	44	44.90%	61.22%
Alto 25-28	38	38.78%	100.00%
Total	98	100.00%	



Los jóvenes evaluados, sienten que sus familias les proporcionen apoyo o soporte en el 40.81% de los casos, y sólo en el 26% de los casos sienten lo contrario, poco apoyo por parte de sus familias:

APOYO FAMILIAR

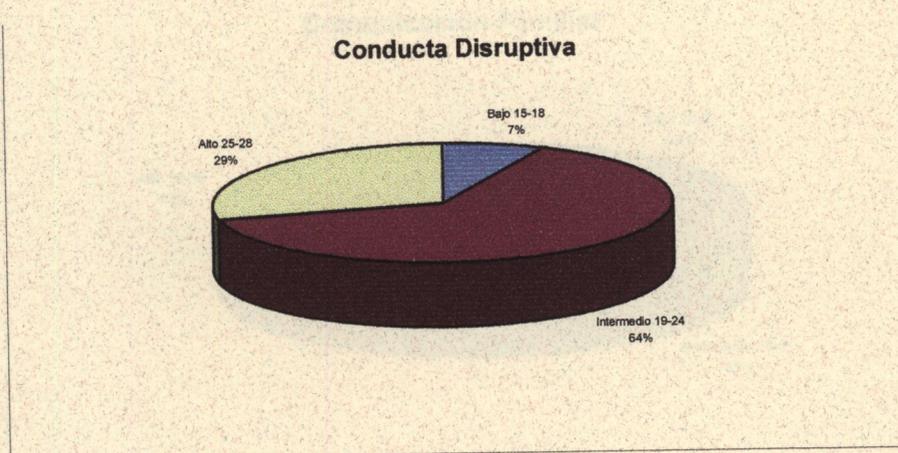
Nivel de Afecto Familiar Manifiesto	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 14-18	27	27.55%	27.55%
Intermedio 19-21	31	31.64%	59.19%
Alto 22-26	40	40.81%	100.00%
Total	98	100.00%	



Una característica más en estas familias, es el alto índice de conductas disruptivas, o conductas socialmente no aceptadas:

CONDUCTA DISRUPTIVA

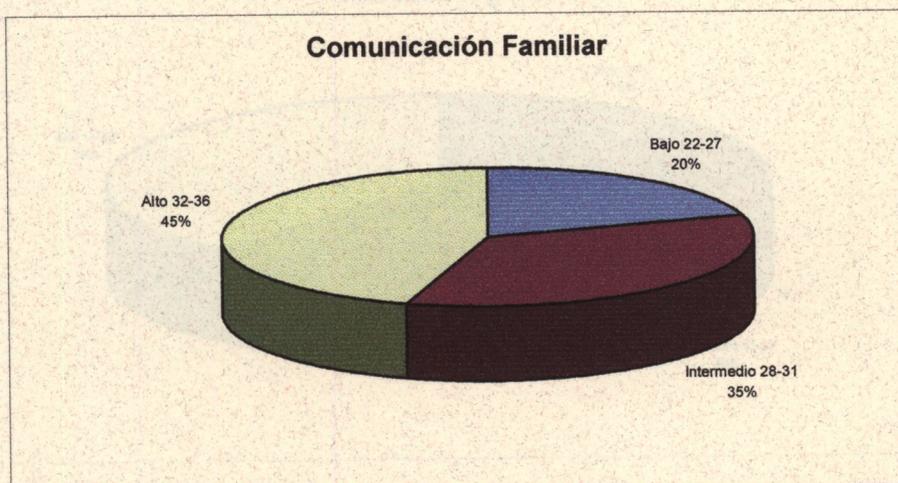
Nivel de Afecto Familiar Manifiesto	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 15-18	7	7.14%	7.14%
Intermedio 19-24	63	64.29%	71.43%
Alto 25-28	28	28.57%	100.00%
Total	98	100.00%	



La comunicación en estas familias es alta, expresada en el 45% por los jóvenes encuestados, intermedia en el 35% y baja en el 20%:

COMUNICACIÓN FAMILIAR

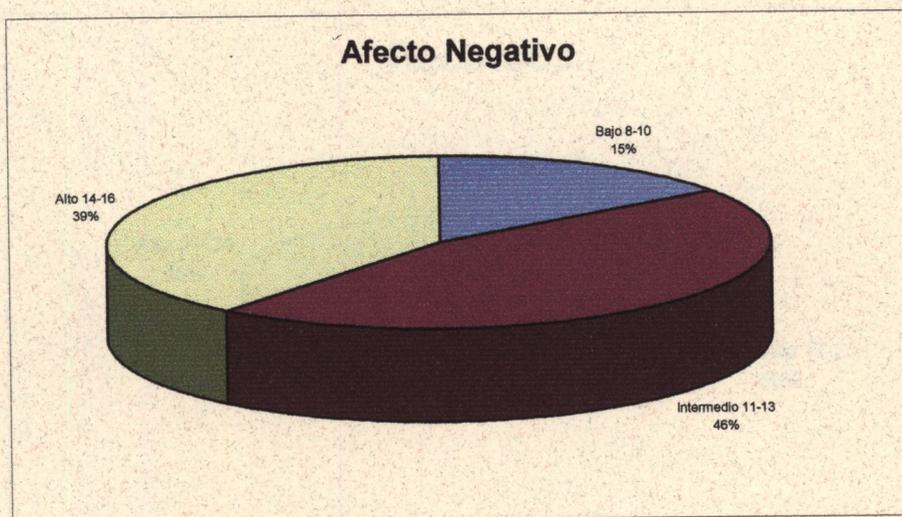
Nivel de Afecto Familiar Manifiesto	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 22-27	20	20.41%	20.41%
Intermedio 28-31	34	34.69%	55.10%
Alto 32-36	44	44.90%	100.00%
Total	98	100.00%	



La expresión de afectos negativos, sentimientos y emociones de malestar en estas casas es alto, 39% , propio de las familias con hijos adolescentes. Como intermedio se presenta en el 46% de las familias:

AFECTO NEGATIVO

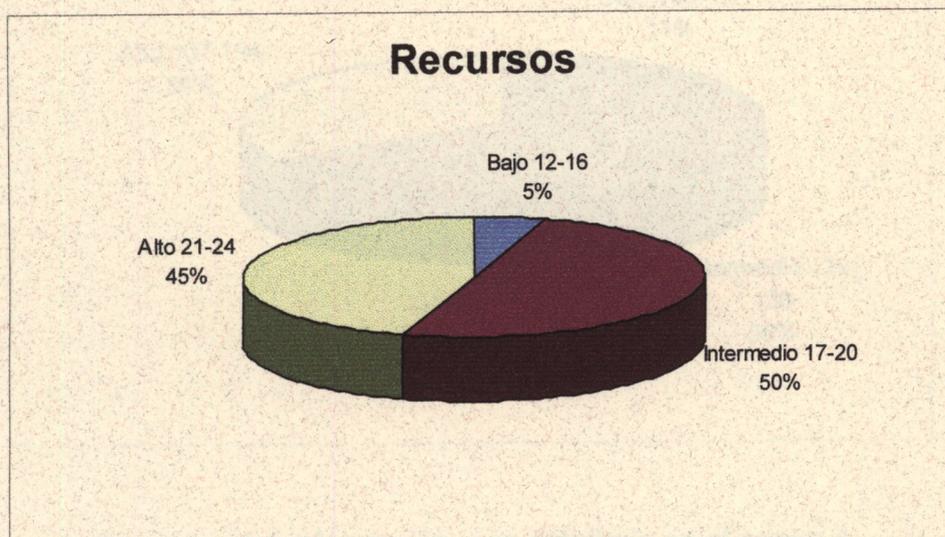
Nivel de Afecto Negativo	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 8-10	15	15.31%	15.31%
Intermedio 11-13	45	45.92%	61.22%
Alto 14-16	38	38.78%	100.00%
Total	98	100.00%	



El 45% de los jóvenes encuestados, consideran a sus familias con potencialidades instrumentales y afectivas, así como con la capacidad para que su familia los desarrolle y utilice . Sólo en el 5% de los casos no es considerado así:

RECURSOS

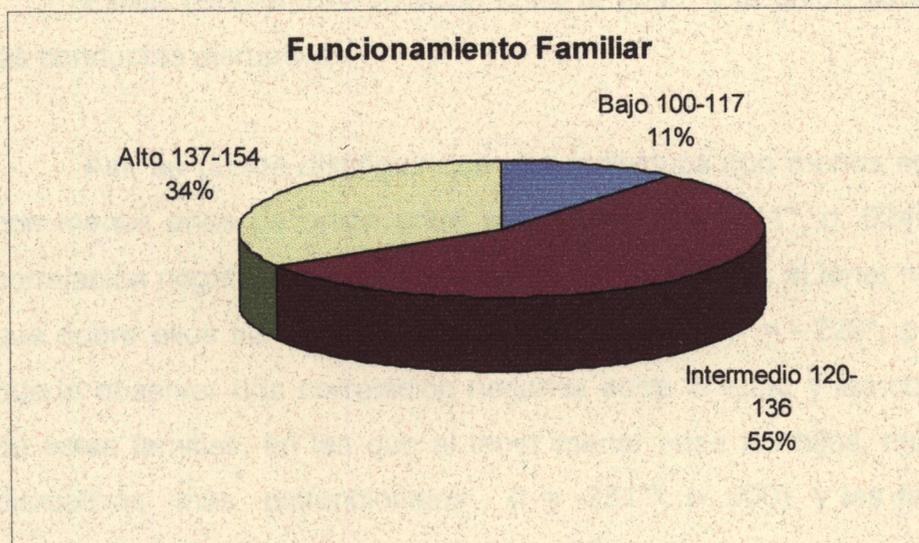
Nivel de Recursos	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 12-16	5	5.10%	5.10%
Intermedio 17-20	49	50.00%	55.10%
Alto 21-24	44	44.90%	100.00%
Total	98	100.00%	



La funcionalidad familiar en estas familias es aceptable, pues se observa como alta el 34% de la población, intermedio en el 55% y baja o poco aceptable en el 11%:

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Nivel de Recursos	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo 100-117	11	11.22%	11.22%
Intermedio 120-136	54	55.10%	66.33%
Alto 137-154	33	33.67%	100.00%
Total	98	100.00%	



Se encuentra información mas detallada en el anexo 4.

Con los datos arrojados por la prueba de Espejel, sobre Funcionamiento Familiar, podemos observar familias funcionales, con características ante todo de autoridad, control conductual y un alto grado de supervisión de normas. Con menor expresión de afectos y poca comunicación negativa.

Dentro de las pruebas de correlación aplicadas al universo, encontramos que:

Existe una correlación débil entre el sexo y el Super yo ($r = .257^*$, $p.011$), así como en el sexo y en nivel de consciencia, en el que se observa que los hombres muestran un Súper Yo débil ($r = .257^*$, $p.011$) por lo que muestran un desacato a las reglas, mientras que las mujeres observan un súper yo más fuerte. Los hombres muestran un nivel de conciencia bajo, lo que significa el ser calculador, seguridad en si mismo, y realismo ($r = .344^{**}$, $p .001$), sus familias de origen muestran mayor cantidad de conductas disruptivas. A diferencia de ellos, las mujeres se muestran más afectuosas, sensitivas, dependientes y sobreprotegidas y sus familias observan menos conductas disruptivas.

Existe también una relación entre la edad y la unión parental, la autoridad y las conductas disruptivas:

Así, se puede distinguir que los individuos con menos edad, tienen familias con menos años de unión entre sus padres ($r = .241^*$, $p .024$). Se observa una correlación negativa entre edad y la autoridad parental, al tener menos edad, sienten que sobre ellos se ejerce más autoridad parental ($r = -.229^*$, $p .023$). También se puede observar una correlación negativa entre la edad y las conductas disruptivas de estas familias, en las que al tener menor edad los hijos, muestran conductas disruptivas más disfuncionales ($r = -.351^{**}$, $p .000$), y las familias con hijos de mayor edad muestran menos conductas disruptivas.

Cuadro 1:**TABLA DE CORRELACIONES****EDAD, SEXO, PERSONALIDAD Y FAMILIA**

	Edad	Sexo
Superyo		.257* .011
Emotividad		-.253* .012
Consciencia		.344** .001
C. Disruptiva	-.351** .000	.331** .001
Autoridad	-.229* .23	
Unión Parental	.241* .024	

Se encontró, dentro de las correlaciones de rasgos de personalidad y las características del funcionamiento familiar, una débil relación entre la expresividad emocional y el nivel de expresión afectiva familiar ($r = .199^*$, $p .050$) de donde se traduce que las personas más expresivas, perciben a sus familias como más afectivas. Existe también, una relación importante entre la expresividad emocional y las conductas disruptivas familiares ($r = .205^*$, $p .043$), en la que se observa que las personas más expresivas son o muestran también conductas más disruptivas en su familia. También la expresividad emocional muestra una relación significativa con la comunicación familiar ($r = .205^*$, $p .042$), por lo que se infiere que las personas más expresivas son también las que muestran mayor comunicación familiar.

Se observa por otra parte, una correlación negativa entre el nivel de inteligencia y el control familiar ($r = -.212^*$, $p .036$), en el que se entiende que la gente más inteligente es también menos controlada por su familia o que a menor inteligencia se percibe a la familia como más controladora.

Al analizar como rasgo de personalidad la dominancia, encontramos una correlación negativa entre ésta y el nivel de conductas disruptivas ($r = -.202^*$, $p .046$), deduciendo que la gente más dominante, muestra conductas disruptivas familiares menos funcionales o que la gente más sumisa, tiene también un menor nivel de conductas disruptivas.

Al observar la correlación entre la actitud cognitiva y el apoyo familiar, ésta se muestra como negativa, ($r = -.219^*$, $p .023$), lo que nos indica que las personas con características de personalidad tendientes a la objetividad, son también personas con mayor apoyo familiar, y que los jóvenes con una actitud cognitiva con tendencia a la subjetividad, sienten menor apoyo de su familia. También se observa una correlación de tipo negativa entre la actitud cognitiva y la conducta disruptiva ($r = -.264^{**}$, $p .009$), expresándonos esto que a mayor objetividad en los jóvenes, sus conductas disruptivas son menos disfuncionales, y que los que muestran mayor subjetividad, imaginación y nivel de distracción, muestran también conductas disruptivas menos funcionales.

La sutileza o nivel de ingenuidad o astucia, muestra una correlación negativa con el afecto negativo ($r = -.228^*$, $p .024$), o lo que también se puede leer como que a mayor ingenuidad, menor la expresión de afecto negativo (o lo expresan en forma funcional) y a mayor astucia menor funcionalidad en la expresión de afecto negativo.

Se observa una correlación significativa entre la conciencia y la conducta disruptiva ($p = .235^*$, $p .020$); lo que se entiende como a mayor seguridad de sí mismos, mayor es su conducta disruptiva funcional y en las personas que son más aprensivas e inseguras su conducta disruptiva es más disfuncional.

La certeza individual tiene una correlación negativa con el nivel de afecto familiar ($r = -.207^*$, $p .041$), o también lo podemos entender como que a mayor dependencia grupal, más afecto familiar, y a mayor autosuficiencia, menos afecto familiar.

La autoestima, que muestra extremos en el ser indisciplinado o tener fuerza de voluntad, tiene una correlación negativa con la menor o mayor supervisión familiar ($r = -.256^*$, $p .011$), por lo que se interpreta que los jóvenes con mayor indisciplina reciben menos supervisión familiar.

Se observa también una correlación entre la autoestima y la conducta disruptiva ($r = .220^*$, $p.030$) en la que se lee que a mayor fuerza de voluntad, se encuentra una familia con conductas disruptivas más funcionales.

Se encuentra una correlación significativa entre el estado de ansiedad (Tranquilidad vs. Tensión) y el nivel de supervisión familiar ($r = .199^*$, $p .049$), con lo que deducimos que los jóvenes que sienten que su familia supervisa mas sus acciones, se muestran con mayor nivel de tensión.

Cuadro 2:
TABLA DE CORRELACIONES
PERSONALIDAD Y FAMILIA

	A EXPRESIV. EMOSIONAL	B INTELI- GENCIA	E DOMI- NANCIA	M ACTITUD COGNITIVA	N SUTILEZA	O CONSCI- ENCIA	Q2 CERTEZA INDIVIDUAL	Q3 AUTOES- TIMA	Q4 EDO. DE ANSIEDAD
CONTROL		-.212* .036							
SUPERVISIÓN								-.256* .011	.199* .049
AFECTO	.199* .050						-.207* .041		
APOYO				-.229* .023					
CONDUCTA DISRRUPTIVA	.205* .042		-.202* .046	-.264** .009		.235* .020		.220* .030	
COMUNICA- CIÓN	-.205* .042								
AFECTO NEGATIVO					-.228* .024				

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Después de observar los resultados obtenidos por los instrumentos aplicados, se logra hacer diferentes anotaciones dentro de las que se encuentran las características de las familias de los jóvenes evaluados, la funcionalidad de las mismas, los rasgos de personalidad de dichos jóvenes, así como las correlaciones más significativas.

Las familias del universo trabajado, son familias que se encuentran en la etapa de los hijos adolescentes (Leñero 1976), contando con hijos entre los 17 y 23 años, con una media de 18.4 años. Su nivel académico es de secundaria en el caso de los papás y de primaria en las madres.

De las observaciones hechas a los resultados obtenidos de la prueba de 16 Factores de Personalidad, se logra identificar la personalidad de los jóvenes, quienes sobre todo muestran una actitud cognitiva con tendencia a la objetividad, lo que significa una capacidad temperamental y parcialmente constitucional, para separar sistemas ideacionales y recuerdos, pues se guía por realidades objetivas, pudiéndose confiar en su buen juicio. Se muestran prácticos y con preocupaciones reales, se perciben alertas a necesidades prácticas, evitando lo fantástico, se ocupan por intereses y asuntos inmediatos. Proponen y hacen sugerencias directivas originales que no pasan desapercibidas.

Se observa un alto nivel en su estado de ansiedad, manifiesto en individuos irracionalmente preocupados, tensos, irritables, ansiosos y agitados, con una gran insatisfacción interna.

Los jóvenes encuestados muestran una fuerte tendencia a la dependencia grupal, son socialmente dependientes de los otros, seguidores ejemplares, personas que marchan con el grupo, dependientes de la aprobación social, se observan convencionales y siguen la moda, que aunque es propio en los adolescentes por la necesidad de pertenecer a un grupo o pandilla que les permita tener una identidad dentro de ella, se muestra de forma mas significativo que otras características.

Muestran una postura conservadora, respetan ideas establecidas, ya que necesitan de la aprobación del grupo, pero no por ello aceptan las normas morales establecidas de este, por lo que desacatan las reglas del mismo, lo que hace que se vean como inconstantes, desobligados, frívolos y autoindulgentes. Su superyó es más bien débil, por lo que se confirma su indiferencia a normas convencionales, son radicales y muestran perseverancia dentro de su propio marco de referencia. Con lo anterior se puede entender el que se vea como tolerante ante las dificultades tradicionales.

Se identifican como impetuosos, entusiastas, precipitados y despreocupados, sin dejar de ser conservadores; son francos y expresivos, pero como reflejo del grupo. Son personas que se han desenvuelto generalmente en un ambiente más fácil, menos duro, más optimistamente creativo, o en el que han tenido una actitud despreocupada al tener aspiraciones menos precisas.

Es importante también hacer notar dentro de sus rasgos el del nivel de inteligencia, que se observa dentro de la media alta, lo que los caracteriza con una alta capacidad mental general, perspicacia, aprender rápido y ser intelectualmente adaptable. Se observa también una inclinación mayor por intereses de orden intelectual, el buen juicio, la alta moral y la perseverancia.

Así los rasgos arrojados por los resultados de las evaluaciones de el 16 Factores de Personalidad, se pueden correlacionar a nivel clínico con un perfil de

PERSONALIDAD OBSESIVO DE RASGOS NARCISO PARANOIDES,
descartándose datos asociados con trastornos de la personalidad, por lo que se puede hablar de sujetos funcionales a niveles sociales e individuales.

La gestación del obsesivo se da en la etapa anal, cuando el niño tiene como primer producto valioso las heces fecales y tiene conciencia de que son de él, y si quiere puede donarlas como muestra de cariño, o retenerlas como muestra de su poder sobre ellas, lo que a futuro hace que surja la forma característica de utilizar el dinero en la adolescencia y la edad adulta (González Núñez, 2001), acumulan dinero y dar algo significa perder poder seguridad.

La familia del futuro obsesivo se caracteriza por estar constituida por una madre rígida y compulsiva que exige que el niño se doblegue a sus deseos, en especial a los de limpieza y orden. El padre es también una figura exigente que posee la constante intención de coartar las tendencias impulsivas del niño (González Núñez, 1992). A veces los padres son poco afectuosos y no le permiten a su hijo jugar, sino que se le obliga a estudiar o hacer "cosas de provecho" todo el tiempo (González Núñez, 2002).

El niño dentro de esta etapa anal, establece una pugna entre lo relativo a los impulsos sádico- anales y los hábitos higiénicos y piensa que si obedece no perderá el amor de sus padres y si desobedece sufrirá el castigo impuesto por ellos; dicho castigo será la expiación permanente y por lo tanto la pérdida del amor de sus padres.

Así el conflicto obsesivo se caracteriza por una lucha constante entre la obediencia y el desafío, lo que lleva a una constante duda entre si debe ser bueno puede ser malo. Esta oscilación entre los efectos de miedo e ira: miedo por el deseo de actuar su mala conducta y ser atacado por ello; ira porque tiene que abandonar sus tendencias y someterse a la autoridad. Así, el miedo tiene su origen en el desafío y conduce a la obediencia; la ira tiene su origen en la obediencia y lleva

nuevamente al obsesivo al desafío.(González Núñez, 2001). Son personas deprimidas ya que desafían para al final tener que volver a obedecer. No expresan sus emociones. Son dependientes de mantener todo bajo control.

La enfermedad obsesiva-compulsiva, se produce predominantemente en la adolescencia o la juventud. Generalmente se encuentra ligada a un acontecimiento infantil que produce un alto grado de hostilidad y agresión que puede ser reactivado por un evento externo (González Núñez, 2002).

La familia muestra como pauta repetitiva, el caracterizarse por una alta incidencia de esta misma patología (González Núñez 2002), y que se puede observar por padres excesivamente preocupados por la higiene.

Es por lo tanto observable en la personalidad obsesiva, que tiene características como la de mostrarse extremadamente racionales e intelectuales para mantener su angustia tranquila, cualquier cosa que se salga de su control los angustia. No pueden tener reacciones como la histeria, tienen necesidad de predecir, reprimir, no son espontáneos, son muy responsables, deben de cumplir con sus obligaciones, son muy meticulosos, perfeccionistas, necesitan que todo lo que les rodea este en orden y bajo control. Su sexualidad es metódica y estereotipada. El mecanismo de defensa que utiliza es la racionalización, todo debe de ser intelectualmente controlado. Busca relaciones de autoridad y actúa en función del tiempo.

Los rasgos obsesivos compulsivos de la personalidad en un grado moderado, pueden ser especialmente adaptativos, en particular en las situaciones que recompensan el rendimiento elevado. Hay características muy productivas pues pueden ejercer el control cuando se necesita. Estos rasgos sólo constituyen un trastorno de la personalidad cuando son inflexibles, desadaptativos y persistentes y ocasionan deterioro funcional significativo o malestar subjetivo.

El trastorno obsesivo compulsivo de la personalidad, según el DSM-IV está expresado por un patrón general de preocupación por el orden, el perfeccionismo y el control mental e interpersonal a expensas de la flexibilidad, la espontaneidad y la eficiencia. Este patrón empieza entre la adolescencia y principios de la edad adulta, y se da en diversos contextos, como lo indican cuatro (o más) de los siguientes ítems:

1. Preocupación por los detalles, las normas, las listas, el orden, la organización o los horarios, hasta el punto de perder de vista el objeto principal de la actividad.
2. Perfeccionismo que interfiere con la finalización de las tareas.
3. Preocupación excesiva por el trabajo y la productividad con exclusión de las actividades de ocio y las amistades.
4. Excesiva terquedad, escurpulosidad e inflexibilidad en temas de moral, ética o valores.
5. Incapacidad por tirar los objetos gastados o inútiles, incluso cuando no tienen un valor sentimental.
6. Es reacio a delegar tareas o trabajos en otros a no ser que estos se sometan exactamente a su idea de hacer las cosas.
7. Adopta un estilo avaro en los gastos para él y para los demás; el dinero se considera algo que hay que acumular con vistas a catástrofes futuras. Y,
8. Muestra rigidez y obstinación. (Información más detallada en el anexo 5).

Cuando las normas y los protocolos establecidos no dictan la respuesta correcta, la toma de decisiones se convierte en un proceso de larga duración y a menudo doloroso. Los sujetos con trastorno obsesivo compulsivo de la personalidad tienen tantas dificultades para decidir que tareas son prioritarias o cual es la mejor forma de hacer alguna cosa concreta, que puede ser que nunca empiecen a hacer nada. Tienen tendencia a trastornarse y a enfadarse en las situaciones en las que no son capaces de mantener el control de su entorno físico o interpersonal, si bien es típico que la ira no se exprese de manera abierta. Las personas con esta personalidad, están especialmente atentas a su estatus, respecto a las relaciones de dominio sumisión y muestran una deferencia exagerada a una autoridad a la que respetan y una resistencia exagerada a una autoridad que no respetan.

Son individuos que suelen expresar afecto en forma muy controlada y se sienten incómodos en presencia de personas emocionalmente expresivas, sus relaciones cotidianas son formales y pueden estar serios en situaciones en que los demás ríen o están contentos. Se contienen cautelosamente hasta estar seguros de que lo que van a decir es perfecto. Es frecuente que les cueste trabajo expresar sentimientos de ternura y es raro que hagan halagos. Pueden experimentar dificultades y malestar laboral al enfrentarse a situaciones nuevas que exijan flexibilidad y transigencia.

Al unirse la personalidad obsesiva con rasgos narcisistas de personalidad, nuevamente presentan una inclinación al perfeccionismo y creen que los demás no pueden hacer las cosas tan bien como ellos, pero son más propensos a creer que han alcanzado la perfección no nada más a la autocrítica. Se miman a sí mismos.

Dentro de las características de funcionamiento familiar, los jóvenes refieren en base a la Escala de Funcionamiento Familiar, que en sus hogares es característico un funcional nivel de control conductual y el orden ejercido por parte de los padres sobre los hijos, en el que el establecimiento de límites es claro, y estos a su vez son respetados. Lo que corrobora la teoría del nacimiento de la personalidad obsesiva.

Es característico de estas familias, la eficiencia en el manejo de la autoridad, así como la organización, la cual recae en los dos padres como subsistema. También característico de las familias obsesivas

Se observa en el resultado de las pruebas, un alto nivel de comunicación, tanto verbal como no verbal.

A lo anterior, se suma la existencia de potencialidades instrumentales y afectivas, así como la capacidad familiar para desarrollarlas y utilizarlas.

Resulta importante el notar que los estos jóvenes perciban a sus familias como fuente de apoyo dentro y fuera del grupo familiar, por lo que se muestran como individuos con familias de un buen soporte social, que es característico de las familias que cuentan con miembros obsesivos (González Núñez 2001).

CAPITULO VII

CONCLUSIONES

Existe relación significativa entre la funcionalidad familiar y la personalidad en sus jóvenes.

Al comprobar esta hipótesis, es importante hacer notar que las familias con un alto nivel de control conductual, autoridad, comunicación, recursos afectivos, mediano índice de apoyo familiar, están relacionadas con hijos jóvenes con características de personalidad obsesivo- compulsivas de rasgos paranoides. Esto es confirmado por las altas frecuencias en los resultados observados en las dos pruebas aplicadas, el 16 Factores de Personalidad y la Escala de Funcionamiento Familiar.

Es importante, también observar que dentro de las relaciones significativas, se encontraron que los jóvenes que observan a sus familias como mas controladoras, supervisoras de sus actos y que a la vez expresaban más apoyo, son también los que son más racionales, objetivos y prácticos, aunque esto los hace ser al mismo tiempo, jóvenes con un alto estado de ansiedad, tensión y frustración, a la que se revelan y se conducen como incontrolados y que actúen según sus propios impulsos, mostrándose indiferentes a las reglas. A pesar de ésto, son dependientes de los grupos y esto los lleva a respetar las ideas establecidas en forma conservadora. Esto hace recordar la tesis del Obsesivo-compulsivo, que expresa la

lucha constante entre la obediencia y el desafío, el miedo y la ira, el miedo por el deseo de actuar su mala conducta y el ser atacado por ello, la ira por tener que abandonar sus propias tendencias y someterse a la autoridad.

Existe relación significativa entre el sexo de los jóvenes y el funcionamiento de sus familias.

Se puede observar al confirmar esta hipótesis que las familias de los hijos adolescentes hombres, muestran mayor nivel de conductas disruptivas, a diferencia de las familias de las con hijas adolescentes mujeres. Lo anterior, puede ser explicado debido a patrones socioculturales favorecen que la familia sea mas permisivas con los hijos varones, lo que es confirmado a través de Valores y Afectivos (Díaz Guerrero, 1982).

Existe relación significativa entre la edad de los jóvenes y la funcionalidad familiar.

El comprobar esta hipótesis, permite observar que las familias con hijos más jóvenes, muestran mayor índice de conductas disruptivas, así como el que dichos jóvenes observan a sus familias como más autoritarias.

Existe diferencia significativa en la personalidad de los jóvenes hombres y mujeres.

Esta hipótesis permite confirmar el que los jóvenes, hombres y mujeres encuestados muestran un diferente nivel de supreyó, de emotividad y de conciencia, pues los hombres se observan como con mayor desacato a las reglas a diferencia de las mujeres. Los hombres son más realistas y calculadores y las mujeres se muestran más afectuosas. Lo que nuevamente muestra la influencia de la cultura en los patrones de conducta que diferencian el ser hombre o el ser mujer.

No existe diferencia significativa entre el funcionamiento de la familia y el tiempo de unión de los padres.

De esta hipótesis se desprende el hacer notar que el funcionamiento de las familias no depende del tiempo de unión de la pareja, sino como ya se observaba en la anterior hipótesis, depende más de la edad de los hijos, pues vale aclarar que es diferente el subsistema de la relación de padres, al subsistema pareja y que dentro de este sistema familiar, el funcionamiento de ésta se encuentra en este momento condicionado mayormente por el subsistema hijos.

No existe relación significativa entre la personalidad de los jóvenes y el tiempo de unión de los padres.

Al igual que en la hipótesis anterior, se observa que la personalidad de los jóvenes no depende del tiempo de unión de los padres.

No existe diferencia significativa entre el funcionamiento familiar y el nivel académico de los padres.

No existe relación significativa entre el nivel académico de los padres y la personalidad de sus miembros jóvenes.

Al ser rechazada estas hipótesis, se puede observar que el nivel académico de los padres, no tiene relación con la funcionalidad familiar. Así también, que el nivel académico de los padres no tiene relación con la personalidad de sus hijos adolescentes.

Aunque las últimas hipótesis no muestran una correlación significativa, es importante recordar que estos fenómenos sí modifican el estilo de vida de los

jóvenes, pues de acuerdo a la Teoría General de Sistemas se hace referencia sobre conceptos como el de Totalidad y Circularidad, que nos dicen que en una organización la conducta y la expresión de cada uno de los miembros influye y es influida por los otros; y que todo comportamiento es causa y a la vez es efecto, por lo que se sugiere el poder hacer estudios mas detallados al respecto.

ANEXOS



Traducción: Mariscal, R., Velázquez, A. y Kolb, R.

INSTRUCCIONES

Dentro de este cuadernillo hay cierto número de preguntas. Con ellas se quiere conocer sus actitudes y sus intereses. No hay respuestas "buenas" ni "malas" porque cada quien puede poseer sus propios puntos de vista. Para que se pueda obtener la mayor cantidad de información de sus resultados, usted deberá tratar de responder exacto y sinceramente.

En la parte superior de la Hoja de respuestas, escriba por favor su nombre y los demás datos que se le piden.

Primero, conteste las preguntas de ensayo que se encuentran más abajo. Si tiene algún problema con ellas por favor dígalos. En este cuadernillo usted sólo va a leer las preguntas, ya que todas las contestaciones las hará en la Hoja de respuestas, asegurándose de que el número que tienen ambas sea el mismo.

Hay tres respuestas posibles para cada pregunta. Lea los siguientes ejemplos y ponga sus contestaciones en la parte superior de la Hoja de respuestas en donde dice "Ejemplos". Si su respuesta es (a) ponga una cruz dentro del cuadrado de la izquierda; si su respuesta es (b) ponga la cruz o una equis dentro del cuadrado del centro; si su respuesta es (c) ponga la marca dentro del cuadrado de la derecha.

EJEMPLOS:

- | | |
|--|---|
| 1. — Me gusta ver juegos deportivos entre equipos:
a) sí, b) en ocasiones, c) no. | 3. — El dinero no trae la felicidad:
a) sí (cierto), b) intermedio, c) no (falso). |
| 2. — Prefiero a la gente que es:
a) reservada,
b) intermedia,
c) hace amigos rápidamente. | 4. — Mujer es a niña como gato es a:
a) gatito, b) perro, c) niño. |

En este último ejemplo hay una respuesta correcta: gatito. En el cuadernillo hay unas cuantas preguntas como ésta.

La letra (b) indica, por lo general, que usted está dudando acerca de lo que se le plantea. Hemos puesto varias frases y palabras distintas dentro de esta letra, pero todas tienen ese mismo significado.

Si algo no está claro, pregúntelo ahora. Dentro de un momento el examinador le dirá que lea el cuestionario y comience a responder sobre la Hoja de respuestas.

Al estar contestando recuerde estos cuatro puntos:

1. — No se le pide que medite sus respuestas. Dé la primera respuesta que más pronto le venga a la mente, de un modo natural. Aunque las preguntas son demasiado cortas para darle todos los datos que usted desearía tener, trate de dar siempre la mejor respuesta a un ritmo de alrededor de 5 contestaciones por minuto: haciéndolo así usted terminará aproximadamente en 35 o 45 minutos.

2. — Trate de no caer en el centro, en la letra (b), que son las respuestas de indecisión o de duda, excepto cuando le sea realmente imposible escoger cualquier otra opción.

3. — Asegúrese de no saltarse ninguna pregunta. Responda de manera apropiada a cada una de las preguntas. Algunas puede ser que no encajen con su situación. Algunas preguntas pueden parecerle demasiado personales, pero recuerde que su Hoja de respuestas quedará en las manos confidenciales de un experto, y que no se trata de localizar ciertas respuestas especiales, sino de apreciarlas en conjunto. Por ello, esta prueba se califica con una plantilla construida ex profeso.

4. Responda con toda la honestidad posible lo que sea cierto para usted. Evite marcar la respuesta que le parezca "la más aceptable" con el fin de impresionar al examinador.

POR FAVOR NO VOLTEE LA PÁGINA HASTA QUE SE LE INDIQUE

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema alguno de tarjetas perforadas o transmitida por otro medio, electrónico, mecánico, fotocopiador, registrador, etcétera, sin permiso por escrito de la Editorial. 16 FP. Copyright © 1967 by the Institute for Personality and Ability Testing, Champaign, Illinois, U.S.A.

1. Entendí perfectamente las instrucciones de este cuestionario:
a) sí, b) en duda, c) no.
 2. Estoy dispuesto a contestar cada pregunta tan sinceramente como me sea posible.
a) sí, b) en duda, c) no.
 3. Preferiría tener una casa:
a) en una zona poblada.
b) intermedio.
c) aislada en un bosque.
 4. Yo tengo la energía suficiente para enfrentarme a mis dificultades.
a) siempre.
b) generalmente,
c) pocas veces.
 5. Me siento un poco nervioso ante los animales salvajes, aunque estén enjaulados.
a) sí, b) indeciso, c) no.
 6. Evito criticar a las personas y a sus ideas.
a) siempre, b) a veces, c) nunca.
 7. Yo hago observaciones sarcásticas a las personas que creo que se las merecen.
a) siempre, b) a veces, c) nunca.
 8. Yo prefiero la música semiclásica que las canciones populares.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
 9. Si yo viera pelear a los niños de mi vecino:
a) dejaría que se arreglaran solos,
b) no sabría qué hacer,
c) intentaría reconciliarlos.
 10. En las reuniones sociales:
a) me hago notar,
b) no sé,
c) prefiero permanecer a distancia.
 11. Yo preferiría ser:
a) ingeniero constructor,
b) indeciso,
c) escritor de guiones (dramaturgo).
 12. Yo prefiero detenerme a observar a un artista pintando que a escuchar a algunas personas discutiendo violentamente.
a) cierto, b) no sé, c) falso.
 13. Casi siempre puedo tolerar a la gente vanidosa que se cree la gran cosa.
a) sí, b) en duda, c) no.
 14. Cuando un hombre es deshonroso, casi siempre lo puedes notar en su cara.
a) sí, b) en duda, c) no.
 15. Sería mejor que las vacaciones fueran más largas y que todos tuvieran que tomarlas.
a) de acuerdo, b) indeciso, c) en desacuerdo.
 16. Preferiría correr el riesgo de un trabajo con un sueldo elevado aunque irregular, que un trabajo con un sueldo menor y constante.
a) sí, b) en duda, c) no.
 17. Yo hablo sobre mis sentimientos:
a) sólo si es necesario,
b) intermedio,
c) cada vez que tengo la oportunidad.
 18. En ocasiones tengo la sensación de un vago peligro, o un miedo súbito por razones que no comprendo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
 19. Cuando me regañan por algo que no hice, no me siento culpable.
a) cierto, b) intermedio, c) no.
 20. Con dinero puedo comprar casi todo.
a) sí, b) dudoso, c) no.
 21. En mis decisiones influyen más:
a) mis emociones,
b) mis sentimientos y razón por igual,
c) mis razonamientos.
 22. La mayoría de las personas serían más felices si se relacionaran más con sus semejantes e hicieran lo mismo que otros.
a) sí, b) intermedio, c) no.
 23. Cuando me veo en un espejo, algunas veces confundo cuál es la derecha y cuál es la izquierda.
a) cierto, b) en duda, c) falso.
 24. Cuando estoy platicando me gusta:
a) decir las cosas tal y como se me ocurren,
b) intermedio,
c) organizar primero mis pensamientos.
 25. Cuando algo en verdad me pone furioso, por lo general me calmo rápidamente.
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna 1 en la Hoja de respuestas)**
26. Si yo tuviera el mismo sueldo y horario me gustaría más trabajar como:
a) carpintero o cocinero,
b) indeciso,
c) mesero en un buen restaurante.
 27. Yo soy apto para:
a) algunos pocos empleos,
b) varios empleos,
c) muchos empleos.
 28. "Pala" es a "cavar" como "cuchillo" es a:
a) afilado, b) cortar, c) puntiagudo.
 29. A veces no puedo dormir porque una idea me da vueltas en la cabeza.
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
 30. En mi vida privada, casi siempre alcanzo las metas que me propongo.
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
 31. Cuando una ley es anticuada debe ser cambiada:
a) sólo después de una discusión considerable,
b) intermedio,
c) rápidamente.

32. Me disgusta trabajar en un proyecto en el que se toman medidas rápidas que afectan a otros.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
33. La mayoría de la gente que conozco me considera como un conversador agradable.
a) sí, b) indeciso, c) no.
34. Cuando veo a personas desaliñadas y desaseadas, yo:
a) las acepto, b) intermedio, c) me disgusta.
35. Me siento un poco apenado si de repente me convierto en el centro de atención en una reunión social.
a) sí, b) intermedio, c) no.
36. Siempre me gusta participar en reuniones concurridas, por ejemplo: una fiesta, un mitin.
a) sí, b) intermedio, c) no.
37. En la escuela prefiero (o preferí):
a) la música, b) indeciso, c) los trabajos manuales.
38. Cuando estoy encargado de hacer algo, yo insisto en que se sigan mis instrucciones o bien renuncio:
a) sí, b) a veces, c) no.
39. Para los padres es más importante:
a) ayudar a sus niños a desarrollar sus afectos,
b) intermedio,
c) enseñar a sus niños cómo controlar sus emociones.
40. En una tarea de grupo, yo más bien trataría de:
a) imponer acuerdos,
b) intermedio,
c) hacer apuntes y ver que se obedezcan las reglas.
41. De vez en cuando siento la necesidad de realizar actividades físicas rudas o pesadas.
a) sí, b) indeciso, c) no.
42. Preferiría juntarme con gente bien educada a juntarme con individuos toscos y rebeldes.
a) sí, b) intermedio, c) no.
43. Me siento muy afligido cuando la gente me critica en público.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
44. Cuando el jefe (o el maestro) me llama:
a) veo una oportunidad para hablar de cosas que me interesan,
b) indeciso,
c) temo haber hecho algo mal.
45. Lo que este mundo necesita son:
a) ciudadanos firmes y serios,
b) no sé,
c) "idealistas" con planes para mejorarlo.
46. En todo lo que leo, estoy siempre pendiente de las intenciones propagandistas.
a) sí, b) indeciso, c) no.
47. De adolescente participé en los deportes escolares:
a) pocas veces,
b) frecuentemente,
c) muy frecuentemente.
48. Yo conservo mi cuarto bien arreglado, con cada cosa en su lugar.
a) sí, b) algunas veces, c) no.
49. A veces me pongo tenso e inquieto cuando pienso en los sucesos del día.
a) sí, b) intermedio, c) no.
50. A veces dudo que la gente con la que hablo se interese realmente en lo que digo.
a) sí, b) intermedio, c) no.

(Fin de la Columna 2 en la Hoja de respuestas)

51. Si tuviera que escoger, preferiría ser:
a) guardabosques,
b) indeciso,
c) maestro de escuela.
52. En santos y cumpleaños:
a) me gusta hacer regalos personales,
b) indeciso,
c) creo que es un poco molesto comprar regalos.
53. "Cansado" es a "trabajo" como "orgullo" es a:
a) sonrisa, b) éxito, c) felicidad.
54. ¿Cuál de las siguientes palabras es de clase distinta a las otras dos?
a) vela, b) luna, c) luz eléctrica.
55. He sido abandonado por mis amigos:
a) casi nunca,
b) ocasionalmente,
c) muy a menudo.
56. Yo tengo algunas cualidades por lo que me siento superior a la mayoría de la gente.
a) sí, b) dudoso, c) no.
57. Cuando me enojo, yo me esfuerzo por ocultar mis sentimientos a los demás.
a) cierto, b) a veces, c) falso.
58. Me gusta asistir a espectáculos, o ir a fiestas:
a) más de una vez a la semana (más de lo normal),
b) una vez a la semana (lo normal),
c) menos de una vez a la semana (menos de lo normal).
59. Pienso que suficiente libertad es más importante que las buenas costumbres y el respeto a la ley.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
60. En presencia de personas de mayor experiencia, edad o posición, tiendo a permanecer callado.
a) sí, b) intermedio, c) no.
61. Se me hace difícil hablar o recitar frente a un grupo numeroso.
a) sí, b) intermedio, c) no.
62. Cuando estoy en un lugar extraño, tengo un buen sentido de la orientación (encuentro fácilmente donde está el Norte, Sur, Este y Oeste).
a) sí, b) intermedio, c) no.

63. Si alguien se enoja conmigo, yo:
a) trato de calmarlo, b) indeciso, c) me irritó.
64. Cuando leo un artículo tendencioso o injusto en una revista tiendo a olvidarlo, más que a sentir ganas de "devolverles el golpe".
a) cierto, b) dudoso, c) falso.
65. Tiendo a olvidar muchas cosas triviales y sin importancia, como nombres de calles o de tiendas.
a) sí, b) algunas veces, c) no.
66. Me gustaría llevar la vida de un veterinario, curando y operando animales.
a) sí, b) intermedio, c) no.
67. Yo como mis alimentos con placer, aunque no siempre tan cuidadosa y apropiadamente como algunas personas.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
68. Algunas veces no tengo ganas de ver a nadie:
a) raras veces, b) intermedio, c) muy frecuentemente.
69. A veces las personas me dicen que muestro de manera demasiado clara mi agitación.
a) sí, b) intermedio, c) no.
70. De adolescente, si mi opinión era distinta a la de mis padres, yo por lo general:
a) la mantenía, b) indeciso, c) aceptaba la autoridad de mis padres.
71. Me gustaría tener una oficina para mí, que no fuera compartida con otra persona.
a) sí, b) indeciso, c) no.
72. Preferiría disfrutar la vida discretamente a mi manera, más que ser admirado por mis éxitos.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
73. Me siento maduro en la mayoría de mis actos:
a) verdadero, b) dudoso, c) falso.
74. Cuando la gente me critica me enoja, en vez de sentirme ayudado.
a) frecuentemente, b) ocasionalmente, c) nunca.
75. Estoy dispuesto a expresar mis sentimientos sólo bajo mi estricto control.
a) sí, b) intermedio, c) no.
76. Al inventar algo útil, preferiría:
a) perfeccionarlo en el laboratorio, b) indeciso, c) vendérselo a la gente.
77. "Sorpresa" es a "extraño" como "miedo" es a:
a) valiente, b) ansioso, c) terrible.
78. ¿Cuál de las siguientes fracciones es distinta a las otras dos?
a) 3/7, b) 3/9, c) 3/11.
79. Yo no sé por qué, pero algunas personas como que me ignoran o me evitan.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
80. Las personas me tratan con menos consideración de lo que merecen mis buenas intenciones.
a) a menudo, b) en ocasiones, c) nunca.
81. En un grupo, me molesta que se digan albures o groserías aun cuando no haya mujeres delante.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
82. Yo tengo indudablemente menos amigos que la mayoría de la gente.
a) sí, b) en duda, c) no.
83. Detestaría estar en un lugar donde no hubiera muchas personas con quien platicar.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
84. Las personas dicen que soy descuidado a veces, aunque ellas me consideren simpático.
a) sí, b) intermedio, c) no.
85. En distintas ocasiones de mi vida social, he experimentado miedo al público.
a) frecuentemente, b) en ocasiones, c) casi nunca.
86. Cuando estoy en un grupo pequeño, me agrada permanecer en silencio y mejor dejar que otros hablen.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
87. Yo prefiero leer:
a) una narración realista de batallas militares o políticas, b) indeciso, c) una novela sentimental e imaginativa.
88. Cuando la gente mandona trata de imponerse, yo hago exactamente lo contrario de lo que ellas quieren.
a) sí, b) intermedio, c) no.
89. Es una regla que mis jefes o los miembros de mi familia me consideren culpable sólo si existe una razón real.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
90. Me desagrada la manera como algunas personas observan con descaró o sin recato a otras, en las calles o en las tiendas.
a) sí, b) intermedio, c) no.
91. En un viaje largo, preferiría:
a) leer algo serio pero interesante, b) indeciso, c) platicar con el pasajero de junto.
92. En una situación que puede volverse peligrosa, yo creo conveniente hacer ruido y escándalo, aunque se pierda la serenidad y la cortesía.
a) sí, b) indeciso, c) no.
93. Si mis conocidos me tratan mal y me demuestran que les disgusto:
a) me importa poco, b) intermedio, c) me pongo triste.

(Fin de la Columna 3 en la Hoja de respuestas)

94. Las alabanzas y los cumplidos que me dicen, me desagradan.
a) sí, b) intermedio, c) no.
95. Me gustaría más bien tener un trabajo con:
a) un sueldo fijo y seguro,
b) intermedio,
c) un sueldo bastante alto, que dependiera de mi constante persuasión a gente que me desagrada.
96. Para mantenerme informado, yo prefiero:
a) discutir los asuntos con las personas.
b) intermedio,
c) leer los reportes noticiosos diarios.
97. Me gusta tomar parte activa en asuntos sociales, comités, etcétera.
a) sí, b) intermedio, c) no.
98. En el desempeño de una tarea, no estoy satisfecho hasta que no se ha realizado con atención el más mínimo detalle.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
99. A veces pequeñas contrariedades me irritan demasiado.
a) sí, b) intermedio, c) no.
100. Yo siempre duermo profundo, nunca hablo ni camino durmiendo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
- (Fin de la Columna 4 en la Hoja de respuestas)**
101. Sería muy interesante trabajar en una empresa:
a) hablando con los clientes,
b) intermedio,
c) llevando las cuentas y el archivo.
102. "Tamaño" es a "longitud" como "deshonestidad" es a:
a) prisión, b) pecado, c) robo.
103. AB es a dc como SR es a:
a) qp, b) pq, c) tu.
104. Cuando la gente no es razonable:
a) me quedo callado,
b) intermedio,
c) los desprecio.
105. Si alguien habla en voz alta cuando estoy escuchando música:
a) puedo concentrarme en la música y no me molesta,
b) intermedio,
c) acaban con mi placer y me molesto.
106. Creo que soy bien descrito como:
a) educado y tranquilo,
b) intermedio,
c) enérgico.
107. Asisto a reuniones sociales sólo cuando tengo que hacerlo, de otra manera trato de evitarlas.
a) sí, b) indeciso, c) no.
108. Ser precavido y esperar poco es mejor que ser optimista y esperar siempre el éxito.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
109. Cuando pienso en las dificultades de mi trabajo:
a) trato de planearlas anticipadamente,
b) intermedio,
c) supongo que podré manejarlas cuando se presenten.
110. Para mí, es fácil incorporarme con las personas en una reunión social.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
111. Cuando un poco de diplomacia y persuasión son necesarias para que la gente actúe, yo generalmente soy el primero en fomentarlas.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
112. Sería muy interesante ser:
a) orientador vocacional de muchachos que tratan de encontrar su carrera,
b) indeciso,
c) ingeniero mecánico industrial.
113. Si estoy completamente seguro de que una persona es injusta o es egoísta, se lo digo, aunque me traiga problemas.
a) sí, b) intermedio, c) no.
114. A veces yo hago observaciones tontas en broma, sólo para que las personas se sorprendan y ver qué es lo que dicen.
a) sí, b) intermedio, c) no.
115. Me gustaría ser reportero de teatro, ópera, conciertos.
a) sí, b) indeciso, c) no.
116. Yo nunca siento la necesidad de hacer garabatos ni ponerme nervioso cuando estoy en una reunión.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
117. Si alguien me dice algo, que sé que es falso, yo muy probablemente me diga:
a) "Él es un embustero",
b) intermedio,
c) "Aparentemente él está mal informado".
118. Yo siento que me van a castigar, aun cuando no haya hecho nada malo:
a) a menudo, b) ocasionalmente, c) nunca.
119. La idea de que las enfermedades tienen causas tanto físicas como mentales es muy exagerada.
a) sí, b) intermedio, c) no.
120. La pompa y el esplendor de cualquier ceremonia estatal son cosas que deben conservarse.
a) sí, b) intermedio, c) no.
121. Me molesta que las personas piensen que soy demasiado diferente o muy poco convencional.
a) mucho, b) algo, c) nada.
122. En la elaboración de alguna cosa, más bien yo trabajaría:
a) en equipo,
b) indeciso,
c) por mi propia cuenta.
123. En algunos momentos me es difícil evitar un sentimiento de lástima hacia mí mismo.
a) a menudo, b) en ocasiones, c) nunca.

124. A menudo me enojo demasiado rápido con la gente.
a) sí, b) intermedio, c) no.

125. Yo puedo cambiar viejos hábitos sin dificultad, y sin volver a ellos.
a) sí, b) intermedio, c) no.

(Fin de la Columna 5 en la Hoja de respuestas)

126. Si los salarios fueran los mismos, preferiría ser:
a) abogado, b) indeciso, c) navegante o piloto.

127. "Mejor" es a "peor" como "más lento" es a:
a) rápido, b) óptimo, c) más veloz.

128. ¿Cuáles de las siguientes letras deben ir al final de esta lista: xopooxxooxxx?
a) oxxx, b) oox, c) xooo.

129. Cuando se llega la hora de algo que yo había planeado o anticipado, a veces no siento ganas de ir.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.

130. Yo puedo trabajar con cuidado en muchas cosas, sin ser molestado por las personas que hacen ruido a mi alrededor.
a) sí, b) intermedio, c) no.

131. A veces platico a personas desconocidas, cosas que me parecen importantes aunque no me las pregunten.
a) sí, b) intermedio, c) no.

132. Yo paso mucho de mi tiempo libre platicando con amigos sobre reuniones sociales en las que nos divertimos en el pasado.
a) sí, b) intermedio, c) no.

133. Me agrada hacer cosas temerarias y atrevidas nada más por gusto.
a) sí, b) intermedio, c) no.

134. La escena de un cuarto desarreglado me molesta.
a) sí, b) intermedio, c) no.

135. Me considero una persona muy sociable con la que es fácil llevarse.
a) sí, b) intermedio, c) no.

136. En mi trato social:
a) demuestro mis emociones como quiero,
b) intermedio,
c) me guardo mis emociones.

137. Me gusta la música:
a) alegre, ligera y animada,
b) intermedio,
c) emotiva y sentimental.

138. Yo admiro más la belleza de un hermoso poema que la belleza de un arma bien hecha.
a) sí, b) indeciso, c) no.

139. Si nadie se da cuenta de una buena observación mía:
a) no le doy importancia,
b) indeciso,
c) repito la frase para que la gente pueda escucharla nuevamente.

140. Me gustaría trabajar como vigilante con criminales que estuvieran en libertad bajo palabra.
a) sí, b) intermedio, c) no.

141. Uno debe tener cuidado al mezclarse con toda clase de extraños, por el peligro de una infección.
a) sí, b) indeciso, c) no.

142. En un viaje al extranjero, yo preferiría ir en un "tour" planeado con un conductor de viajes experimentado, que planear por mí mismo los lugares que desearía visitar.
a) sí, b) indeciso, c) no.

143. Me consideran, acertadamente, como una persona trabajadora y de mediano éxito.
a) sí, b) indeciso, c) no.

144. Si las personas abusan de mi amistad, no lo resiento y lo olvido pronto.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.

145. Si se desarrolla una discusión acalorada entre los miembros de un grupo, yo:
a) quisiera ver a un "ganador",
b) intermedio,
c) desearía que se calmaran rápidamente.

146. Me gusta hacer mis planes yo solo, sin que nadie me interrumpa para aconsejarme.
a) sí, b) intermedio, c) no.

147. A veces dejo que mis acciones se vean influidas por mis celos.
a) sí, b) intermedio, c) no.

148. Yo creo firmemente que "el jefe pudiera no tener la razón, pero siempre tendrá la razón por ser el jefe".
a) sí, b) indeciso, c) no.

149. Me pongo tenso cuando pienso en todas las cosas que me aquejan.
a) sí, b) a veces, c) no.

150. No me desconcierta que la gente me grite lo que tengo que hacer cuando estoy jugando.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.

(Fin de la Columna 6 en la Hoja de respuestas)

151. Preferiría la vida de:
a) un artista,
b) indeciso,
c) secretario de un club social.

152. ¿Cuál de las siguientes palabras no corresponde a las otras dos?
a) alguno, b) unos, c) muchos.

153. "Llama" es a "calor" como "rosa" es a:
a) espina, b) pétalo rojo, c) perfume.

154. Tengo sueños tan intensos que me inquietan cuando duermo.
a) a menudo, b) en ocasiones, c) casi nunca.

155. Aunque las probabilidades de que algo tenga éxito estén completamente en contra, sigo pensando en aceptar el riesgo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
156. Me agrada saber bien lo que el grupo tiene que hacer para que así sea yo el que manda.
a) sí, b) intermedio, c) no.
157. Preferiría vestirme sencilla y correctamente, y no con un estilo peculiar y llamativo.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
158. Me llama más la atención pasar una tarde con un pasatiempo tranquilo que en una fiesta animada.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
159. No hago caso de las sugerencias bien intencionadas de los demás, aunque pienso que debería.
a) en ocasiones, b) casi nunca, c) nunca.
160. Siempre mi criterio para cualquier decisión se basa en los principios del bien y el mal.
a) sí, b) indeciso, c) no.
161. Me disgusta un poco que un grupo me observe cuando trabajo.
a) sí, b) intermedio, c) no.
162. Debido a que no siempre es posible obtener las cosas por medio de métodos graduables y razonables, a veces es necesario usar la fuerza.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.
163. En la escuela prefiero (o preferiré):
a) español y literatura.
b) indeciso,
c) aritmética y matemáticas.
164. A veces me causa problemas el que la gente hable mal de mí a mis espaldas, sin tener razón.
a) sí, b) indeciso, c) no.
165. Platicar con la gente convencional, común y corriente:
a) es a menudo interesante e importante,
b) intermedio,
c) me molesta porque dicen cosas tontas y superficiales.
166. Algunas cosas me enojan tanto que prefiero no hablar de ellas.
a) sí, b) intermedio, c) no.
167. Es muy importante en la educación:
a) dar suficiente afecto a los niños.
b) intermedio,
c) que los niños aprendan hábitos y actitudes convenientes.
168. La gente me considera una persona estable, sin perturbaciones, ante las altas y bajas de la vida.
a) sí, b) intermedio, c) no.
169. Pienso que la sociedad debe crear nuevas costumbres por razones modernas y eliminar viejas costumbres o simples tradiciones.
a) sí, b) indeciso, c) no.
170. Yo pienso que en el mundo actual es más importante resolver:
a) los asuntos sobre moralidad,
b) indeciso,
c) las dificultades políticas.
171. Yo aprendo mejor:
a) leyendo un libro bien escrito.
b) intermedio,
c) participando en una discusión de grupo.
172. Prefiero guiarme yo mismo en lugar de actuar según las reglas apropiadas.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
173. Prefiero esperar hasta que estoy seguro que es correcto lo que pienso decir, antes de exponer mis razones.
a) siempre,
b) en general,
c) solamente si es posible.
174. Algunas cosas que no tienen importancia, "me ponen los nervios de punta".
a) sí, b) intermedio, c) no.
175. Pocas veces digo cosas que pienso sin reflexionar y que después tengo que lamentar grandemente.
a) cierto, b) indeciso, c) falso.
- (Fin de la Columna 7 en la Hoja de respuestas)**
176. Si me pidieran que trabajara en una obra de caridad:
a) aceptaría,
b) indeciso,
c) diría con cortesía que estoy ocupado.
177. ¿Cuál de las siguientes palabras es distinta a las otras dos?
a) ancho, b) zigzag, c) derecho.
178. "Pronto" es a "nunca", como "cerca" es a:
a) nada, b) lejos, c) fuera.
179. Cuando cometo una torpeza social, yo puedo olvidarla pronto.
a) sí, b) intermedio, c) no.
180. Me reconocen como un "hombre de ideas" porque siempre se me ocurren algunas cuando hay algún problema.
a) sí, b) intermedio, c) no.
181. Yo creo que me muestro más:
a) animado en reuniones de crítica y protesta,
b) indeciso,
c) tolerante a los deseos de otras personas.
182. Me consideran como una persona muy entusiasta.
a) sí, b) intermedio, c) no.
183. Prefiero un trabajo con variedad, viajes y cambios aunque tenga riesgos.
a) sí, b) intermedio, c) no.
184. Soy una persona bastante estricta que insiste siempre en hacer las cosas tan correctamente como sea posible.
a) cierto, b) intermedio, c) falso.

185. Me agradan los trabajos que requieren concentración y habilidades precisas.

- a) sí, b) intermedio, c) no.

187. Estoy seguro de haber contestado correctamente, y de no haber dejado ninguna pregunta sin contestar.

- a) sí, b) indeciso, c) no.

186. Me considero un tipo enérgico que se mantiene activo.

- a) sí, b) indeciso, c) no.

(Fin del Cuestionario)

Nota: Este **CUESTIONARIO** es un folleto doblado en forma envolvente e impreso en color *azul*. **NO LO ACEPTE** si no cumple estas características.

MARQUE CON UNA CRUZ EL O LOS CUADROS QUE CORRESPONDAN AL MIEMBRO DE LA FAMILIA AL QUE SE REFIERA LA RESPUESTA EXPRESADA POR LOS ENTREVISTADOS.

1.- ¿Hay en su familia algún(os) miembro(s) considerado(s) como el (los) más trabajador(es)?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

2.- ¿Quién organiza la alimentación en la familia? (ir al mercado, decidir los menús, etc...).

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

3. En su familia, ¿Hay alguna(s) persona(s) que sea(n) más reconocida(s) y tomada(s) en cuenta?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

4. Si se reúne la familia para ver televisión ¿Quién decide el programa?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

No se reúnen

Funcionalidad

5. ¿Quién(es) de la familia tiene(n) más obligaciones?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

6. ¿Quién(es) de la familia interviene(n) cuándo los padres pelean o discuten entre sí?

Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

7. En los problemas de los hijos ¿Quién(es) interviene(n)?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

8. ¿Quién reprende a los hijos cuando cometen una falta?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

9. Si en esta casa existen horarios para comer o llegar ¿quién(es) respetan los horarios de llegada?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

No existen Horarios

Funcionalidad

10. ¿Si uno de los padres castiga a un hijo, ¿quién interviene?

El otro P.	Otros Hijos	Otras Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

No ha sucedido

Funcionalidad

A PARTIR DE ESTA PREGUNTA EXPLORE TODOS LOS INDICADORES. CUANDO LA RESPUESTA INVOLUCRE A TODA LA FAMILIA, MARQUE LAS CELDAS NECESARIAS.

11. Cuando alguien invita a la casa a alguien, a quién se le avisa?

Quien invita	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	No Avisas
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam.							

Nunca Invitan

Funcionalidad

12. ¿Quiénes participan y quiénes no participan en la economía familiar?

Estatus	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.
Trabaja y Participa						
Trabaja y no Participa						
No Trabaja y Participa						
No trabaja						

Funcionalidad

13. Si cada quien tiene obligaciones definidas en esta familia ¿Quién sustituye a quién para cumplirlas cuando no puede hacerlo el responsable?

Responsable	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Fam.	Otro no Fam.	Nadie
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam.							

No existen obligaciones definidas

Funcionalidad

14. En las decisiones familiares importantes ¿Quiénes participan?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Fam.	Otro no Fam.	Todos	Nadie

Funcionalidad

15. Para ausentarse de la casa, ¿quién le avisa o pide permiso a quién?

Pide permiso	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Nadie
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam.							

Funcionalidad

16. Cuando alguien comete una falta ¿quién y cómo castiga?

Quien Castiga	Verbalmente	Corporalmente	Instrumentalmente
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Fam.			
Otro no Fam.			

No se castigan

Funcionalidad

17. Si acostumbran hacer promesas sobre premios ¿quién(es) las cumplen siempre?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

18. Cuando alguien se siente triste, decaído o preocupado, ¿a quién pide ayuda?

Pide ayuda	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Nadie
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam.							

Funcionalidad

19. ¿Quiénes de ustedes salen juntos con cierta frecuencia?

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Nadie
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam.							

Funcionalidad

20. En esta familia, ¿quién protege a quién?

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Nadie
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam.							

Funcionalidad

21. Si conversan ustedes unos con otros, ¿quién lo hace con quién?

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Nadie
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam.							

Funcionalidad

22. Si consideran ustedes que expresan libremente sus opiniones ¿quiénes son los que lo hacen?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

No

Funcionalidad

23. ¿Quiénes tienen mejor disposición para escuchar?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

24. Cuando entre algunos de ustedes se toma una decisión o se llega a algún acuerdo, ¿a quiénes se les hace saber con claridad?

Quiénes acuerdan	Ss. Parental	Ss. Hijos	Otro F.	Otro no F.	Nadie
Ss. Parental	//////////				
Ss. Hijos					
Otro Fam.					
Otro no Fam.					

No hay acuerdo

Funcionalidad

25. ¿Quién supervisa el comportamiento escolar de los hijos?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

26. ¿Quién se responsabiliza de los hábitos higiénicos?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

27. Para transmitir los valores más importantes en esta familia ¿quién se ha responsabilizado de su transmisión y vigencia?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

28. Cuando algo se descompone, ¿quién organiza su reparación?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

29. ¿Quién(es) participan en la solución de un problema grave?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

30. ¿Quiénes tomaron la decisión de vivir en este lugar?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

31. En esta familia ¿quiénes son los más alegres o que se divierten más?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

32. ¿Quién en esta familia estimula las habilidades y aptitudes?

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Todos	Nadie

Funcionalidad

33. ¿Quiénes en la familia se abrazan espontáneamente?

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Nadie
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam							

Funcionalidad

34. Cuando se llegan a enojar en esta familia ¿quiénes son los que lo hacen y con quiénes?

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Nadie
Padre	//////////						
Madre		//////////					
Hijos							
Hijas							
Otro Fam.							
Otro no Fam							

Funcionalidad

A PARTIR DE ESTA PREGUNTA EXPLORAR LA FRECUENCIA CON QUE SE PRESENTAN LOS EVENTOS CUESTIONADOS.

35. Se han llegado a golpear en esta familia, ¿quién con quién?

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro F.	Otro no F.	Nadie	FRECUENCIA		
								Mucho	Algo	Raro
Padre	//////////									
Madre		//////////								
Hijos										
Hijas										
Otro F.										
Otro no F.										

Funcionalidad

36. ¿En esta familia hay alguien que se embriague con alcohol o tome otro tipo de estimulantes?

	FRECUENCIA		
	Muy frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro no Familiar			

Funcionalidad

37. ¿Quién tiene o ha tenido problemas de comportamiento en la escuela, el trabajo o con los demás?

	FRECUENCIA		
	Muy frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro no Familiar			

Funcionalidad

38. Si en esta familia ha habido problemas con la autoridad (policía, jefes, maestros, etc.) ¿quién los ha tenido?

	FRECUENCIA		
	Muy frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro no Familiar			

Funcionalidad

39. ¿Quién ha presentado algún problema emocional?

	FRECUENCIA		
	Muy frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro no Familiar			

Funcionalidad

40. ¿Quién en la familia se aísla?

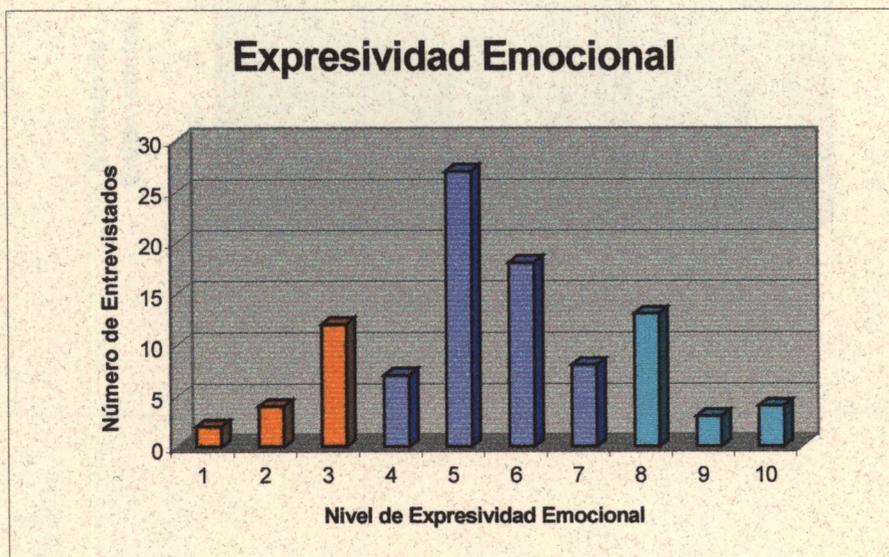
	FRECUENCIA		
	Muy frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro no Familiar			

Funcionalidad

ANEXO 3

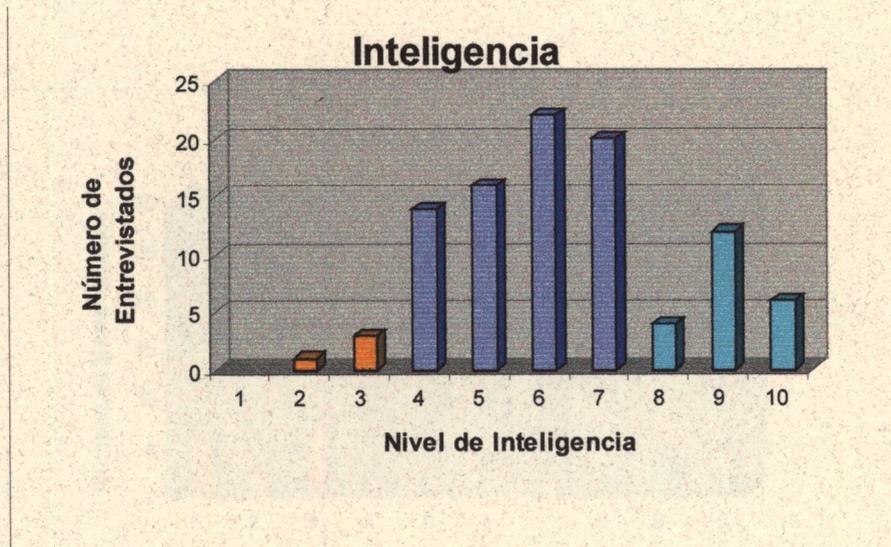
EXPRESIVIDAD EMOCIONAL

Grado del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	2	2.04%	2.04%
2	4	4.08%	6.12%
3	12	12.24%	18.37%
4	7	7.14%	25.51%
5	27	27.55%	53.06%
6	18	18.37%	71.43%
7	8	8.16%	79.59%
8	13	13.27%	92.86%
9	3	3.06%	95.92%
10	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



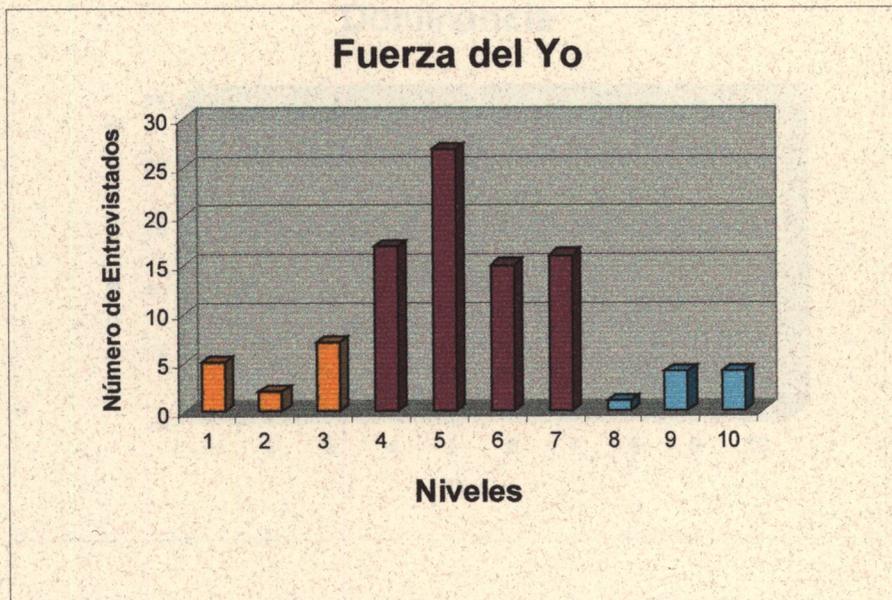
INTELIGENCIA

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
2	1	1.02%	1.02%
3	3	3.06%	4.08%
4	14	14.29%	18.37%
5	16	16.33%	34.69%
6	22	22.45%	57.14%
7	20	20.41%	77.55%
8	4	4.08%	81.63%
9	12	12.24%	93.88%
10	6	6.12%	100.00%
Total	98	100.00%	



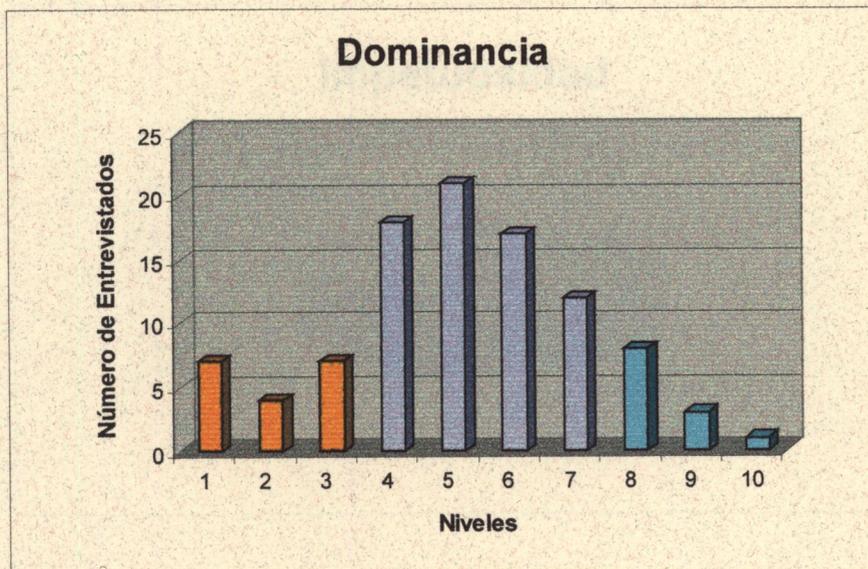
FUERZA DEL YO

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	5	5.10%	5.10%
2	2	2.04%	7.14%
3	7	7.14%	14.29%
4	17	17.35%	31.63%
5	27	27.55%	59.18%
6	15	15.31%	74.49%
7	16	16.33%	90.82%
8	1	1.02%	91.84%
9	4	4.08%	95.92%
10	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



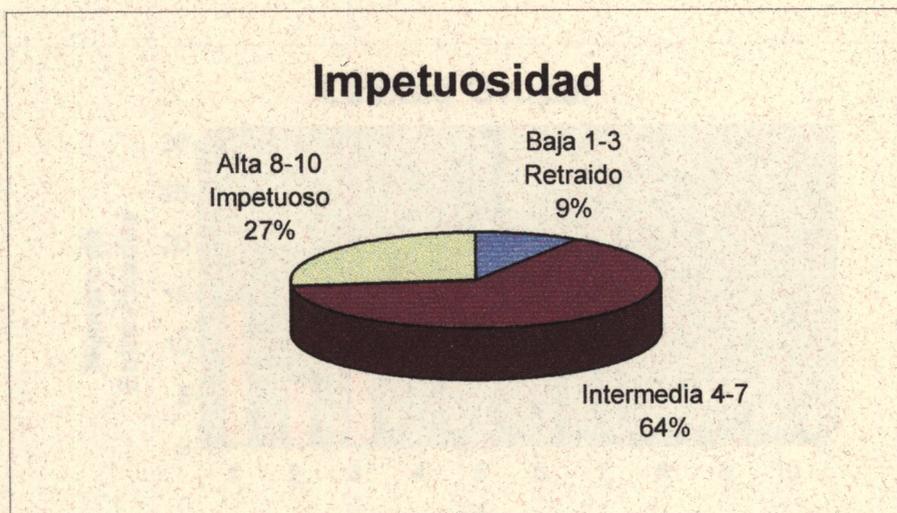
DOMINANCIA

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	7	7.14%	7.14%
2	4	4.08%	11.22%
3	7	7.14%	18.37%
4	18	18.37%	36.73%
5	21	21.43%	58.16%
6	17	17.35%	75.51%
7	12	12.24%	87.76%
8	8	8.16%	95.92%
9	3	3.06%	98.98%
10	1	1.02%	100.00%
Total	98	100.00%	



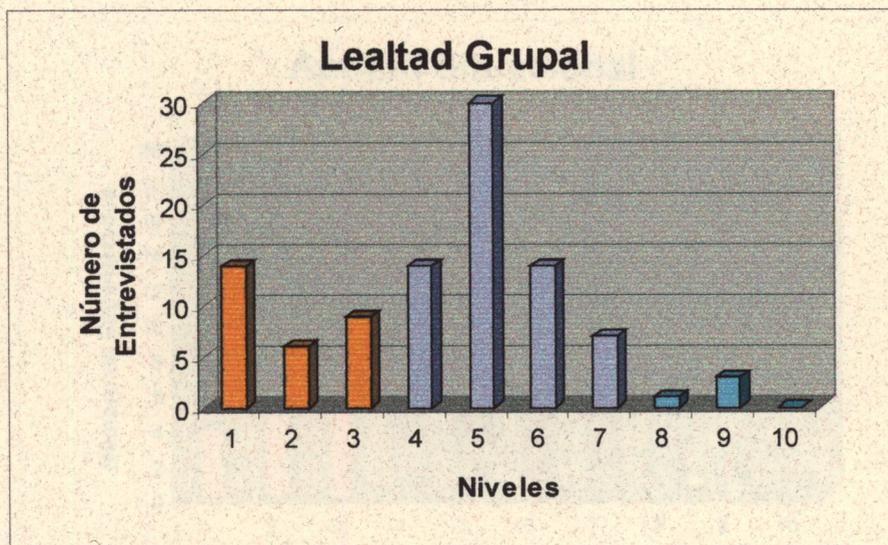
IMPETUOSIDAD

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	0	0.00%	0.00%
2	2	2.04%	2.04%
3	7	7.14%	9.18%
4	11	11.22%	20.41%
5	13	13.27%	33.67%
6	21	21.43%	55.10%
7	18	18.37%	73.47%
8	13	13.27%	86.73%
9	11	11.22%	97.96%
10	2	2.04%	100.00%
Total	98	100.00%	



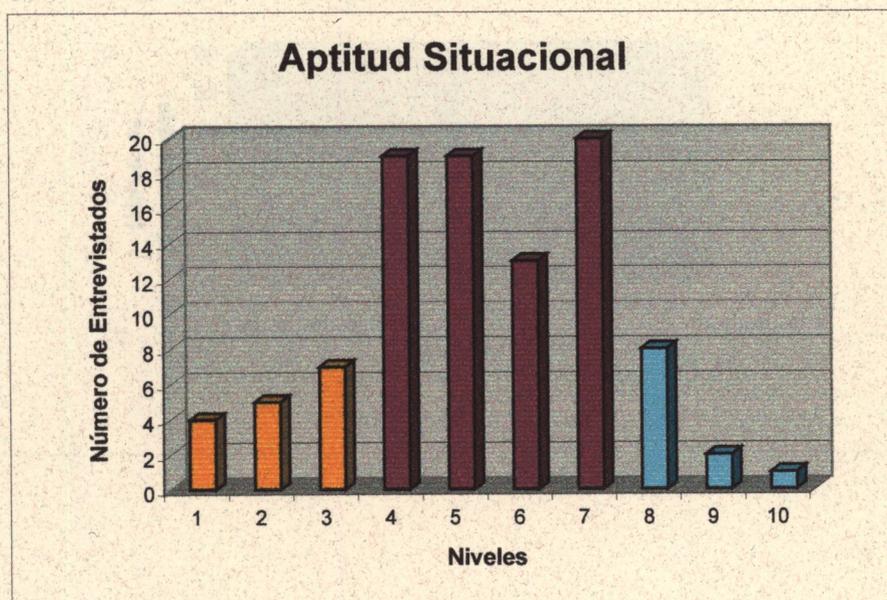
LEALTAD GRUPAL

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	14	14.29%	14.29%
2	6	6.12%	20.41%
3	9	9.18%	29.59%
4	14	14.29%	43.88%
5	30	30.61%	74.49%
6	14	14.29%	88.78%
7	7	7.14%	95.92%
8	1	1.02%	96.94%
9	3	3.06%	100.00%
10	0	0.00%	100.00%
Total	98	100.00%	



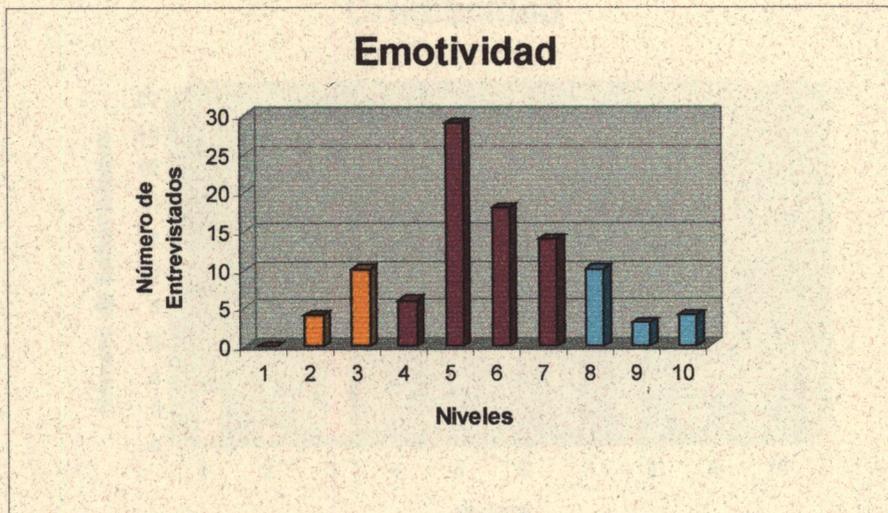
APTITUD SITUACIONAL

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	4	4.08%	4.08%
2	5	5.10%	9.18%
3	7	7.14%	16.33%
4	19	19.39%	35.71%
5	19	19.39%	55.10%
6	13	13.27%	68.37%
7	20	20.41%	88.78%
8	8	8.16%	96.94%
9	2	2.04%	98.98%
10	1	1.02%	100.00%
Total	98		



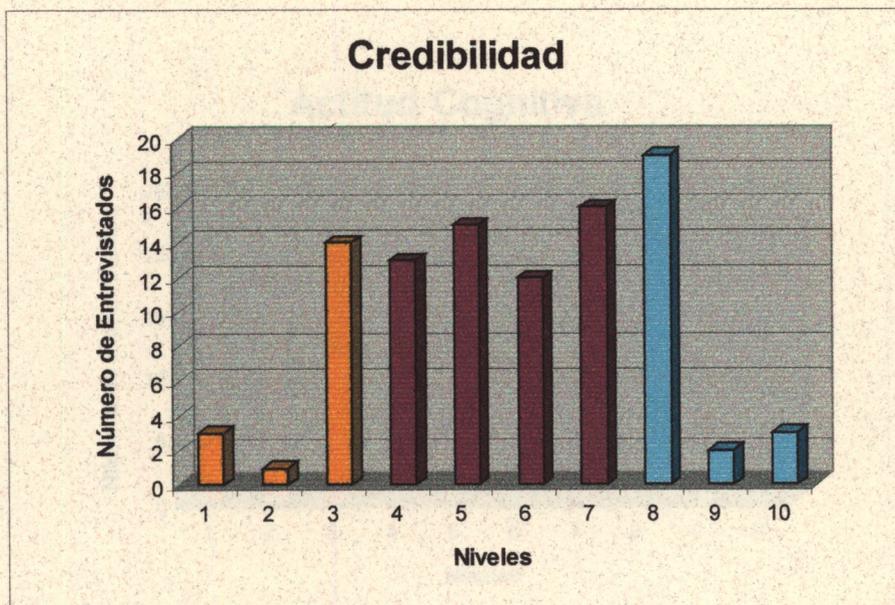
EMOTIVIDAD

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	0	0.00%	0.00%
2	4	4.08%	4.08%
3	10	10.20%	14.29%
4	6	6.12%	20.41%
5	29	29.59%	50.00%
6	18	18.37%	68.37%
7	14	14.29%	82.65%
8	10	10.20%	92.86%
9	3	3.06%	95.92%
10	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



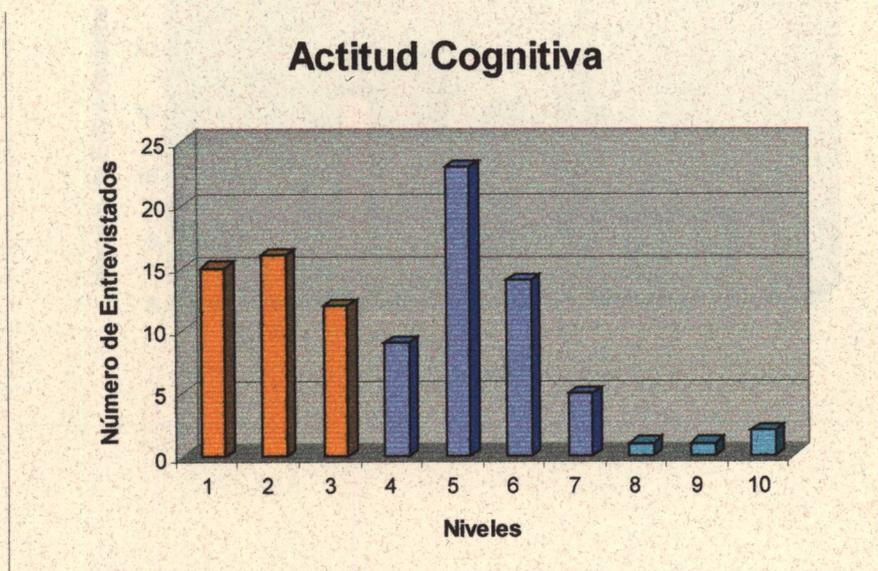
CREDIBILIDAD

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	3	3.06%	3.06%
2	1	1.02%	4.08%
3	14	14.29%	18.37%
4	13	13.27%	31.63%
5	15	15.31%	46.94%
6	12	12.24%	59.18%
7	16	16.33%	75.51%
8	19	19.39%	94.90%
9	2	2.04%	96.94%
10	3	3.06%	100.00%
Total	98	100.00%	



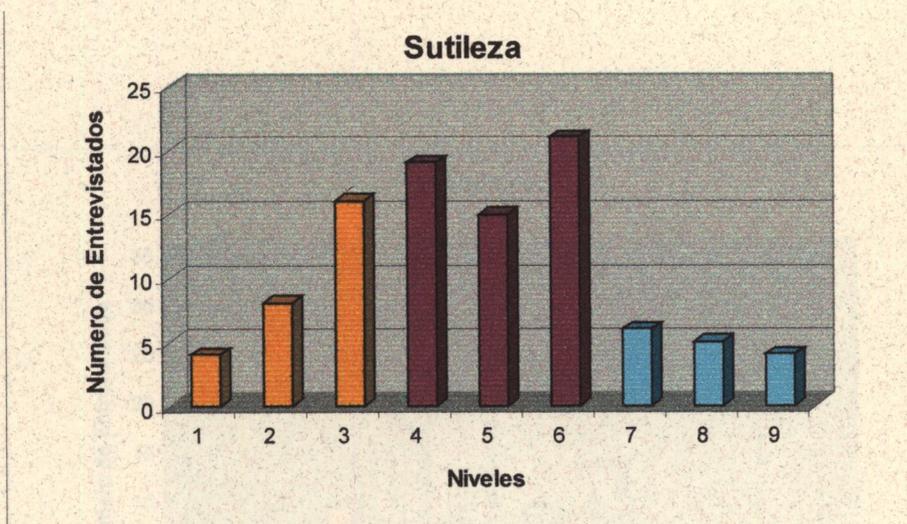
ACTITUD COGNITIVA

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	15	15.31%	15.31%
2	16	16.33%	31.63%
3	12	12.24%	43.88%
4	9	9.18%	53.06%
5	23	23.47%	76.53%
6	14	14.29%	90.82%
7	5	5.10%	95.92%
8	1	1.02%	96.94%
9	1	1.02%	97.96%
10	2	2.04%	100.00%
Total	98	100.00%	



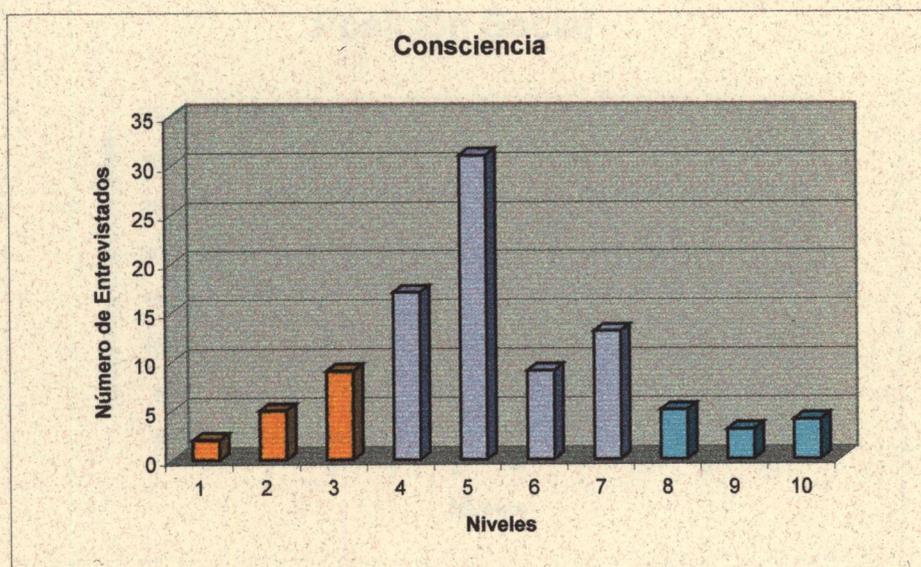
SUTILEZA

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	4	4.08%	4.08%
2	8	8.16%	12.24%
3	16	16.33%	28.57%
4	19	19.39%	47.96%
5	15	15.31%	63.27%
6	21	21.43%	84.69%
7	6	6.12%	90.82%
8	5	5.10%	95.92%
10	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



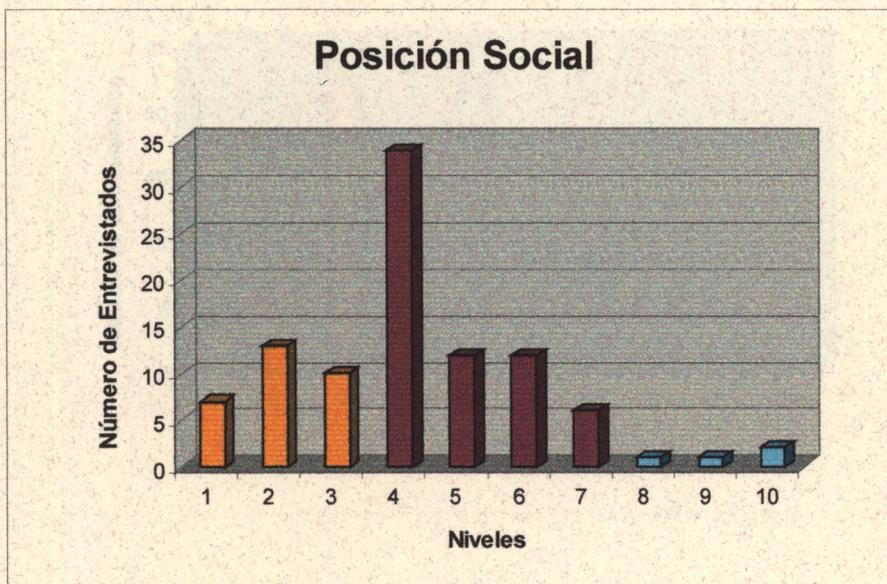
CONSCIENCIA

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	2	2.04%	2.04%
2	5	5.10%	7.14%
3	9	9.18%	16.33%
4	17	17.35%	33.67%
5	31	31.63%	65.31%
6	9	9.18%	74.49%
7	13	13.27%	87.76%
8	5	5.10%	92.86%
9	3	3.06%	95.92%
10	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



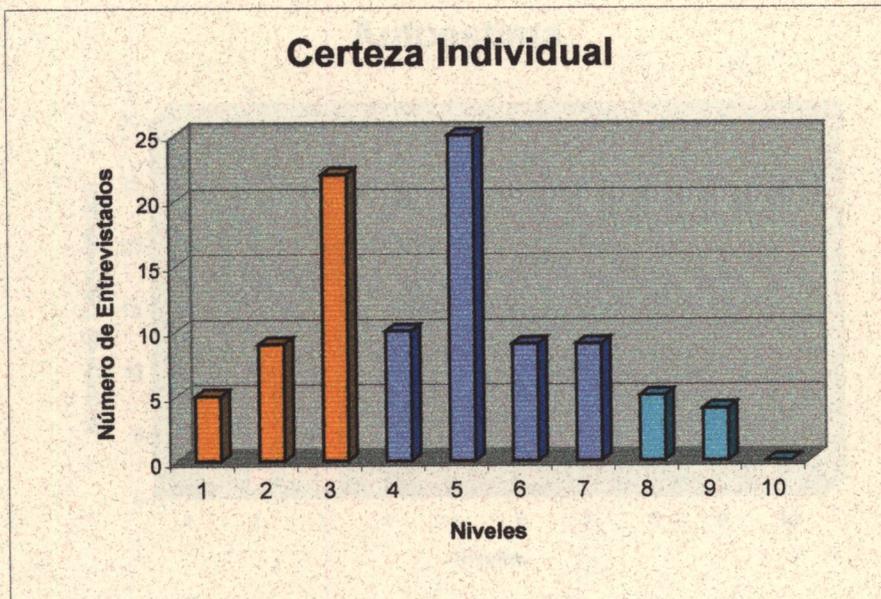
POSICION SOCIAL

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	7	7.14%	7.14%
2	13	13.27%	20.41%
3	10	10.20%	30.61%
4	34	34.69%	65.31%
5	12	12.24%	77.55%
6	12	12.24%	89.80%
7	6	6.12%	95.92%
8	1	1.02%	96.94%
9	1	1.02%	97.96%
10	2	2.04%	100.00%
Total	98	100.00%	



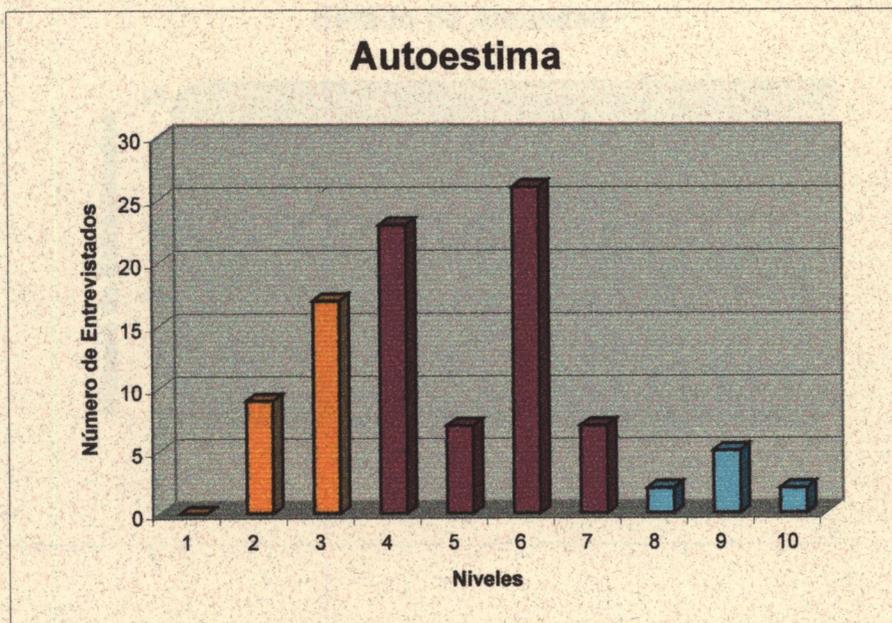
CERTEZA INDIVIDUAL

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	5	5.10%	5.10%
2	9	9.18%	14.29%
3	22	22.45%	36.73%
4	10	10.20%	46.94%
5	25	25.51%	72.45%
6	9	9.18%	81.63%
7	9	9.18%	90.82%
8	5	5.10%	95.92%
9	4	4.08%	100.00%
10	0	0.00%	100.00%
Total	98	100.00%	



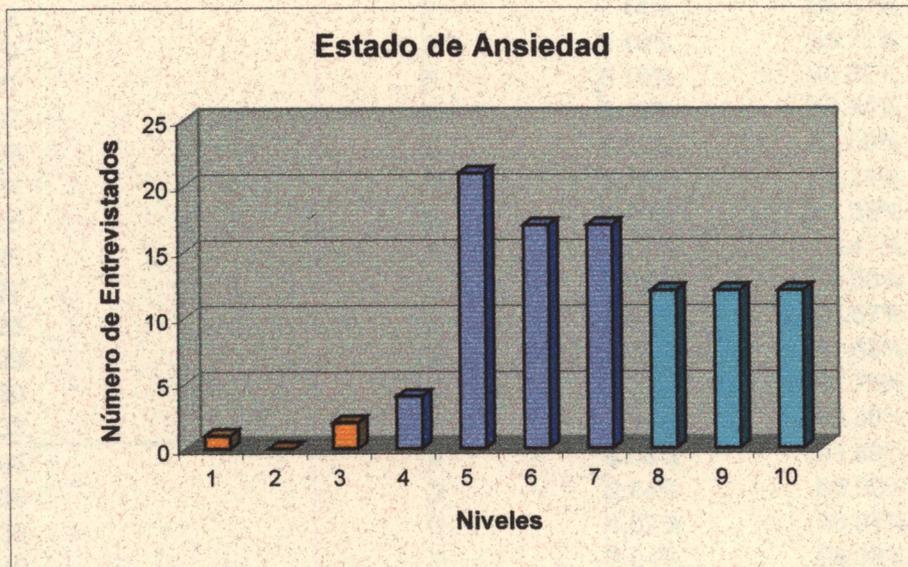
AUTOESTIMA

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	0	0.00%	0.00%
2	9	9.18%	9.18%
3	17	17.35%	26.53%
4	23	23.47%	50.00%
5	7	7.14%	57.14%
6	26	26.53%	83.67%
7	7	7.14%	90.82%
8	2	2.04%	92.86%
9	5	5.10%	97.96%
10	2	2.04%	100.00%
Total	98	100.00%	



ESTADO DE ANSIEDAD

Nivel del 1 al 10	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	1	1.02%	1.02%
2	0	0.00%	1.02%
3	2	2.04%	3.06%
4	4	4.08%	7.14%
5	21	21.43%	28.57%
6	17	17.35%	45.92%
7	17	17.35%	63.27%
8	12	12.24%	75.51%
9	12	12.24%	87.76%
10	12	12.24%	100.00%
Total	98	100.00%	



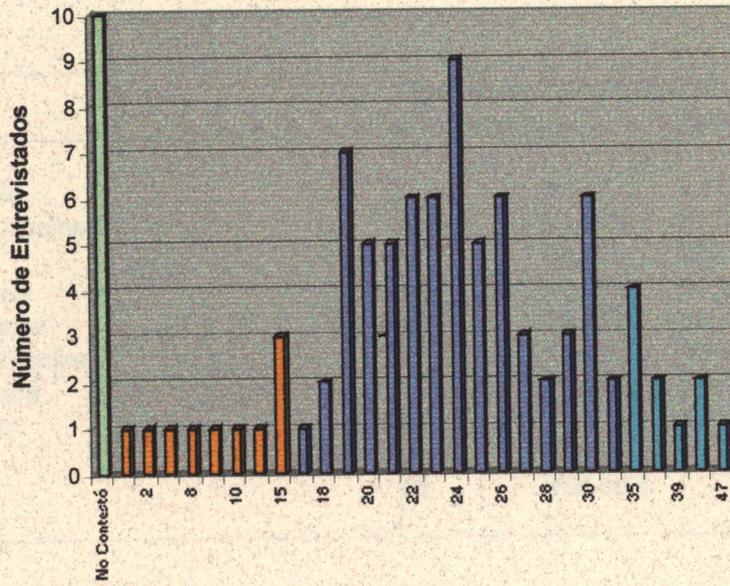
ANEXO 4

Nivel de Unión Parental

Nivel De Unión Parental

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
No Contestó	10	10.20%	10.20%
1	1	1.02%	11.22%
2	1	1.02%	12.24%
3	1	1.02%	13.27%
8	1	1.02%	14.29%
9	1	1.02%	15.31%
10	1	1.02%	16.33%
11	1	1.02%	17.35%
15	3	3.06%	20.41%
17	1	1.02%	21.43%
18	2	2.04%	23.47%
19	7	7.14%	30.61%
20	5	5.10%	35.71%
21	5	5.10%	40.82%
22	6	6.12%	46.94%
23	6	6.12%	53.06%
24	9	9.18%	62.24%
25	5	5.10%	67.35%
26	6	6.12%	73.47%
27	3	3.06%	76.53%
28	2	2.04%	78.57%
29	3	3.06%	81.63%
30	6	6.12%	87.76%
32	2	2.04%	89.80%
35	4	4.08%	93.88%
36	2	2.04%	95.92%
39	1	1.02%	96.94%
40	2	2.04%	98.98%
47	1	1.02%	100.00%
Total	98	100.00%	

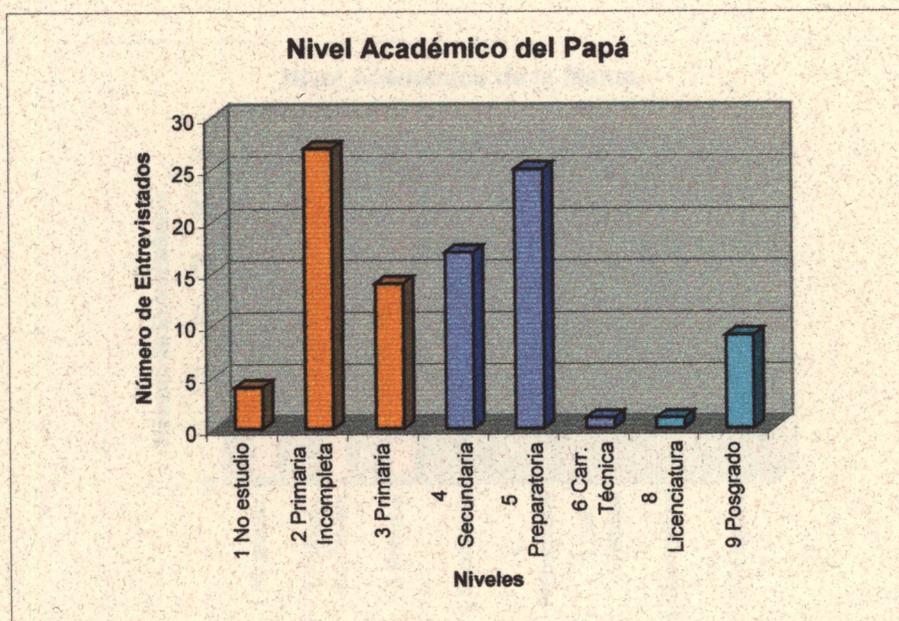
Unión Parental



Niveles

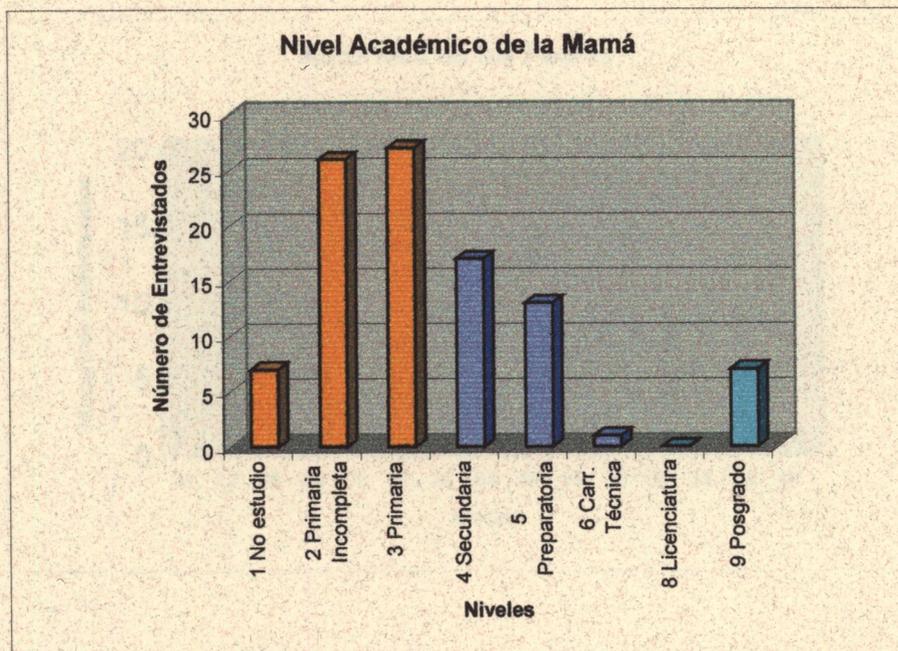
Nivel Académico del Padre

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1 No estudio	4	4.08%	4.08%
2 Primaria Incompleta	27	27.55%	31.63%
3 Primaria	14	14.29%	45.92%
4 Secundaria	17	17.35%	63.27%
5 Preparatoria	25	25.51%	88.78%
6 Carrera Técnica	1	1.02%	89.80%
8 Licenciatura	1	1.02%	90.82%
9 Posgrado	9	9.18%	100.00%
Total	98	100.00%	



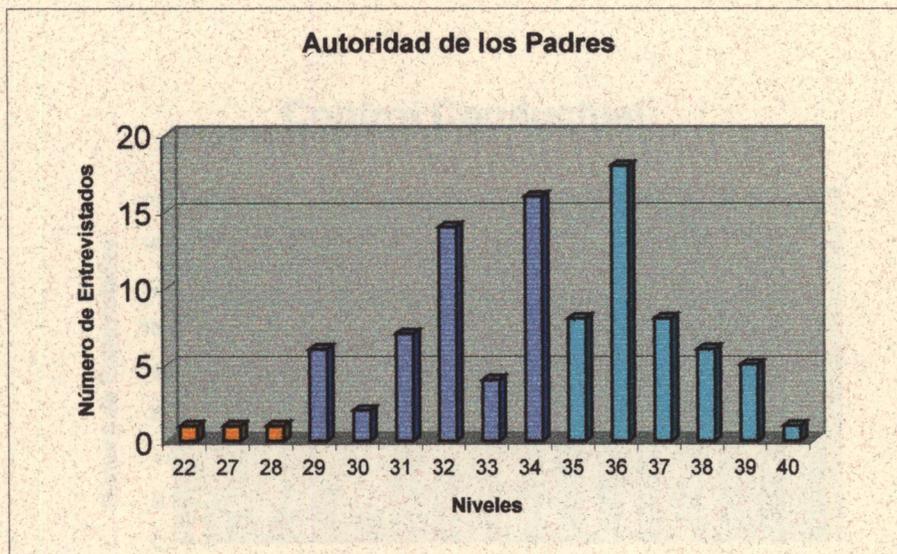
NIVEL ACADÉMICO DE LA MADRE

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1 No estudio	7	7.14%	7.14%
2 Primaria Incompleta	26	26.53%	33.67%
3 Primaria	27	27.55%	61.22%
4 Secundaria	17	17.35%	78.57%
5 Preparatoria	13	13.27%	91.84%
6 Carrera Técnica	1	1.02%	92.86%
8 Licenciatura	0	0.00%	92.86%
9 Posgrado	7	7.14%	100.00%
Total	98	100.00%	



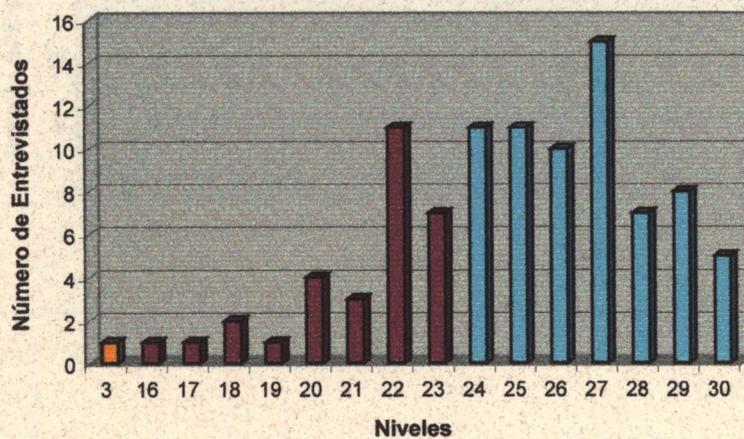
AUTORIDAD DE LOS PADRES

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
22	1	1.02%	1.02%
27	1	1.02%	2.04%
28	1	1.02%	3.06%
29	6	6.12%	9.18%
30	2	2.04%	11.22%
31	7	7.14%	18.37%
32	14	14.29%	32.65%
33	4	4.08%	36.73%
34	16	16.33%	53.06%
35	8	8.16%	61.22%
36	18	18.37%	79.59%
37	8	8.16%	87.75%
38	6	6.12%	93.87%
39	5	5.10%	98.98%
40	1	1.02%	100.00%
Total	98	100.00%	



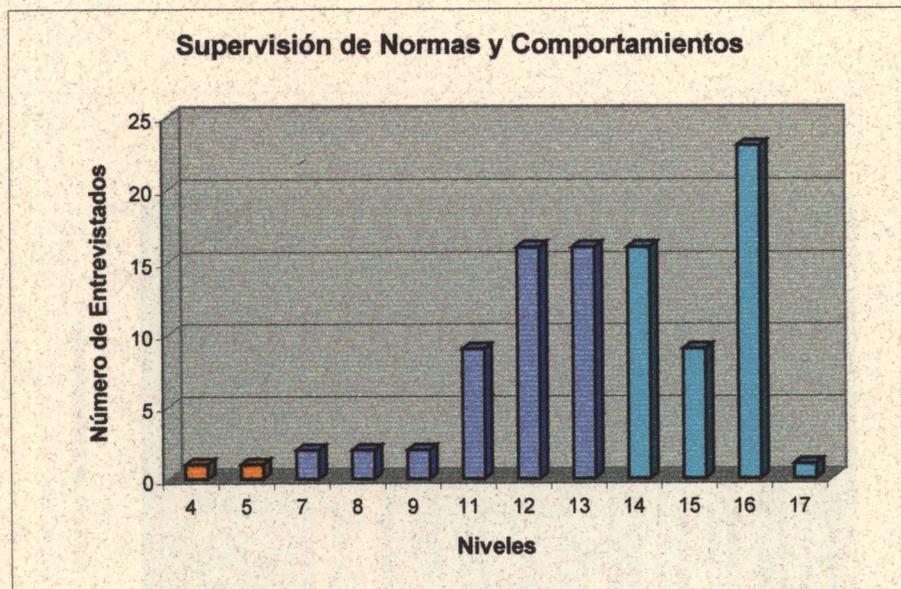
Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
3	1	1.02%	1.02%
16	1	1.02%	2.04%
17	1	1.02%	3.06%
18	2	2.04%	5.10%
19	1	1.02%	6.12%
20	4	4.08%	10.20%
21	3	3.06%	13.27%
22	11	11.22%	24.49%
23	7	7.14%	31.63%
24	11	11.22%	42.86%
25	11	11.22%	54.08%
26	10	10.20%	64.29%
27	15	15.31%	79.59%
28	7	7.14%	86.73%
29	8	8.16%	94.90%
30	5	5.10%	100.00%
Total	98	100.00%	

Control Conductual



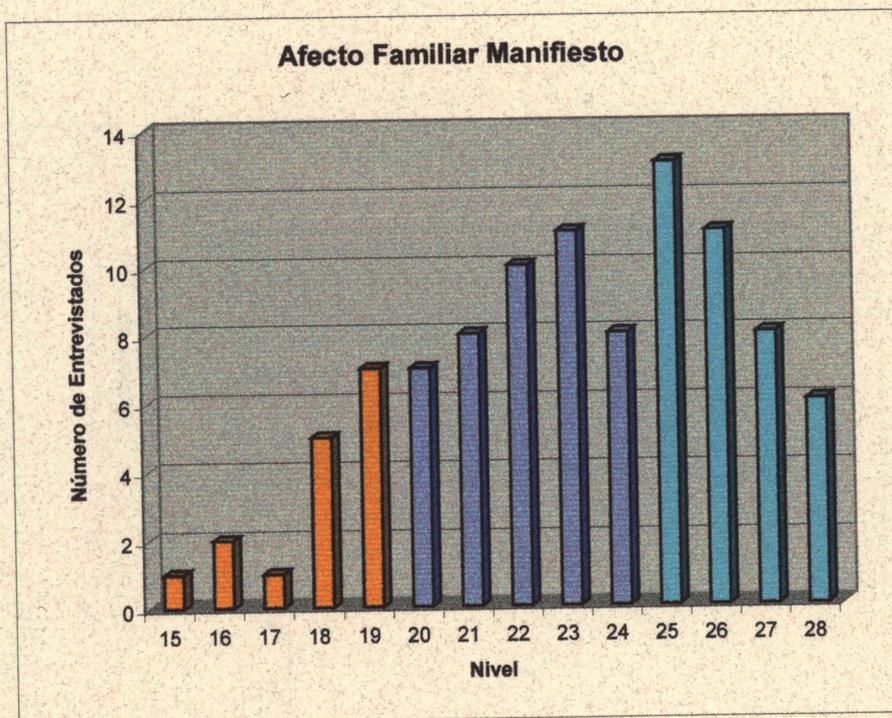
SUPERVISION DE NORMAS Y COMPORTAMIENTOS

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
4	1	1.02%	1.02%
5	1	1.02%	2.04%
7	2	2.04%	4.08%
8	2	2.04%	6.12%
9	2	2.04%	8.16%
11	9	9.18%	17.35%
12	16	16.33%	33.67%
13	16	16.33%	50.00%
14	16	16.33%	66.33%
15	9	9.18%	75.51%
16	23	23.47%	98.98%
17	1	1.02%	100.00%
Total	98	100.00%	



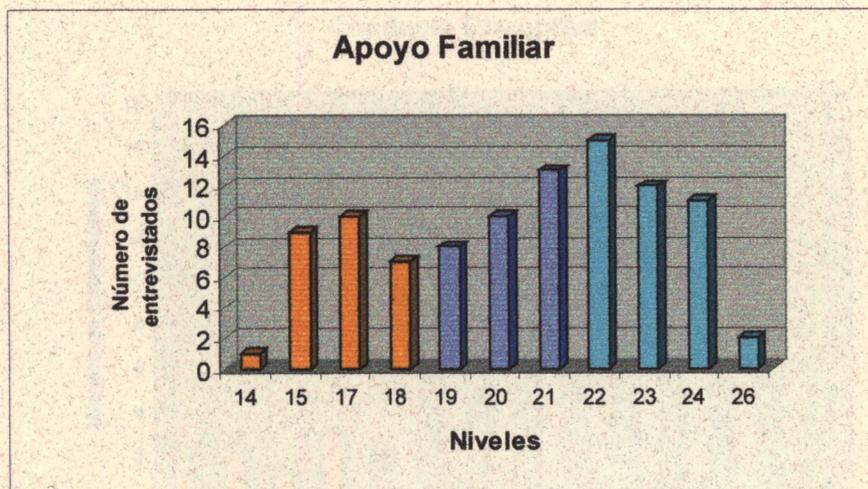
AFECTO FAMILIAR MANIFIESTO

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
15	1	1.02%	1.02%
16	2	2.04%	3.06%
17	1	1.02%	4.08%
18	5	5.10%	9.18%
19	7	7.14%	16.33%
20	7	7.14%	23.47%
21	8	8.16%	31.63%
22	10	10.20%	41.84%
23	11	11.22%	53.06%
24	8	8.16%	61.22%
25	13	13.27%	74.49%
26	11	11.22%	85.71%
27	8	8.16%	93.88%
28	6	6.12%	100.00%
Total	98	100.00%	



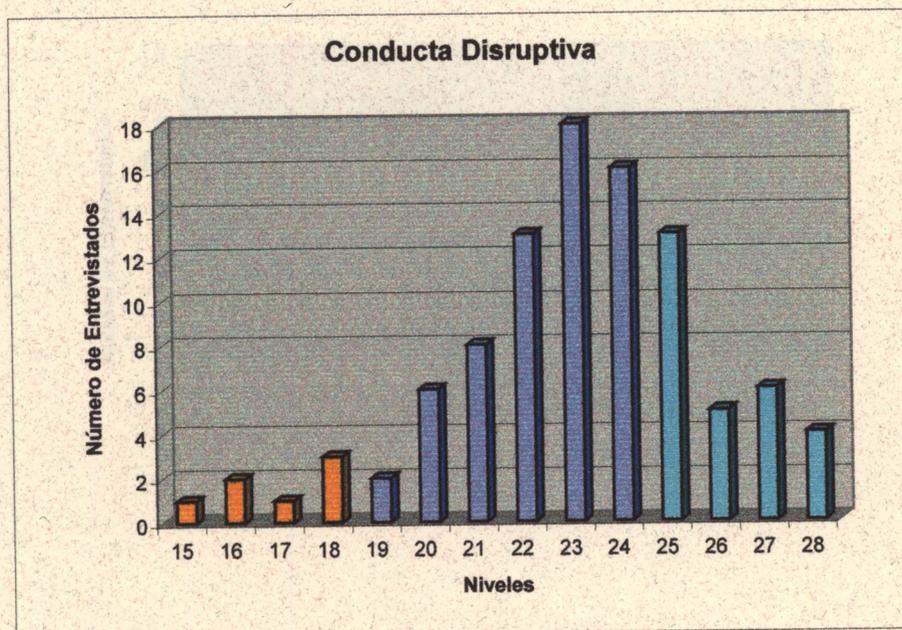
APOYO FAMILIAR

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
14	1	1.02%	1.02%
15	9	9.18%	10.20%
17	10	10.20%	20.41%
18	7	7.14%	27.55%
19	8	8.16%	35.71%
20	10	10.20%	45.92%
21	13	13.27%	59.18%
22	15	15.31%	74.49%
23	12	12.24%	86.73%
24	11	11.22%	97.96%
26	2	2.04%	100.00%
Total	98	100.00%	



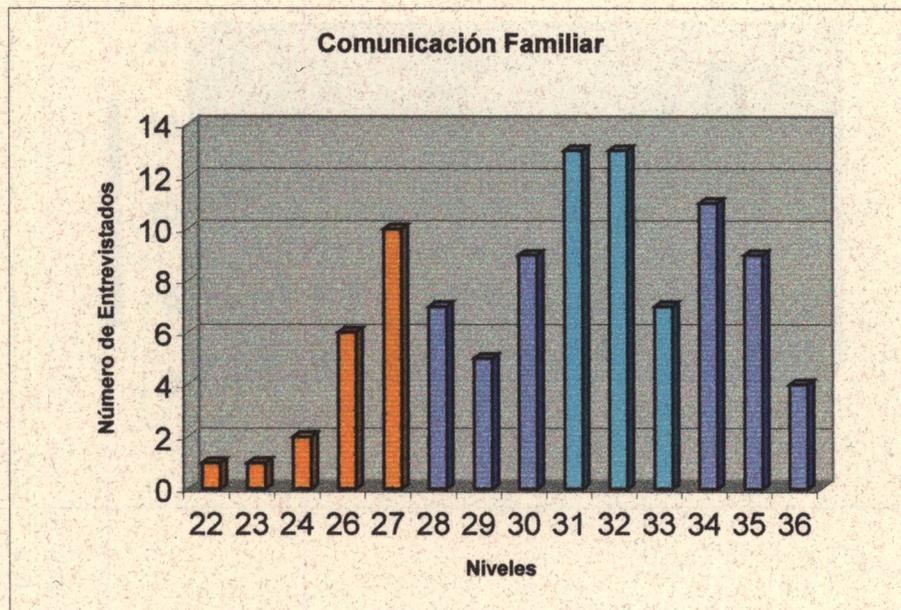
CONDUCTAS DISRRUPTIVAS

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
15	1	1.02%	1.02%
16	2	2.04%	3.06%
17	1	1.02%	4.08%
18	3	3.06%	7.14%
19	2	2.04%	9.18%
20	6	6.12%	15.31%
21	8	8.16%	23.47%
22	13	13.27%	36.73%
23	18	18.37%	55.10%
24	16	16.33%	71.43%
25	13	13.27%	84.69%
26	5	5.10%	89.80%
27	6	6.12%	95.92%
28	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



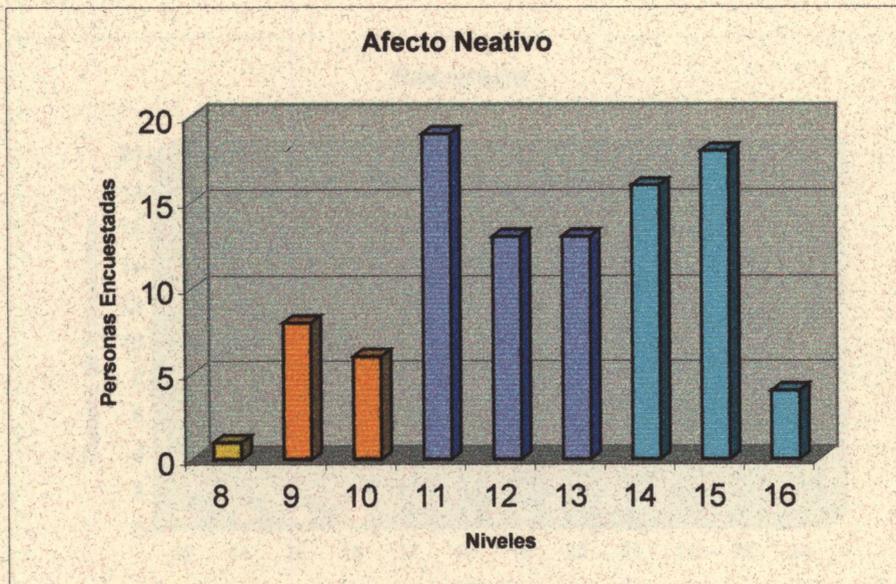
COMUNICACIÓN FAMILIAR

Nivel	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje
	Entrevistados		Acumulado
22	1	1.02%	1.02%
23	1	1.02%	2.04%
24	2	2.04%	4.08%
26	6	6.12%	10.20%
27	10	10.20%	20.41%
28	7	7.14%	27.55%
29	5	5.10%	32.65%
30	9	9.18%	41.84%
31	13	13.27%	55.10%
32	13	13.27%	68.37%
33	7	7.14%	75.51%
34	11	11.22%	86.73%
35	9	9.18%	95.92%
36	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



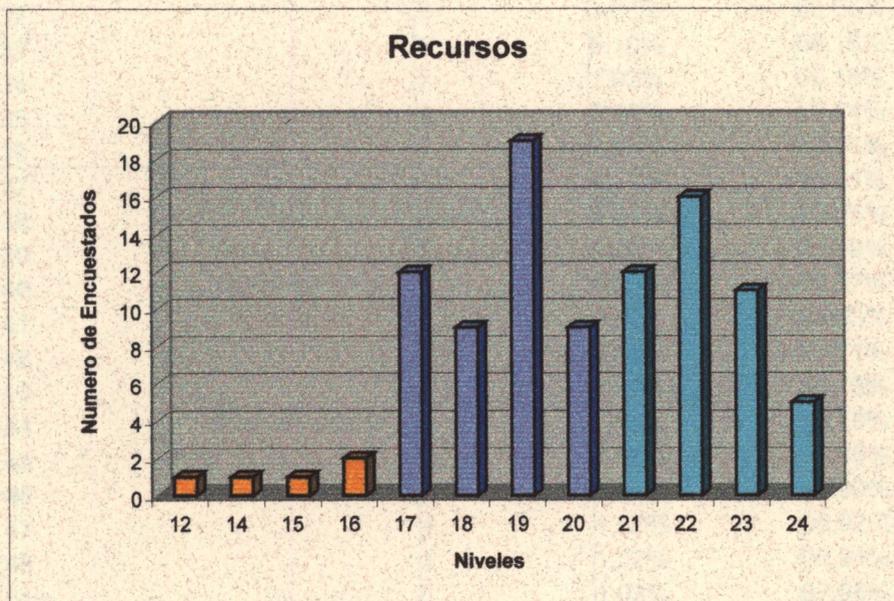
AFECTO NEGATIVO

Nivel de afecto negativo	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
8	1	1.02%	1.02%
9	8	8.16%	9.18%
10	6	6.12%	15.31%
11	19	19.39%	34.69%
12	13	13.27%	47.96%
13	13	13.27%	61.22%
14	16	16.33%	77.55%
15	18	18.37%	95.92%
16	4	4.08%	100.00%
Total	98	100.00%	



RECURSOS

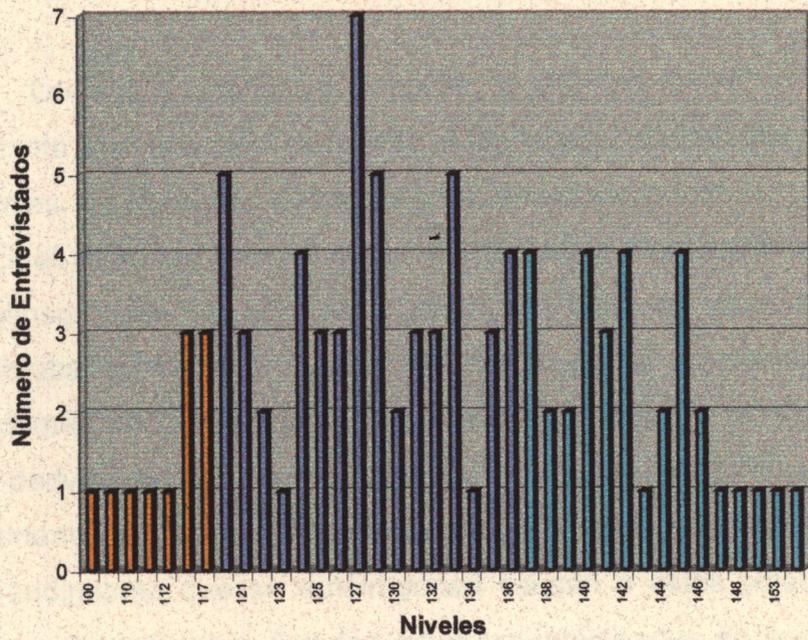
Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
12	1	1.02%	1.02%
14	1	1.02%	2.04%
15	1	1.02%	3.06%
16	2	2.04%	5.10%
17	12	12.24%	17.35%
18	9	9.18%	26.53%
19	19	19.39%	45.92%
20	9	9.18%	55.10%
21	12	12.24%	67.35%
22	16	16.33%	83.67%
23	11	11.22%	94.90%
24	5	5.10%	100.00%
Total	98	100.00%	



FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Nivel	Frecuencia Entrevistados	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
100	1	1.02%	1.02%
103	1	1.02%	2.04%
110	1	1.02%	3.06%
111	1	1.02%	4.08%
112	1	1.02%	5.10%
113	3	3.06%	8.16%
117	3	3.06%	11.22%
120	5	5.10%	16.33%
121	3	3.06%	19.39%
122	2	2.04%	21.43%
123	1	1.02%	22.45%
124	4	4.08%	26.53%
125	3	3.06%	29.59%
126	3	3.06%	32.65%
127	7	7.14%	39.80%
128	5	5.10%	44.90%
130	2	2.04%	46.94%
131	3	3.06%	50.00%
132	3	3.06%	53.06%
133	5	5.10%	58.16%
134	1	1.02%	59.18%
135	3	3.06%	62.24%
136	4	4.08%	66.33%
137	4	4.08%	70.41%
138	2	2.04%	72.45%
139	2	2.04%	74.49%
140	4	4.08%	78.57%
141	3	3.06%	81.63%
142	4	4.08%	85.71%
143	1	1.02%	86.73%
144	2	2.04%	88.78%
145	4	4.08%	92.86%
146	2	2.04%	94.90%
147	1	1.02%	95.92%
148	1	1.02%	96.94%
151	1	1.02%	97.96%
153	1	1.02%	98.98%
154	1	1.02%	100.00%
Total	98	100.00%	

Funcionamiento Familiar



ANEXO 5

Los sujetos obsesivo compulsivos intentan mantener la sensación de control mediante una atención esmerada a las reglas, los detalles triviales, los protocolos, las listas, los horarios o las formalidades hasta el punto de perder de vista el objetivo principal de la actividad (criterio 1 D S M-IV). Son extremadamente cuidadosos y propensos a las repeticiones, a prestar una atención extraordinaria a los detalles y a comprobar repetidamente los posibles errores. No son conscientes del hecho de que las demás personas acostumbran enfadarse por los retrasos y los inconvenientes que derivan de ese comportamiento. El tiempo se distribuye mal y las tareas más importantes se dejan para el último momento. El perfeccionismo y los altos niveles de rendimiento que se autoimponen causan a estos sujetos una disfunción y un malestar significativo. Pueden estar tan interesados en llevar a cabo con absoluta perfección cualquier detalle de un proyecto, que este no se acabe nunca (criterio 2 D S M-IV).

Las personas obsesivas muestran una dedicación excesiva al trabajo y a la productividad, con exclusión de las actividades de ocio y las amistades (criterio 3 D S M-IV). Este comportamiento no está motivado por necesidades económicas, van posponiendo actividades placenteras de manera que nunca llegan a realizarlas. Cuando dedican el tiempo a alguna actividad de ocio se muestran incómodos y sienten que están perdiendo el tiempo. Puede haber una gran concentración en el trabajo doméstico. Si pasan un tiempo con amigos es probable que sea en algún tipo de actividad organizada. Se toman las aficiones o las actividades recreativas como tareas serias que exigen una cuidadosa organización y un duro esfuerzo.

Pueden ser demasiado tercos, escrupulosos e inflexibles en temas de moral, ética o valores (criterio 4 D S M-IV). Pueden forzarse a sí mismos a seguir criterios morales rígidos y normas de comportamiento muy estrictas, son críticos despiadados de sus propios errores. Son rígidamente respetuosos de la autoridad y las normas e insisten con su cumplimiento al pie de la letra, sin saltarse ninguna norma por circunstancias atenuantes.

Son incapaces de tirar objetos gastados e inútiles, incluso cuando no tienen un valor sentimental. (criterio 5 D S M-IV). Piensan que tirar cosas es un despilfarro, porque "nunca se sabe cuando va a necesitar uno de alguna cosa" y les molesta mucho que alguien trate de desprenderse de algo que ellos han guardado.

Son personas reacias a delegar tareas o trabajo a otros (criterio 6 D S M-IV). Insisten obstinada e irracionalmente en que todo se haga a su manera y que la gente se adapte a su forma de hacer las cosas. Con frecuencia dan instrucciones muy detalladas sobre como se tiene que hacer las cosas y se sorprende e irrita si los demás sugieren otras alternativas posibles. Otras veces rechazan ser ayudados porque piensan que nadie más lo puede hacer bien.

Pueden ser tacaños y avaros y llevar un nivel de vida muy inferior al que pueden permitirse debido a su creencia de que los gastos tienen que controlarse para prevenir catástrofes futuras (criterio 7 D S M-IV).

Son individuos rígidos y obstinados (criterio 8 D S M-IV). Están tan preocupados por hacer las cosas de una única forma correcta, que les cuesta estar de acuerdo con las ideas de los demás. Estas personas planifican escrupulosamente cualquier detalle y son reacios a considerar la posibilidad de cambio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- Aberastury, A. y ,Knobel, M. (1991) **La Adolescencia Normal, Un enfoque psicoanalítico**. México: Paidós.
- Abraham, K. (1953) **Selected Papers**, Nueva York: Basic Books,
- Arias, L, y Alarcón, M. (1994) **Medicina Familiar en la Práctica**. Cali: Catorce.
- Benedek, T. (1979) **El Desarrollo de la Personalidad**, Argentina: Paidos.
- Bertalanffy, B. (1995) **Teoría General de Sistemas**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Blos, P. (1962) **Psicoanálisis de la adolescencia**, México: Joaquín Mortiz.
- Blos, P. (1979) **La Transición del Adolescente**. Argentina: Amorrortu.
- Bonilla, M. y Hernández, A. (2000) **Manual para la elaboración de trabajos de investigación**. México: Facultad de Psicología, Universidad Intercontinental.
- Buhler, Ch. (1974) **La Vida Psíquica del Adolescente**, Argentina: Espasa-Caple.
- Cattell, R., Eber, H. y Tatsuoka M. 1973. **Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad**. México: Manual Moderno.
- Catell R. B. (1950) **Personality: A Systematic**, Nueva York: Theoretical and factual study.
- Coleman, J. C. (1974) **Relationships in adolescence**, Nueva York: Routhedge.

- Contreras, E. (2000) **Desarrollo Humano, Trabajo y Adolescencia**. Disponible en <http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/466.html>.
- Craing, G. (1977) **Desarrollo Psicológico**. México: Prentice Hall.
- De la Fuente, R. (1994) **Psicología Médica**, México: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz-Herrero y Cols.; **Influencia de la personalidad materna sobre el estilo conductual infantil: Implicaciones para la atención temprana**. Anales de la Psicología 2000, 16, No. 1 101 110 E-mail: juliopl um.es
- Díaz Guerrero, R. (1982) **La Psicología del Mexicano**. México: Trillas.
- Díaz Portillo, I. (1998) **Técnica de la entrevista Psicodinámica**. México: Pax.
- Dicaprio, N. S. (1998) **Teorías de la Personalidad**, México: Mc Graw-Hill.
- Dolto, F. (1994) **La causa de los adolescentes**. México: Siglo XXI.
- Dolto, F.(1983), **En el Juego del deseo**. México: Siglo XXI.
- Engler, B. (1996) **Introducción a las teorías de la personalidad**. México: Mc Graw-Hill .
- Epstein, N. y Mc. Auley, R. (1987) **Estudio de los problemas Emocionales Dentro del Sistema Familiar**. México: Limusa.
- Erickson, E. H. (1974) **Identidad, Juventud y Crisis**, Argentina: Paidos.
- Erickson, E. H. (1977) **Sociedad y Adolescencia**. México: Siglo XXI.
- Escalona S. (1949) "**Unusual sensitivities in very young children**", Nueva York: The psychoanalytic study of the child.
- Espejel, E. y cols. (1997) **Manual para la Escala de funcionamiento Familiar**. México: Instituto de la familia A.C. Universidad Autónoma de Tlaxcala .
- Estrada, L. (1997) **El Ciclo Vital de la Familia**. México: Grijalbo.
- Fardiman, J. y Frager, R. (1979)**Teorías de la personalidad**. México: Harla.
- Franz A., (1996) **Psiquiatría Dinámica**. Argentina: Paidos.

- Freud, A. (1977) **El yo y los mecanismos de defensa**, Argentina: Paidós.
- Freud, S. (1901-05) **Obras completas. Vol. 7, Tres ensayos sobre una teoría sexual**. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1913-14) **Obras completas . Vol. 13, Tótem y tabú**. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1923-25) **Obras completas. Vol. 19, El yo y el ello**. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1932-36) **Obras completas. Vol. 22, Nuevas conferencias de introducción al Psicoanálisis**. Argentina: Amorrortu.
- González Núñez, J. y col. (2001) **Psicopatología de la Adolescencia**, México: Manual Moderno.
- González, J., Romero, J. y De Tavira y Noriega, F. (2000) **Teoría y Técnica la Psicoterapia Psicoanalítica de Adolescentes**. México: Trillas.
- Haley, H. (1998) **Terapia no convencional**. Argentina: Amorrortu.
- Hall, S. G. (1964) **Adolescencia**, Volumen I, Nueva York: Appleton y Co.
- Hinostroza, C. y Quijada, J. (2001) **La Adolescencia**. Disponible en <http://www.udec.cl/~ivalfaro/apsique/desa/adoelscencia.html>
- Hurlock, E. (1990) **Psicología de la adolescencia**. Argentina: Paidós.
- Jones, E. (1989) **Vida y obra de Sigmund Freud**. Argentina: Paidós.
- Knobell, M. (1976) **Adolescencia**, Argentina: Kargieman.
- Kretschmer, E. (1925) **Physique and Character**, Nueva York: Harcourt, Brace.
- Laplanche, J. (1977) **Diccionario de psicoanálisis**. Barcelona: Labor S.A.
- Leñero, L. (1976) **La Familia**. México: Edoicol, S.A.
- Maddi, S. (1963) **"Humanistic Psychology: Allport and Murray."**

- Manoni, M. (1994) **La Crisis de la Adolescencia**. Barcelona: Gedisa.
- Mc. Daniel S., Campbel T., Seabum, D. (1998) **Orientación Familiar en Atención Primaria**. Barcelona: Springer-Verlag.
- Mc.Goldrick, M. y Gerson R. (2000) **Genogramas en la Evaluación Familiar**. Barcelona: Gedisa.
- Merani, A. (1982) **Diccionario de Psicología**, Barcelona: Grijalbo.
- Mendez, F.(1997) **Desarrollo de la conducta**. Disponible en <http://www.caminantes.net/web/psicologia/conducta.htm>.
- Minuchin,S. (2001) **Familias y Terapia Familiar**. Barcelona: Grijalbo.
- Minuchin, S. Y Fishman, H. (1984) **Técnicas de Terapia Familiar**. Argentina: Paidos.
- Montenegro y Guajardo (1994) **Psiquiatría del niño y del adolescente**. Santiago: Salvador.
- Muss, R. E. (1989) **Teorías de la Adolescencia**, México: Paidos.
- Mussen, P. (1991) **Desarrollo de la Personalidad del Niño**, México: Trillas.
- Muzzo, C. y Burrows, M. (1987) **El Adolescente Chileno**, Santiago: Universitaria.
- Organización Mundial de la Salud (1995) **CIE-10, Trastornos Mentales y del Comportamiento. Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico**. Madrid: Meditor.
- Ochoa, I. (1995) **Enfoques en Psicoterapia Familiar**. España: Herder.
- Papalia, D. E. ,Wendkos, S. Y Duskin, R. (2001) **Psicología del Desarrollo**, México: Mc Graw-Hill.
- Piaget, J. (1979), **El Desarrollo Intelectual del Adolescente**. Argentina: Horme.

- Pichot, P. Y col. (1995) **D S M-IV Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos mentales**, Barcelona, España: Masson, S.A.
- Powell, M. (1992) **La Psicología de la Adolescencia**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Remplein, H. (1971) **Tratado de Psicología evolutiva**, Barcelona: Labor.
- Reymond-Rivier, B. (1978) **El desarrollo social del niño y del Adolescente**. Barcelona: Herder.
- Sánchez, J. (1987) **Familia y sociedad**. México: Joaquín Mortiz.
- Sheldon, W.H. (1942) **Of the Varieties Temperament**, Nueva York: Harper.
- Sociedad Argentina de Pediatría (1999) **Adolescencia**. Disponible en <http://www.acomedbai.org.ar./pagina/academia/adolescencia.html>.
- Uzaiz, F. Y Chiriqui, D. (1997) **Adolescencia**. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajo5/adol/adol.shtml>.
- Watzlawick, P., Jacson, D. y Bateson, G. (1996) **Teoría de la comunicación humana**. México: Herder.
- When Shing ,T. y Mc. Dermont. (1997) **Triaxial Family Clasificación**. Journal of the Child Psyquiatry; 18(1)

1875
1876
1877
1878
1879
1880
1881
1882
1883
1884
1885
1886
1887
1888
1889
1890
1891
1892
1893
1894
1895
1896
1897
1898
1899
1900